

166

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO  
CAMPUS IZTACALA.**

**"ANÁLISIS DE CASOS SOBRE LA  
RELACIÓN PADRE - ALUMNO -  
MAESTRO, DESDE UNA MIRADA  
PSICOANALÍTICA".**

288151

**Reporte de investigación**

*Para obtener el título de:*

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.**

*Presenta:*

**WENDY NICOLASA VEGA NAVARRO.**

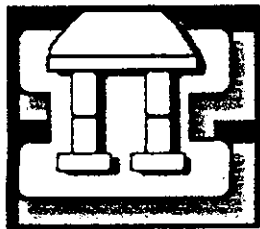
*Asesor:*

**Mtro. Alfredo Flores Vidales.**

*Sinodales:*

**Mtra. Blanca E. Zardel Jacobo Cúpich.**

**Lic. Francisco Jesús Ochoa Bautista.**



*Los Reyes Iztacala a septiembre del 2001.*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*AGRADEZCO A:*

**MI FAMILIA.**

Por la insistencia, las alegrías  
y enojos que se dieron  
en el transcurso de la realización  
de éste trabajo.

*Padres, hermanas,  
tías, tíos, abuelo,  
primas y primos.*

A mis **AMIGOS** que  
creyeron en mí,  
y que estuvieron a mi lado  
en todo este recorrido.

A Alfredo,  
a los sinodales:  
Zardel y Ochoa,  
y a otros tantos **MAESTROS**  
que integraron mi formación.  
A Estrevel.

**GRACIAS.**

# ÍNDICE.

	Páginas
I. Índice.....	2
II. Resumen.....	4
III. Introducción.....	5
IV. Capítulo 1. El discurso desde la perspectiva psicoanalítica.....	10
V. Capítulo 2. Un grupo terapéutico de reflexión.....	30
VI. Capítulo 3. La historia de los sujetos: observación, entrevista e historias de vida.....	47
6.1 A) La observación.....	50
6.2 B) La entrevista.....	55
6.3 C) La historia de vida.....	63

VII.	Capitulo 4	
	<b>Correlación y análisis de casos.....</b>	<b>69</b>
	7. 1 I.- "El caso Zacahi".....	72
	7. 2 II.- "El caso Eleonor".....	97
	7. 3 III.- "El caso Eva".....	119
VIII.	<b>Conclusiones.....</b>	<b>134</b>
IX.	<b>Bibliografía.....</b>	<b>140</b>

# RESUMEN.

La presente tesis se elabora a partir de una investigación denominada: "**Estudio de la integración educativa a nivel nacional. Problemas, prácticas y perspectivas**". La cual se desarrolló bajo una metodología de corte cualitativo para sus tres ejes. Incorporándonos en el tercero de ellos — *Elaboración, aplicación y análisis de una propuesta de integración educativa, el psicoanálisis en las instituciones escolares*—, en donde el objetivo era: integrar al niño en una relación articulada, entre familia, escuela y sociedad, por medio de un trabajo conjunto de maestros, autoridades institucionales, padres, psicoanalistas y los niños.

Este eje se realizó en el colegio de la Paz Vizcaínas, por medio de tres instrumentos, uno de ellos fue el grupo terapéutico de reflexión, para padres y alumnos, además de hacer uso de herramientas como son: la observación, las entrevistas (iniciales y posteriores) y las historias de vida formadas de sesión en sesión; desde el enfoque de la teoría psicoanalítica lacaniana.

De los grupos terapéuticos de reflexión se seleccionaron tres casos — *Zacahí, Eleonor y Eva*— para analizar los discursos obtenidos, reconociendo los significantes marcados por su historia, la repetición de diversas situaciones, sus sintomatologías, el lugar desde el que se juegan, etc. y la posibilidad de crear movimiento en ello, a través de las intervenciones llevadas en el grupo, por parte de los coordinadores —analistas— o participantes.

Los efectos que se observaron en los casos analizados van desde la posibilidad de una reflexión propia, reconociendo algunos de los significantes que han desplazado en diferentes espacios, el movimiento del lugar en el que estaba colocado, así como poder encontrar alternativas que le permitan ser al sujeto por el sujeto mismo, la resignificación de relaciones y roles que lo han llevado a la incompetencia o la exclusión, tanto en el ámbito escolar, social o en el familiar; dejando o aceptando —con todas las responsabilidades que ello implica— el peso de un destino.

# INTRODUCCIÓN.

La presente investigación se desarrolla como derivación de dos proyectos anteriores, el primero fue denominado: "*Alcances y límites en la formación de psicoterapeutas en clínica de rehabilitación institucional*"; de la cual se desencadenó el interés por la problemática de la educación especial del niño a lo social-cultural, el análisis del cómo los constituyentes de representaciones sociales conformaban y delimitaban el campo de la atipicidad, y la posibilidad de pensar de otra manera la constitución del sujeto, llevándonos a la búsqueda de experiencias clínicas en instituciones. Bettelheim en Estados Unidos, Mannoni en Francia, Aberastury y Jerusalinsky en Argentina ofrecieron algunas posibilidades de intervención institucional, una ética y una conceptualización del sujeto desde el psicoanálisis.

Como consecuencia se realizó el proyecto: "**Estudio de la integración educativa a nivel nacional. Problemas, prácticas y perspectivas**", que estuvo a cargo de la Mtra. en C. Blanca E. Zardel Jacobo Cúpich (responsable) y del Mtro. Alfredo Flores Vidales (coresponsable), la cual contó con el apoyo de la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE), de la UNAM - ENEP Iztacala, y la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA).

En dicha investigación, los objetivos generales fueron: Analizar desde un marco transdisciplinario la perspectiva del sujeto y la institución educativa, la problemática de la integración educativa. Así como realizar

un diagnóstico nacional del estado actual del proceso de cambio de la educación especial a la integración educativa y proponer líneas de intervención dirigidas a la creación de programas de integración educativa, que articulen la participación de profesionales de distintos campos disciplinarios. Por último elaborar y ver las posibilidades de implementar una propuesta de Integración educativa a nivel institucional.

La metodología que se utilizó fue de corte cualitativo, para los tres ejes que constituyen la investigación: 1. Concepción transdisciplinaria del sujeto, 2. Diagnóstico y evaluación de la integración educativa a nivel nacional, y 3. *Elaboración, aplicación y análisis de una propuesta de integración educativa, del psicoanálisis en las instituciones escolares.*

Este tercer eje del proyecto se empezó a trabajar en el último de los tres años de aplicación, teniendo como objetivo: integrar al niño en una relación articulada, entre familia, escuela y sociedad, por medio de un trabajo conjunto de maestros, autoridades institucionales, padres, psicoanalistas y los niños.

Nos integramos a la realización de este eje, en diversas actividades enfocadas al trabajo del sujeto desde su subjetividad, por medio de los instrumentos: talleres para padres y maestros, *grupos terapéuticos de reflexión* y análisis individual, con padres, hijos-alumnos y maestros.

Además se utilizaron algunas herramientas de la metodología cualitativa, desde la mirada y escucha analítica —lacaniana—, éstas fueron: la observación dentro de cada uno de los instrumentos, las entrevistas psicoanalíticas, preeliminares y posteriores a los grupos, tanto a los participantes como a sus padres en caso de ser alumnos; o a los hijos si los padres asistieron al grupo, y a los maestros de esos hijos- alumnos; y las historias de vida, que crearon los participantes de sesión en sesión.



Esto se llevó a cabo en el colegio de la Paz Vizcainas, en donde se contó con el apoyo de las autoridades, quienes permitieron el uso de las instalaciones, del Instituto Bidea-Izartu (IBI), lugar donde se efectúan las investigaciones de la escuela, así como la aplicación de las diversas actividades.

El presente reporte de investigación aborda solo una de las partes que integra el tercer eje del estudio global, es decir, se retoman de los grupos terapéuticos de reflexión para padres y alumnos, las historias que se van formando los sujetos de manera particular con sus discursos; de manera, que nuestro interés no aborda directamente los grupos terapéuticos de reflexión, sino el **análisis de casos** de algunos de los sujetos que integraron estos grupos y que presentaron ahí una historia, un discurso de sí que involucra: sus síntomas actuales —no aceptados por un medio social y cultural dentro del cual se desenvuelven—, el lugar desde el que se juega, sus angustias, sus movimientos, sus significantes que lo han marcado, entre otras cosas.

Además del proceso por el que pasan para llegar a reconocer aquello de lo que no se quiere hablar, de aquello que no se sabe, cuando ya se sabe, aunque se crea que no sabe, para finalmente llevar a cabo la resignificación de los sufrimientos planteados en su historia, en analogía a sus relaciones presentes.

Es un reconocimiento de su lugar, como sujeto – objeto que muchas de las veces es asignado desde el momento mismo de nacimiento, por aquellos sujetos que conforman su familia (madre, padre,...), o bien podría estar dado desde antes de la concepción, dentro de un conjunto de significantes simbólicos trazados por estos otros sujetos, como parte de su historia propia.

En ocasiones estos “significantes o cadenas de significantes” se ven desplazados con mucha frecuencia al lugar del colegio, u otra institución, en donde esto puede verse como efecto positivo o negativo, de acuerdo a la lógica que se aplica en la institución educativa, lo que es aceptado o lo que es rechazado, de un lugar asignado ya anteriormente, y que viene a producir una “percepción marcada” por una historia. Historia que representan aquellos niños y/o adolescentes, como hijo – alumno – sujeto, de un lugar a otro.

Pero, ¿sujeto de qué?, ¿qué lugar se esta jugando realmente en ambas situaciones (familia o colegio)?, ¿por qué presenta esa tendencia a agredir?, ¿la autoridad?,... o ¿qué sucede con aquel que se atiene a todas las reglas implantadas institucionalmente y con lo que se dice que están acorde?, ¿acorde?, ¿con quién?, ¿para qué?. Estas cuestiones remarcadas muchas de las veces por las instituciones educativas: el niño agresivo, el que tiene siempre mala conducta, el inquieto,... o en el caso contrario el pasivo, que hace lo que se le pide sin protestar, el niño excelente, el niño de diez, con el que parece no haber “problema”.

Así retomando a sujetos de una institución escolar, se pretende analizar desde la perspectiva psicoanalítica, aquello que se juega en ese lugar en el que han sido puestos, en un reconocer que hay detrás de todas esas historias que perfilan en una dirección específica, para entonces ir hacia el origen de la situación, y actuar a partir de ahí y no desde una superficialidad, del efecto que presenta el individuo, del síntoma que el día de mañana puede continuar o bien que se desplace a otro lugar, a otra situación. Lo que se pretende es trabajar con el significante que está inamovible en el sujeto y el cual lo lleva a un conflicto.

Se presentará el análisis tres casos —Zacahi, Eleonor y Eva— (ver capítulo 4), en los cuales se verá la importancia que tienen los significantes que han sido establecidos por los otros miembros de la familia, y como algunos de ellos se repiten dentro de otras instituciones, sobre todo la escolar, ya sea por el mismo sujeto (hijo - alumno) o por aquellos que forman parte de su historia, como son los maestros, y como van enmarcados a partir de un discurso de los padres. Retomando en esta tesis los discursos (ver capítulo 1) de los participantes desde un enfoque de la teoría psicoanalítica lacaniana, así como los grupos terapéuticos de reflexión (ver capítulo 2), en tanto que de estos se obtuvieron las observaciones y las historias de vida, además de las entrevistas hechas a los participantes: alumnos y padres, y a sus maestros (ver capítulo 3).

# **CAPITULO 1**

## **“EL DISCURSO DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA”.**

El psicoanálisis ha permitido una forma diferente de mirar al sujeto. Fue a través de la obra de Freud, que se dio una nueva opción de reconocer al sujeto retomando el plano de lo inconciente, dando así otro sentido en comparación con la concepción de la psicología tradicional, la positivista.

Es esta mirada psicoanalítica la que recupera aquello que desde otras miradas se desliza para no ser visto, lo no admitido, lo que se intenta dejar de lado, la subjetividad.

Sigmund Freud en el curso de su investigación y descubrimiento, después de haberse enfocado en los síntomas advierte que una de las cuestiones más importantes a la que hay que apuntar es el lenguaje, la palabra, el hablar de sí, pues es desde ahí que podemos dar cuenta de aquello que al sujeto viene a conflictuarlo. Esto lo discute el autor dentro de sus escritos sobre La Interpretación de los Sueños, El Chiste y su Relación con el Inconciente, La Psicopatología de la Vida Cotidiana; por citar algunos ejemplos.

La obra del psicoanálisis nos señala el momento en que se determina al sujeto, se produce, aquello que por medio de una historia, de un decir de Otro lo marca antes del nacimiento, al nacer y que continúa en una orientación para ser, es ese algo que se inscribe cuando el sujeto es sujetado, en que la palabra o discurso desde el Otro, lo hace devenir como sujeto.

El mismo Lacan habla de ello, cuando dice: "desde antes del nacimiento el sujeto ya está situado, no solamente como emisor, sino como átomo del discurso concreto, el sujeto está en la línea de danza de ese discurso, él mismo es si quieren un mensaje".<sup>1</sup>

¿A qué nos referimos cuando hablamos de aquello que marca al sujeto, que el sujeto viene a formarse en el discurso del Otro que lo señala y lo piensa, que es eso de lo que se dice de él?. Nos referimos a esos pensamientos, esas palabras con los que la madre da cuenta de ese hijo en el momento de cuidarlo, de educarlo e incluso antes de nacer: *mi niño pequeño, hermoso, igualito a su padre, mi chiquito, mi pesadilla, eres un inútil.*

El psicoanálisis nos habla de que "en el momento del nacimiento el niño ingresa a un espacio no accesible directamente al sentido común, aunque sí desde la preocupación maternal".<sup>2</sup> Es ese espacio donde intervienen los otros de la familia, dando lugar a los sonidos, las miradas,

<sup>1</sup> Lacan J. en el Seminario 2 "El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica". Clase 22, del 15 de junio de 1955. ¿Dónde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?. En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanian (1999) Buenos Aires, Argentina.

<sup>2</sup> Marisa Rodulfo y Ricardo Rodulfo (1986) "Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes" editorial Lugar. España, pág. 16.

los contactos, etc. que integran la formación de los procesos de placer y displacer en el organismo de un nuevo *ser*.

Sabemos que existe un momento en el que hay una difuminación madre-hijo, en la cual, el niño distinguirá dicha dualidad, placer - displacer, con respecto al objeto amado, la madre; es decir, la primera sesión libidinal que no es única pues se forma en la condición de las que le siguen, de lo que se da y de lo que no, como el pecho, el contacto, el arrullo, la mirada, etc. Es por ejemplo, cuando el niño llora y la madre responde de alguna forma, lo cambia, lo carga, el darle el pecho o simplemente el mirarlo, es hacerse presente y ausente mediante las acciones.

En esas relaciones se van ir formando "significantes en donde el cuerpo del niño se ve capturado en las redes del deseo del Otro —la madre—, del Otro primordial, del Otro del mito familiar, del lugar primero como disparador de la construcción subjetiva, inaugurador de la relación de objeto, en la que al introducirse el lenguaje pone la falta del ser",<sup>3</sup> el llanto que ya mencionábamos pasaría de ser un signo a un significante devuelto como tal por la madre; dice la madre: *él llora por que tiene hambre*.

Es en la ruptura que apuntala la separación entre la madre y el hijo la que puede dar la posibilidad de la formación del yo, el cual en última instancia sería una representación "unificada" del sujeto, que Piera Aulagnier llama "cuerpo imaginado".<sup>4</sup> Lacan hace referencia a ello mediante el estadio del espejo, el cual divide en tres etapas:

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Marisa Rodulfo y Ricardo Rodulfo (1986) "Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes" editorial Lugar pág. 18.

- a) Cuando el niño se mira al espejo, reacciona como si lo que mirara fuera una realidad, la imagen es el objeto del deseo, la madre completa.
- b) Más tarde ve reflejada una imagen como imagen, la cual no será más un objeto real, y de la que no tratará ya de apoderarse.
- c) Por último llega a reconocer en ese otro su propia imagen, un proceso en donde el sujeto se identifica; \* representación de un yo: *ese que está en el espejo soy yo.*

El estadio del espejo es el advenimiento de una subjetividad cenestésica, existencia del cuerpo de sí mismo, en la que se conjuga de manera especular la representación del niño —lo imaginario— como ser unificado y autónomo, que también es referido a una cadena simbólica. Este estadio opera como formador de la función yo (je),\*\* que ha llenado una abertura entre la relación: cuerpo e imagen.

Así también, podemos hablar de otro concepto relevante del psicoanálisis: El *complejo de Edipo*, en el cual se determina la sexualidad del ser. En el Edipo de acuerdo con Masotta se circunscriben "dos pedazos:

---

\* Fages Jean Baptiste (1993) en "Para comprender a Lacan". Editorial Amorrortu. Argentina, pág.14-15. Dice que la identificación es el proceso mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, propiedad o atributo de otro y se transforma, total o parcialmente sobre el modelo de éste, es una operación por la que se constituye el sujeto como un yo <<dual>>: El cuerpo del niño y su imagen. Esta identificación primaria del niño con su imagen y con la madre, es algo así como el origen de todas las demás identificaciones. Es un término que tiene que ver con el narcisismo.

\*\* Para Fages Jean Baptiste (1993) "Para comprender a Lacan". Editorial Amorrortu. Argentina. Pág. 159. El yo (je) es aquel que refiere al pronombre personal que representa al sujeto en el enunciado, pero se vuelve engañoso en tanto se ubica bajo el régimen de lo simbólico.

el Edipo del hombre y de la mujer",<sup>5</sup> por lo cual, ambos padres van a intervenir en ese nuevo ser de acuerdo a como ellos vivieron su propio Edipo, igualmente, la historia de cada uno se jugará en la formación de la siguiente generación.

Freud menciona que el complejo de Edipo primeramente está dado por la relación madre-hijo donde ambos se colman recíprocamente, el niño se ve identificado con la madre como una totalidad, y la madre se ve completada por el hijo, siendo éste el *falo*<sup>\*\*\*</sup> que le había sido prometido por su padre. La madre es representada en ese tiempo como fálica.

Posteriormente viene a activarse esa relación con la presencia de un tercero —el padre—, para dar lugar a la triangulación edípica. De manera que la totalidad que tiene esa madre con su hijo y viceversa, viene a ser separada por el padre en cuanto a la función paterna, es decir, en tanto función de prohibiciones, de la instauración de la ley, que se realiza en un doble movimiento que posibilita al niño a:

- 1) abandonar a la madre como su objeto amoroso, y
- 2) a crear las condiciones de un campo de apertura.

Es cuando el niño da cuenta de que la madre dirige la mirada a otro que no es él, sino al padre, ese tercero que tiene aquello que ella desea, lo

<sup>5</sup> Masotta Oscar (1976) Edipo, perversión y castración en "Ensayos Lacanianos" Editorial Anagrama, Barcelona, España, pág. 159-160.

<sup>\*\*\*</sup> Ibid. Pág. 159-165. Éste autor señala que habría de entender al falo como un significante y no como un concepto, que puede ser reducido a lo biológico <el pene>. El falo también se describe como un intermediario simbólico que se juega en relación con las cinco equivalencias freudianas: pene = niño (hijo) = excremento = dinero = regalo, como aquello que colma el deseo, en un sentido metafórico. El mismo autor indica que es el falo, es el cuarto elemento que va dar movimiento al Complejo de Edipo, y con ello se articulará el sexo.



que ella quiere, que la colma, el que tiene el falo. De ahí que se cree la desidentificación con la madre en tanto imposibilidad de ser el falo, y la competencia con el padre en cuanto a tratar de colocarse en el lugar del deseo de la madre.

La identificación del padre se genera en la reubicación del falo como metáfora paterna, en donde el niño ha aceptado renunciar a la madre ante la Ley paterna (el Nombre del padre) que lo castra, y la primacía del falo se establece por la existencia del discurso, del ingreso al orden simbólico, al orden del lenguaje, a la cultura.

Es el corte, la *castración*,<sup>\*\*\*\*</sup> la prohibición donde se reconoce el sostén de la función simbólica y la formación del sujeto, del sujeto en falta, barrado, que busca otros objetos fuera de la madre, sustitutos, en un intento de tener eso que deseó y que ahora añora. Así la inmersión en el lenguaje, en la cultura, es el juego donde el padre se coloca en el papel de la autoridad, dicha autoridad que se desplaza a lo familiar o bien a lo social, en frases como: ¡debes de...!, ¡tienes que...!.

Lacan señala: "la inmersión de lo simbólico anula la cosa existente, lo que constituye el discurso del sujeto humano —una ley— y la realidad de su mundo en tanto humano";<sup>6</sup> un sujeto que es en tanto tachado, que está

---

<sup>\*\*\*\*</sup> Masotta Oscar (1976) Edipo, pervisión y castración en "Ensayos Lacanianos" Editorial Anagrama, Barcelona, España, pág. 171. Este autor señala la castración como: "el lugar de la inserción del sujeto en el sexo y el pasaje a los objetos múltiples de toda socialización del deseo,... La paradoja de la castración tiene dos caras: temor a aquello que es preciso acceder y retención de lo que hay que abandonar para acceder al objeto".

<sup>6</sup> Lacan J. en el seminario 1 Los escritos técnicos de Freud. Clase 13, del 5 de mayo de 1954 "la báscula del deseo". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanian (1999) Buenos Aires, Argentina.

puesto en falta, por la instauración del vacío al introducirse en el lenguaje, es lo que refiere a la fundación del deseo como falta inscrita en la palabra, en el lenguaje, en el pedir lo que no se tiene, pues el deseo del sujeto hablante es el deseo del Otro, el objeto a, el hueco, lo inaccesible, la causa del deseo, como falta y búsqueda de la construcción. Esa ley que prohíbe la posibilidad de incesto, que marca la separación y el límite, entre uno y otro, es el que lleva a decir: *tú no puedes tener a ésta, a las demás sí*, es la promesa que implica el pasaje a la sexualidad.

Es por eso que la resolución del atravesamiento por el complejo de Edipo y de la castración viene a dar paso a la estructuración psíquica posible: en neurosis, psicosis o perversión.

Así el sujeto va constituirse al ser introducido en el lenguaje, después de atravesar de manera particular "el carácter agresivo de esta competencia primitiva que deja su marca en toda especie de discurso sobre el otro con minúscula, por el Otro en cuanto tercero, sobre el objeto".<sup>7</sup> Podemos decir que es a partir de la madre que se establece la subjetividad y junto con el padre la discursividad de ese sujeto, discurso que marca al sujeto por el deseo, inconciente, y que es a partir de su propia historia que va a dar paso a un reconocimiento de los significantes que se establecieron en esas relaciones afectivas, que se van transmitiendo de generación en generación, y que concierne al origen de la fabulación infantil donde el sujeto ha quedado estructurado por los discursos —significantes—, que se extienden

---

<sup>7</sup> Lacan J. en el seminario 3 (1981) La psicosis clase 3 "el Otro y la psicosis" del 30 de noviembre de 1955, Editorial Paidós. España, pág. 47-68.

a lo largo de su vida y han de ser reconocidos en esas repeticiones, en esos sueños, en los síntomas, etcétera.

El discurso viene entonces como parte de la formación del sujeto, para dar pauta al reconocimiento del lugar en el que es colocado y dar cuenta del sentido en la medida en que se da una relación entre lo imaginario —formación del yo—, lo simbólico —la palabra, de lo que se habla, el discurso—, y de lo que se asoma de esa parte de lo real —aquello de lo cual el sujeto no puede dar referencia, la falta, lo inaccesible—.

Pero ¿qué es eso de lo que se habla?, ¿qué es el discurso?, para dar respuesta a ello Lacan hace uso de la lingüística y la modifica para afirmar que la palabra de la que nos habla Freud se trata de un "*discurso*", en tanto transmisión en el decir, pues es en eso de lo que se habla y de lo que no se habla, donde el sujeto queda comprometido, es lo que está articulado a modo de significantes como parte del juego del lenguaje, una cadena de significantes que entre-dicen la relación del sujeto con el objeto, el que va a venir a mostrar esa falta de la que no se quiere saber, porque no puede ser simbolizada y puesta en palabra.

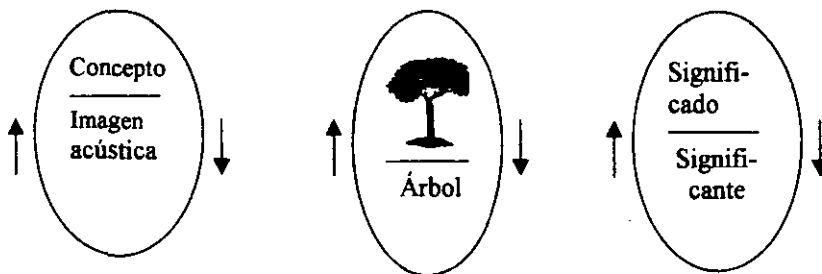
Es ese decir el que también refleja en un medio social una lógica aparentemente completa, la palabra que es constituida por un común acuerdo "de lo aceptable, de lo racional", el cual tiene que ver con el deseo desde su imposibilidad, y que viene a colocarse en ese sin sentido, eso que cae o lo que deviene dentro de un discurso, eso que se recupera en el psicoanálisis.

Se mencionó en los párrafos anteriores a la lingüística, ¿qué es lo que Lacan toma de ella?, ¿qué modifica?, ¿por qué refiere a los significantes o a

la cadena de significantes?... , vayamos viendo como es que Lacan hace referencia a estos dentro del discurso.

Con relación a la lingüística Lacan retoma de Saussure, sobre su curso de "Lingüística general", que el signo lingüístico es arbitrario e inmutable y está dado por dos caras: el significado y el significante.<sup>8</sup> Pero mientras que la explicación saussuriana coloca el significado sobre el significante divididos por una barra y ambos dentro de una elipse, denotando con ello que el signo tiene que ver con una totalidad, es decir, que el concepto está unido a la imagen acústica (ver gráfico N° 1)\*.

Gráfico N° 1: Esquema de Saussure.



Heli Morales escribe que Lacan introduce a la teoría analítica lo anterior de la siguiente manera:

<sup>8</sup> Bally Ch. Y Sechehaye A. (1986) "Curso de Lingüística general de Ferdinand de Saussure". Editorial Nuevo mar. Barcelona. Pág. 99-117.

"En la transliteración Lacan borra la elipse y las flechas, coloca los significantes sobre la barra y el significado por debajo, cambio que hace predominar al significante sobre el significado (S/s), y el sentido se realizaría en el espacio del significante, siendo el significado un resultado momentáneo, un efecto de la relación de significantes".<sup>9</sup>

Aclaremos que ese borramiento que hace de la elipse y las flechas, da movilidad al significante y elimina la direccionalidad que mantenían uno de los elementos con el otro.

Ahora bien, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de significantes dentro del psicoanálisis?, ¿qué es el significante?. El hablar de significantes nos lleva a mostrar una parte predominante para el psicoanálisis, Hans Saettele nos indica que "es el material audible que pertenece al orden de la fonética, es decir, el sonido en tanto se opone a otro sonido, en el interior de un conjunto de oposiciones",<sup>10</sup> esa parte visible, audible, que puede articularse dentro de un sistema, aquello que tiene que ver con la escucha, en tanto que el silencio hace la diferencia entre un sonido y otro, el límite y a la vez la relación entre ellos.

Es eso lo que decía Lacan en cuanto a un significante frente a otro, en la instancia de la letra: "todo significante no podría operar si no está presente el sujeto".<sup>11</sup> Puesto que "el sujeto no ocupa más la relación del

<sup>9</sup> Heli Morales A. (1997) Sujeto y estructura. Lacan, el psicoanálisis y la modernidad". Ediciones de la Noche. México. Pág. 95.

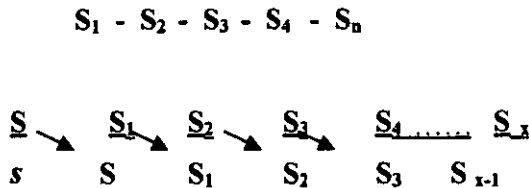
<sup>10</sup> Hans Saettele (1999) "Teoría del sujeto", en El sujeto y su odisea. UNAM, DGAPA Pág. 1-13.

<sup>11</sup> Lacan Jacques (1998) Escritos 1. "La instancia de la Letra en el inconciente o la razón desde Freud" Editorial Siglo XXI. Pág. 484.

significado, sino que es aquello que hace lazo entre significantes sin aparecer como significado, el sujeto como significante, es efecto del significante pero también aparece realizando el acto del movimiento del lenguaje".<sup>12</sup>

Con lo cual el sujeto es un significante que se representa en tanto halla otro significante, logrando un sentido no por el significante en sí, sino por aquello que Lacan llama cadena de significantes, que tienen que ver con un lenguaje.

Gráfico N° 2: La cadena de significantes.<sup>13</sup>



Con lo que se observa la circularidad de los significantes, el movimiento, que marca que el discurso no es exclusivo del sujeto, sino de la familia, de esa relación con los otros sujetos que comparten un mismo discurso, una misma lengua y donde también entra "el significante, el

<sup>12</sup> Helí Morales A. (1997) Sujeto y estructura. Lacan, el psicoanálisis y la modernidad. Ediciones de la Noche. México. Pág. 97.

<sup>13</sup> El gráfico se muestra para representar la relación existente entre significantes, los cuales se mantienen en constante movimiento, debido a que uno siempre hará referencia a otro. Esa cadena de significantes que mencionaba Lacan, en tanto esté presente otro significante.

código —Otro— que necesariamente debe de estar en alguna parte para que ahí pueda haber audición de ese discurso".<sup>14</sup>

Se da entonces la prevalencia al concepto del significante, pues en él, el sujeto es efecto de los significantes, el significante será lo que represente un sujeto para otro significante, como resultado del recorrido de estos y que su posición dependerá de las relaciones entre significantes; es decir, del hilo o cadena de los significantes marcados por el vacío, lo cual nos permite reconocer que en el discurso se va a presentar aquello que marcó al sujeto —los significantes—. Por ejemplo, una madre "x" que refiere a su embarazo como desgracia: *me da pena verme así, si no hubiera ocurrido estaría mejor*, significantes que pueden verse continuados en el rechazo que le representa ese hijo, cuando ella llega a decirle: *me arruinas la vida, por tú culpa estamos así*.

Lacan indica que: "el yo mismo es uno de los elementos significativos del discurso común, que es el discurso del inconsciente, en cuanto tal, en cuanto imagen está apresado en la cadena de los símbolos. Es un elemento indispensable de la inserción de la realidad simbólica en la realidad del sujeto, que está ligado a la hiancia primitiva".<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Lacan J. en el Seminario 5 Las formaciones del inconsciente. Clase 1, del 6 de noviembre de 1957. En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacaniana (1999) Buenos Aires, Argentina.

<sup>15</sup> Lacan J. en el seminario 2 (1955) El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Clase 17, del 12 de mayo de 1955. "Preguntas al que enseña". CD Op cit.

En esta frase Lacan hace referencia al yo en tanto sujeto constituido, en el cual el yo (moi),<sup>\*\*\*\*\*</sup> el de la dimensión imaginaria de ese discurso, surge en una serie de signos, imágenes y formas prevalecientes, en las que se encuentra como centro la imagen del propio cuerpo; y un yo (je) del "consenso" social, dado por la palabra.

Así también lo mencionado por Lacan nos lleva a vislumbrar dos tipos de discurso: el *enunciado* —un discurso común, manifiesto, la palabra vacía en tanto que representa una realidad, conciente— y la *enunciación* —como acto de comunicar un mensaje, la palabra plena, lo latente, lo inconciente, que figura entredicha en el discurso—.

El primero de estos se podría entender como aquello con lo que el sujeto intenta comunicarse con los demás, el discurso que parece ser aprensible por "todos", susceptible de pensar fluidamente en una suma de impresiones y de informes que el sujeto recibe del mundo en el que vive, una lógica de discurso en el cual se cree remitir a objetos, de entender y de tener el control de estos por medio de signos y no de significantes.

Mientras que el segundo, la enunciación, es el sujeto en tanto marcado por el significante, aquel en el que el inconsciente se hace oír, es una subjetividad que habla, que surge como equivoco, lo ilógico, en una demanda que procede del deseo<sup>\*\*\*\*\*</sup> instaurado en el sujeto, ya que "el

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup> Fages Jean B. (1993) "Para comprender a Lacan". Editorial Amorrortu. Argentina. Pág. 159. se dice que el Yo (moi) es la instancia del individuo en tanto que el yo como posición imaginaria del sujeto.

<sup>\*\*\*\*\*</sup> En Chemama R. (1998) en el Diccionario del Psicoanálisis". Editorial Amorrortu. Argentina, pág. 82-83 y 88-97. Deseo es la falta inscrita en la palabra y efecto de la marca del significante en el ser hablante, tiene que ver con aquello que ha sido marcado por la ley simbólica, falta de un objeto, orientado hacia el falo, de un lugar, un deseo en tanto es deseo del Otro. La demanda vendría a ser eso que se articula como expresión



deseo del sujeto está vedado, reprimido a su modo de discurso y no puede hacerse reconocer, sólo puede hacerlo entre líneas", <sup>16</sup> por el hecho de ser un sujeto en falta. Es eso inconciente que Freud retoma como representaciones de huellas mnémicas investidas de energía que pugnan por salir, y sólo lo logran al ser modificadas por el desplazamiento o la condensación por ejemplo, o bien, lo que Lacan nombra como "red de cadenas de significantes", que nos muestran la parte psíquica del ser humano.

Esto nos lleva a compartir lo trabajado por Freud y Lacan, en donde es a partir de que escuchamos, a quien nos habla, que podemos incurrir en el discurso del inconsciente, que es el discurso del Otro, discurso-palabra que se va construyendo y que deja entrever esa parte subjetiva que queda como efecto del atravesamiento del complejo de Edipo y la castración.

Podemos decir que al ingresar a un trabajo analítico se busca ese otro discurso secreto, el del inconsciente, aquel que intenta expresar en el vacío, ese discurso que se detiene de tal modo que lo que se quiere decir no es decible o dice lo que no puede o no debe ser dicho, el que ha implantado cierto desorden, ciertas rupturas, discordancias intencionales —síntomas, sueño, lapsus, olvidos, repeticiones, etc.— que se expresan espontáneamente, inocentemente, según la modalidad en la que se organiza el discurso.

---

de una aspiración, Lacan especifica que el hombre depende de otros hombres, con los que está ligado por el uso común del lenguaje. En Chemama R. (1998) en el Diccionario del Psicoanálisis". Editorial Amorrortu. Argentina, pág. 82-83 y 88-97.

<sup>16</sup> Lacan J. en el seminario 1 Los escritos técnicos de Freud. Clase 19, del 16 de junio de 1954. "Función creadora de la palabra". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacaniana (1999) Buenos Aires, Argentina.

Es por ejemplo, lo que sucede en el sintoma de la parálisis de las piernas de Ana O, o la fobia a los caballos en el caso Juanito de Freud, o bien, las palabras —lapsus—, de: "...me trataba familonariamente", dada por la relación que hace entre familiar y millonario; o el nombre olvidado de Signorelli que tiene correspondencia con: Botticelli - Boltrafio - Bosnia Herzegovuna.

Así, los miedos, los ritos, los trastornos de conducta, son característicos de un bloqueo ante una situación peligrosa que cause angustia o ante situaciones prohibidas que lo lleven a un sentimiento de culpa, dando como resultado los síntomas, formaciones de compromiso, que tienen que ver con eso que ha forzado la barrera de la represión de lo inconciente, para devenir conciente.

Es en el discurso presentado por un sujeto que encontraremos la historia de sí, en la que integra su verdad dentro de su realidad. Lacan muestra que: "Freud considera resueltamente el discurso como una realidad en tanto tal, una realidad que está ahí, legajo, conjunto de pruebas como suele decirse, haz de discursos yuxtapuestos que se recubren unos a otros, se suceden, forma una dimensión, un espesor, un expediente".<sup>17</sup> Porque el discurso muestra su realidad como función psíquica en esa relación presentada por el deseo y las condiciones impuestas desde el exterior, como parte de los valores institucionales dados para la construcción de dicho discurso; la realidad en el discurso mismo marca lo simbólico.

---

<sup>17</sup> Lacan J. en el Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud. Clase 2, del 20 y 27 de enero de 1954. "Primeras intervenciones sobre el problema de la resistencia". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanianana (1999) Buenos Aires, Argentina.

La verdad se toma como el develamiento en tanto esta le concierne al sujeto, donde se juega en la palabra el inconsciente, las palabras (discurso) van a decir siempre más de lo que dicen, "verdad en tanto distinta de la realidad, que hace entrar en juego el surgimiento posible de nuevos sentidos introducidos en el mundo, cuya realidad introduce, no los sentidos que están ahí sino los sentidos que surgen en él".<sup>18</sup> De manera que el sujeto desarrolla en el discurso analítico su verdad, su historia, su integración al discurso de la familia, de lo social.

Así cuando habla el sujeto tiene a su disposición el conjunto del material de la lengua en cuanto al sistema simultáneo de grupo de oposiciones, *sincrónico*, aquello que le fue dado por los otros con los que se relaciona, en una serie de acontecimientos, afectos, etc. en el transcurso de su vida; y a partir de ahí se forma un **discurso** concreto en el tiempo, *diacrónico*.

Esto último se ve por ejemplo cuando lo dicho del sujeto es una parte específica de ese recorrido de su vida, un momento determinado que se va haciendo en las sesiones de su análisis. Lo cual nos da pie para dirigirnos al discurso dentro de la transferencia<sup>\*\*\*\*\*</sup> que sucede en el análisis, en donde el paciente al sentirse en confianza y tener ganas de hablar, además de

<sup>18</sup> Lacan J. en el Seminario 5. Clase 1 del 6 de noviembre de 1957. CD Op cit.

\*\*\*\*\* La transferencia de acuerdo con Chemama R. (1998) en el Diccionario del Psicoanálisis". Editorial Amorrortu. Argentina, pág. 438-441. Aclara que la transferencia, es el lazo del paciente con el analista que se instaura de manera automática y actual y reactualiza los significantes que han soportado sus demandas de amor de la infancia y que da testimonio de que la organización subjetiva del individuo está comandada por un objeto a. Que una condición para que el analista esté disponible a la escucha del inconsciente, para que los fantasmas puedan ser despertados y hechos concientes en el progreso del análisis.

descubrir lo que le pasa, tiene que vencer las resistencias para dar cuenta del conocimiento o desconocimiento de la castración, la posición en que se está jugando como sujeto y con ello el origen de su actuar presente.

Lacan menciona que "es a partir de la castración, que en el diálogo revelador se formulara el sentido del discurso, de ahí vienen a emerger los elementos del inconsciente del sujeto".<sup>19</sup>

Es en el análisis bajo la relación trasferencial entre el analizado y el analizante, se presentarán esas historias con huecos, el discurso en donde se intenta hablar de cierto tema, sin ser mencionado, sin ser tocado, debido a que ese vacío es el que da paso a la constitución del sujeto, es algo que intenta ser recuperado, representado por la palabra, pero que le es inaprensible; lo cual nos lleva a que: "el diálogo descifra progresivamente el discurso, mostrándonos cual es la función del personaje que ocupamos, y que a lo largo del análisis este no deja de cambiar"<sup>20</sup>. Por lo que dentro de la transferencia se va a dar el discurso tanto del inconsciente como del preconscious-consciente, que hay que saber escuchar para volver disponible aquello que es fundamental del sujeto y reconocerlo por medio del trabajo, permitiendo la re-elaboración de eso que se torna como sufriente.

El fenómeno fundamental de la revelación analítica, es reconocer que la persona debe de hablar mientras haya otro que escuche, escuchar la palabra que se manifiesta en el sujeto, es esta relación de un discurso con el Otro que sirve como soporte del juego que se da en la palabra, ya que un significante no refiere nunca a la cosa, sino a otro significante, es el sujeto,

<sup>19</sup> Lacan en el Seminario 4 La relación de objeto y las estructuras Freudianas. Clase 13, del 13 de marzo de 1957. "Del complejo de castración". CD Op cit.

<sup>20</sup> Ibid.

que se hace visible mediante el lenguaje. El sujeto tampoco puede representar directamente sino que el sujeto es un significante frente a otro significante. La palabra de la enunciación posibilita entonces el sentido del significante, más allá de la apariencia (lo cual viene a ser una parte importante en la aplicación del trabajo terapéutico reflexivo), advirtiendo que no todo ello es inconciente.

De manera que si partimos del discurso, tenemos que reconocer que existen elementos con los cuales se juega en un análisis. "El lenguaje son palabras que deben ser liberadas",<sup>21</sup> así como también parte de ella son los actos, ambas representaciones se usan en el análisis para ser asociados e interpretados; a su vez esa palabra es la que nos dice algo y que se distingue por quedar enmarcada entre dos silencios, enunciado y enunciación. Así, para todo lo que es propiamente lenguaje en cuanto humano, la palabra, lo hablado, nunca van a ser unívocos sus símbolos, como se llegó a mencionar, pues "todo semantema tiene varios sentidos"<sup>22</sup>, ya que un significante nos va a referir a otro y otro, en una cadena sucesiva, que cuando viene a intentar cerrarse en una significación, se presenta otro significante que lo lleva a un movimiento, es decir, a una continuación.

El psicoanálisis parte, entonces de una renuncia a toda toma de partido en el plano del discurso común, superficial, en lo tocante a la esencia de las costumbres y el estatuto del individuo en nuestra sociedad. De ahí que atienda a un discurso diferente, no institucional, inscrito en el

<sup>21</sup> Lacan J. (1998) Escritos 1 en " Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". Editorial siglo XXI. México, Pág. 258.

<sup>22</sup> Lacan J. en el seminario 1 Los escritos técnicos de Freud. Clase 20, del 23 de junio de 1954. "De locutions significatione". CD Op cit.

sufrimiento mismo del ser que tenemos frente a nosotros, ya articulado en algo que se le escapa, desde su estructura.

El psicoanálisis no promueve una cura o libertad del síntoma aunque éste presente esa posibilidad, sino más bien, indaga la causa, esos significantes que han quedado atorados y que "buscan" un movimiento a través de la palabra.

Es desde ese lugar que parte la propuesta en la presente investigación de hacer liberar el discurso del sujeto dentro de un espacio, los grupos terapéuticos de reflexión, los cuales a través de la escucha psicoanalítica permitirán el surgimiento de la palabra, del lenguaje, para lograr un discurso en su relación significativa, así como en la ordenación que se da dentro del mismo, y de ser posible, la resignificación de aquello que fue fijado.

Reconocemos la importancia del discurso en el psicoanálisis, ya que hace hincapié en la escucha de un decir, sin tratar de comprender, dirigiéndose hacia la posibilidad de hacer surgir la palabra y a su vez al inconciente.

Por lo anterior se promueve retomar una escucha y mirada psicoanalítica que no valore ni cierre la posibilidad del discurso, de una cadena de significantes de todo lo que sabe cada uno de sí, en tanto que está fragmentada por la falta; es decir, que el sujeto tiene elementos interpretables en la medida que esos segmentos aparecen cuando éste trata de reconquistarse en su originalidad, de ser, más allá de lo que la demanda ha fijado en él, de lo que fue apresado a sus necesidades por esas palabras que lo marcan.

Y con ello, el hacer devenir al sujeto en la expresión de sus necesidades, permitiendo reelaborar aquellos significantes en las que se encuentra tomado, detenido, y así dar un nuevo sentido a aquello que aparecía fijado en el sujeto.

También se muestra una forma diferente de ver y escuchar al sujeto dentro de una institución. La forma en que se propuso llevar a cabo la escucha del discurso del sujeto fue por medio de la introducción y la formación de grupos terapéuticos de reflexión (de los cuales se habla en el siguiente capítulo) dentro de la institución escolar, como opción de recuperar a aquellos sujetos sucumbidos bajo la línea instituyente, es decir, aquellos que habían sido marcados por significantes funestos por dicha escuela.

En estos grupos se trabajó con la asociación libre de cada uno de los participantes, con el fin de reconocer su historia a través de los discursos, los significantes que los marcan a los sujetos y las posibilidades de "cambio" que tienen estos mediante las intervenciones —del coordinador o de los mismos participantes— que se realicen en el grupo.

De esta manera la opción de los grupos terapéuticos de reflexión vienen a formar una alternativa de escucha y mirada analítica en un espacio diferente, que sería la institución, y a la vez la posibilidad de análisis de cada uno de los casos por medio del discurso expresado dentro de ellos.

Pero ¿qué es un grupo terapéutico de reflexión?

## **CAPITULO 2**

# **“UN GRUPO TERAPÉUTICO DE REFLEXIÓN”.**

La propuesta para la escucha psicoanalítica en la institución escolar, fue a través de la elaboración y aplicación de grupos terapéuticos de reflexión.

Pero el hablar de institución, así como de grupos lleva a preguntarse sobre la posibilidad de romper los límites en que se han impuesto al psicoanálisis, por el hecho de mantenerlo al nivel del diván; un cuarto y una persona además del analista, ¿a caso el psicoanálisis no sería tal fuera de esta situación?, ¿las instituciones no entrarían en el psicoanálisis o viceversa?. Estas como otras preguntas se van a ir planteando en el capítulo.

Hasta hoy se sabe al respecto que este no es el primer intento de llevar el psicoanálisis a las instituciones, que nos preceden trabajos, que se han topado con grandes y fuertes barreras que obstaculizan la práctica psicoanalítica, ya que la institución cualquiera que ésta sea, posee su propia organización y sus propios objetivos; y el hecho de armonizar el discurso de uno con el otro viene a presentar una gama de imposibilidades, debido a su oposición.



En el caso de la institución educativa, su objetivo es educar bajo condiciones específicas de tiempo, espacio y economía; el psicoanálisis precisa sus propias condiciones: un espacio exclusivo para el trabajo analítico, el tiempo de tratamiento indeterminado, que generalmente es largo y constante.

Además, es la institución educativa la que presenta situaciones que denomina como problemáticas, entre ellas están la reprobación, la deserción, los problemas de conducta, etc.; debido al intento que hacen por homogenizar a los niños, para adaptarlos a ciertas exigencias de evaluación y conducta; dando soluciones que refieren a nuevos planes de estudio, o bien, a la capacitación de los maestros en el manejo de técnicas de enseñanzas, manejo grupal y control de conducta, sin dejar de lado la clasificación de los escolares en: desadaptados, los retrasados, los deficientes, los rechazados. Con ello mantienen un saber y un control dentro del salón de clases, de acuerdo con lo que es una conducta idónea bajo los conceptos institucionales.

La institución tratará a todos sus alumnos por igual, como si tuvieran el mismo soporte emocional para sustentar un aprendizaje; se les exige trabajar al mismo ritmo y se les pide la misma producción, sin posibilidad de ser cada uno, sin diferencia de los demás. Esta tendencia es compartida por la institución familiar, así ambas instituciones buscan el mantenimiento de un orden social y moral.

De aquí parte la etiquetación, en aquellos niños que no entran en ese estándar, en esa igualdad. Es un diagnóstico que muchas veces él mismo asume y es sufrido por la familia que piensa que su niño ha fracasado, en otras ocasiones es la familia misma la que ya lo ha marcado a través de sus

significantes, y la madre se encargará de transmitirlo a la institución, advertirá al maestro sobre el "retraso" de su hijo, provocando la continuación de la etiqueta; lo que da como resultado una sintomatología.

Ahora bien, la institución escolar como lugar donde también se constituye el sujeto, se funde con los demás constituyentes: familiar y social. Ambos integran el conglomerado de exigencias a las que debe ajustarse el niño o estudiante, y en caso de no hacerlo, quedará marginado; por ello la institución también contempla el marco de la cura e intervención —la psicológica o pedagógica— para estos estudiantes que no logran mantenerse dentro de sus lineamientos, en la lógica de integración del sujeto al sistema ideológico que lo sustenta, idea comprometida con el orden de productividad, mucho más que con la verdad del sujeto.

De esa manera la psicología como otras profesiones, buscarán disminuir la angustia institucional, frente a la situación funesta del sujeto, en la que se le impone una disciplina que no admite iniciativa, lo único que se le pide es que sea un repetidor pasivo y así tendrá éxito (en lo escolar, como en otras áreas), o bien, puede ser usado como "chivo expiatorio" en la institución, como agente molesto que cuestiona el bienestar de la imagen ideal de paternidad en la familia. "En última instancia, se promueve un conformismo - "por el bien del sujeto" - como condición para su promoción social".<sup>1</sup>

Es un control que permitirá fortalecer una línea de "educación" que coloca una manera ideal de ser y hacer las cosas en los sujetos, y que en muchas de las ocasiones no se puede sostener, es esa ruptura la que dará

---

<sup>1</sup> Mannoni Maud (1997) "La educación imposible", editorial Siglo XXI. México. Pág. 38.

paso a nuevas opciones de trabajo en las que se recupere al sujeto; como dice Mannoni:

"La educación se subordina a la imagen de un ideal propuesto al comienzo por el pedagogo, el cual prohíbe al mismo tiempo cualquier crítica... La acción analítica está llamada a transformar en la relación del sujeto con el significante (la verdad de deseo del niño o adulto)".<sup>2</sup>

De una institución instituida a una institución como instituyente.

Reconocemos que no todos los sujetos quedan sometidos por el estatus quo institucional, que existen otros que coexisten y no son devorados por lo instituido, y que ello depende de la historia que trae cada sujeto al ser marcado por un discurso. Sin embargo el dar cuenta de aquellos sujetos desdibujados como tales dentro de la institución, viene a dar paso a opciones diferentes para estos sujetos, para promover otras posturas —la psicoanalítica por ejemplo—, que les permitan ser en el medio institucional.

Al explorar el terreno más importante con la que cuenta la educación, sus estudiantes, la entrada a una institución escolar con la mirada psicoanalítica se dirigirá a promover una forma diferente de trabajo. Por el hecho de que cada uno de esos alumnos trae consigo una historia que les hace ser de una manera particular con relación a otros.

Recordemos que los sujetos han sido marcados por una serie de significantes a través del deseo de la madre y que van a dar origen a una estructura específica, en la que ciertos significantes han sido inmovilizados y pueden tomarse nocivos.

---

<sup>2</sup> *Ibíd.* Pág. 44.

Así el niño integrado ya como sujeto en la cultura por el lenguaje y una configuración subjetiva familiar de naturaleza única, está sujeto a una formación que depende de los deseos de otro; fue a partir de la castración que se logra crear la subjetividad propia, por la desalienación del discurso original de la madre y la alineación a otros discursos que configuran el yo imaginario, por los cuales está cruzado y le son constitutivos.

Esas marcas son desplazadas a diversos lugares, de la familia a la escuela, y a su vez a la sociedad. Son huellas que en muchas de las ocasiones llegan a ser funestas para el sujeto y ello las conduce a producir una sintomatología, que no expresa ningún retraso en el sujeto, sino más bien, es una salida del deseo del niño que no puede representarse en la institución educativa; es a través de su síntoma que el niño se defiende contra el sistema que lo somete al anonimato.

El síntoma al que nos referimos no puede estar desligado de la relación con el otro, Lacan señala que: "El yo humano es el Otro y al comienzo el sujeto está más cerca de la forma de él que del surgimiento de su propia tendencia".<sup>3</sup> Lo que nos lleva a constatar que ese Otro como pilar de la formación del sujeto, debe a través de la diferencia permitir un lugar para el surgimiento de la propia tendencia, ya que ese Otro puede ser en un primer momento, el discurso familiar del sujeto que conformar al yo, encontrando significantes en continuo movimiento, y no continuar esa unión que negaría el acceso del surgimiento o la anulación del sujeto.

---

<sup>3</sup> Lacan J. (1981) en el seminario 3 "La psicosis", 1955-1956. Editorial Paidós, pág. 47-67.

Cuando esté niño entra a la escuela llega con una historia particular, todos ellos traen una historia diferente, que han o están viviendo a su modo, pues lo psíquico, lo subjetivo no tiene ritmo como lo biológico.

Para el pensamiento psicoanalítico, el sujeto es producto de una historia, por lo tanto, los motivos de su sufrimiento presente habrá que buscarlos en esa historia que se remonta a sus padres, a sus abuelos.

Nosotros proponemos, en el caso de las instituciones educativas, un trabajo psicoanalítico con los padres de los niños con problemas escolares y con estos últimos; mediante la reflexión de sus historias en las que se refleje el significante que ha inmovilizado al sujeto y la posibilidad de movimiento de esos significantes recalcitrados dentro del trabajo terapéutico; a través de los Grupos terapéuticos de reflexión. Los cuales serán de utilidad para hacer co-existir el psicoanálisis y la institución.

El grupo terapéutico va a intentar cuestionar la historia aceptada como tal para así remover los significantes estáticos que atrapan al sujeto, así como romper con la homogeneidad que representa un diagnóstico institucional.

Con respecto al psicoanálisis se tiene la idea de que debe limitarse al diván pero el mismo Freud en su escrito *Psicología de las masas y análisis del yo*, dio las bases para el trabajo grupal, afirmando que la psicología individual es simultáneamente psicología social porque "en la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo";<sup>4</sup> menciona que sólo es a través del grupo que se logra que el sujeto se constituya como tal, gracias a que se

---

<sup>4</sup> Freud S. (1920-1922) "Psicología de las masas y análisis del yo". Editorial Amorrortu. Argentina, pág. 67.

desarrolla en el seno de un grupo humano, de un grupo que se caracteriza por el lenguaje y las acciones, y que tiene como fundamento las pulsiones que van guiando las ligazones afectivas para la creación de un yo por medio de diferentes mecanismos como son la identificación y la introyección.

En los grupos se generan una red de identificaciones entre los sujetos por algunos rasgos de similitud entre ellos, estos rasgos comunes funcionan como algo que atrae a los sujetos hacia el grupo en tanto representa para ellos sus vínculos, y el objeto que tienen en común, así se refuerzan los vínculos y la cohesión del grupo.

La situación grupal nos permite entonces observar la pluralidad de las formas y de los procesos que se dan en el grupo por los vínculos subjetivos, en el caso de la transferencia, esta no se limita a la relación sujeto-analista sino que hay la posibilidad de establecer transferencias colaterales, esto es, reunidas más de tres personas provoca que los sujetos establezcan relaciones transferenciales con sus compañeros, así se facilitan las movilizaciones psíquicas, Kaës argumenta al respecto que: "las situaciones y los dispositivos plurisubjetivos -pares, parejas, grupos...- presentan la particularidad de atraer y hacer posibles las conexiones de transferencias, es decir, no solamente una multiplicidad de objetos transferidos, sino también y sobre todo sus relaciones".<sup>5</sup>

Es el grupo terapéutico el que da lugar a fenómenos complejos, es una organización subjetiva en la que se transportan y transforman relaciones de objeto, identificaciones, complejos, imagos, fantasías y mecanismos de defensa; en el que hay historias diferentes donde se encuentran similitudes,

---

<sup>5</sup> Kaës R. (1995) "El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica de grupos". Editorial Amorrortu. Argentina, pág.122.

discrepancias y cruces de significantes entre ellas. En el grupo se abre la posibilidad de que ellos intervengan y rompan el discurso de otro compañero (no sólo los psicoanalistas), ese discurso que había hecho de sostén a la historia del sujeto y que se encuentra en movimiento al ser tocado por las reflexiones de los participantes; de igual forma, el recordar puede ser más rápido en la situación grupal por encontrar identificación con los otros participantes, y porque en el grupo cada sujeto es soporte del otro.

Para nosotros el grupo terapéutico de reflexión es una alternativa de trabajo, donde se retoman elementos psicoanalíticos, que si bien es claro, no pretende ser un análisis como tal, pues la situación institucional no lo permite del todo; ya que como se dijo los intereses propios de la institución educativa (comodidad y la solución inmediata), no son los mismos que los del psicoanálisis.

Con respecto a las condiciones de tiempo y espacio mínimas requeridas para un análisis de gabinete, podríamos decir que se confrontan con las expectativas de la institución, ya que los problemas por los cuales un estudiante requiere atención corresponden al propósito de una solución que tiene que ver con el funcionamiento de dicha institución, obedeciendo más a una calendarización que a una lógica del inconciente; agregando a ello el aspecto económico, donde el financiamiento del análisis de cada sujeto durante un largo periodo no es costeable para la institución.

Por lo tanto, el grupo terapéutico es una alternativa viable para incidir en los sujetos escolares, ya que se trabaja con varias personas a la vez, durante un tiempo limitado, pero eso sí, en un espacio específico y representativo que de la posibilidad de iniciar una escucha analítica, que pueda derivar en un trabajo de análisis individual.

Si bien el psicoanálisis ofrece una salida al conflicto manifiesto en la escuela, para ello se hace imprescindible que se inicie por establecer la transferencia directa de parte de los sujetos a la persona del analista. Al respecto Bernard-Desoria menciona que "en el Interjuego institución - analista - sujeto, este último establece una primera transferencia con la institución, quien tiene los elementos para integrarlo al nivel social-laboral como un sujeto que sabe y que ha sido preparado, la institución se convierte en el Otro, él que me va a dar el lugar del yo".<sup>6</sup>

La mirada psicoanalítica es diferente a la de otros profesionales — médicos, psicólogos, pediatra, trabajadores sociales, etc.— que han intervenido con el sujeto en la institución; tal diferencia radica en que no se coloca al sujeto en la realidad de la institución sino la de él mismo, es decir, que ante esta disyuntiva en donde la transferencia esta fuera de la relación analista-analizante, el primero de ellos, debe de buscar la forma de sentar la transferencia que el sujeto tiene con la institución en su persona, mostrando una lógica diferente, lógica que moviliza bajo la demanda del sujeto mismo, por medio de su discurso, al depositar su angustia y/o su deseo inconsciente en la persona del analista.

Por lo que el trabajo con los grupos terapéutico de reflexión se llevó a cabo de la siguiente manera:

La transferencia se pone en marcha desde el primer encuentro entre analista y sujeto, en este caso el primer encuentro consiste en una entrevista previa al trabajo de grupo, aquí el sujeto podrá expresar su demanda y formalizar la demanda a un sujeto- supuesto- saber.

---

<sup>6</sup> Bernard-Desoria O. (1988) "El caso pelo de Zanahoria". Editorial Gedisa. Argentina, pág. 126.



La entrevista nos dará idea de los rasgos estructurales de los sujetos, previendo los casos que no puedan integrarse a grupos como sería un caso psicótico o alguna forma de perversión, en el que sea necesario un trabajo individual; así también la entrevista apunta a la grupabilidad, que se estableció al principio de las sesiones de los grupos y que posteriormente se diluirá al ir finalizando estos.

Es importante que sean dos psicoanalistas los que coordinen los grupos para evitar que alguna situación se desborde, mientras uno de ellos lleva a cabo la función propiamente dicha de coordinador, el otro se encarga de la función de escuchar y observar las intervenciones de su compañero para luego ser comentadas y discutidas, así el trabajo se enriquece, las funciones se intercambian en cada sesión.

Los analistas cuentan con un observador (su lugar no tiene valor técnico, no es un instrumento, su mirada y su escucha se centran en el discurso), su función es la de registrar de manera escrita los acontecimientos ocurridos en el desarrollo de las sesiones; es un registro integral de los intercambios verbales, gestuales, posturales, actitudes, gráficos, y de la apreciación subjetiva. La información que aporta este registro ayuda al trabajo de análisis de las historias y la interpretación. Además el observador tiene la función también de proporcionarle a los coordinadores elementos necesarios para el análisis de cada sesión.

El observador es "mudo", lo que puede ser perturbador para los integrantes del grupo, su lugar dentro del grupo o en su periferia, suscita la incertidumbre, la angustia, los fantasmas y proyecciones. Pero justificándonos en Kaës, los observadores debido a la carga que signifique su lugar deben de contar con dos requisitos: una formación etnográfica y

que esté analizado o en análisis, debido a que hay cosas que pueden tocar su propia historia.

René Kaës cuando habla del observador de los grupos aclara: "Redactar un manuscrito que lleve la huella del inconsciente del grupo conduce al observador a interrogarse sobre su posición fantasmática dentro del grupo, como lo ha mostrado H. Scaglia (1975), posición que tiene por característica permanente constituir al observador en depositario, en un depositario que siente esa posición aun cuando todo concurre a no reconocerle sensibilidad alguna".<sup>7</sup>

Se tiene en cuenta que ningún registro es completo, minucioso y detallado, sino que se podrá describir todo lo que sucedió de la forma en que sucedió; por lo que el observador, hizo referencia a su experiencia, se precisó un mayor cuidado en aspectos que le interesan o que él considera relevantes; sus suposiciones, sus valores personales o teóricos tendrán su efecto en las observaciones, por eso es importante que registre con detalle las reflexiones personales, incluyendo sus inquietudes, sus sentimientos y sus explicaciones.

Para facilitar el análisis de las historias se aprobó un formato en el cual el observador vació las observaciones después de cada sesión de grupo:

---

<sup>7</sup> Kaës R. y Anzieu D. (1979) "Crónica de un grupo" Editorial Gedisa. España, pág. 9-25.

Figura 1 "formato para el vaciado de las sesiones".<sup>8</sup>

EXPECTATIVAS	MOVIMIENTO DE LA HISTORIA	INTERVENCIÓN DEL COORDINADOR	INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA DEL GRUPO	OBSERVACIONES

La columna de expectativas contiene las demandas formuladas por los sujetos y sus perspectivas respecto al grupo expresadas en la primera sesión, lo cual incluye la problemática que los orilló a buscar un lugar en el grupo, en este momento se recogen las transferencias colaterales, las identificaciones, las alianzas...

La segunda columna corresponde a los movimientos de la historia, en ella se pueden ver los movimientos que se van dando en los discursos durante las sesiones, se comprueba los efectos de estas intervenciones, así como la derivación final del dispositivo grupal.

La tercera columna corresponde a la intervención de los coordinadores, aquí quedarán anotadas todas las intervenciones de los psicoanalistas, ya sean cortes, conexiones, puntuaciones y/o interpretaciones al discurso.

<sup>8</sup> La figura 1 es la presentación que se utilizó en los grupos terapéuticos de reflexión para vaciar la información obtenida en cada una de las sesiones, y con ello hacer más factible el análisis y correlación de datos.

La cuarta columna esta destinada para la participación terapéutica de los sujetos, en donde se anotan las intervenciones que cuestionen los discursos de los demás integrantes, logrando movimientos.

La última columna es la de observaciones, que contiene todo aquello que no es discursivo, pero que se da en el grupo, como el llanto, las miradas, las posturas, las sonrisas, etc. y también se encuentran las propias impresiones del observador de lo que sucede en las sesiones, sus interpretaciones, observaciones al coordinador y principalmente sus sentimientos respecto a las historias que escucha.

La apertura de las sesiones inicia con el establecimiento del "setting" o encuadre: se informa de la duración del grupo, la frecuencia de las sesiones, se fija la hora de inicio y la tolerancia. Pero el encuadre no es rígido más bien es flexible y su incumplimiento se analiza, no se prohíbe faltar o llegar tarde aunque se explica la importancia de la puntualidad y la presencia de todos por ser el soporte de los demás, la escucha de cada uno es el soporte de la palabra del otro, cuando se vacía un espacio en el grupo se crea una ausencia donde la palabra no es sostenida; en el que los integrantes sepan de la importancia de su escucha, del compromiso de confidencialidad, lo que ahí se dice no puede ser divulgado en otro lugar.

Es un grupo cerrado en donde una vez iniciado no se pueden integrar nuevos miembros, pues ya está en marcha la transferencia hacia los psicoanalistas y hacia los compañeros, una ilusión grupal que da la certeza de estar compartiendo lo mismo, este sentimiento de ser todos iguales y de estar bien juntos, es necesario para el trabajo de análisis del grupo. Esa ilusión grupal es fomentada al inicio por los coordinadores, para luego con sus intervenciones ir rompiéndola.

El trabajo grupal no significa homogenizar a los integrantes y volverlos uno, ese es el riesgo al interpretar al grupo y no al sujeto, pues ocasiona una masificación que favorece el desarrollo del yo (moi) y obstaculiza el advenimiento del yo (je). De manera que las interpretaciones son destinadas al sujeto, por vía de la transferencia colateral, esto quiere decir, que el efecto de una intervención puede extenderse a varios sujetos según sus propias identificaciones que crean efectos de rebote.

En el trabajo que proponemos se les da a los integrantes del grupo un lugar de sujetos, sin perder de vista su lugar subjetivo, claro está, que hablamos del sujeto del inconsciente, el de la discordancia del relato, en la equivocación, el error, cuando falla el enunciado se hace presente el sujeto que nos interesa, **el sujeto de la enunciación**, Hans Saettele menciona que la idea de la desaparición del sujeto de la enunciación y de su reaparición en el enunciado como error, equivocación, lapsus, es algo fundamental para el sujeto del inconsciente.<sup>9</sup>

El psicoanalista interpreta, interviene y puntúa sobre aquello que dice el sujeto, un valor significativo que al irse retomando se irá descubriendo aquello que yace de fondo del presente malestar, y que, a través de la simbolización (función analítica) haya un movimiento del discurso inicial al discurso final en la historia, adquiriendo una nueva significación. En estos movimientos no solo participa el psicoanalista sino también toman parte de la intervención terapéutica los integrantes del grupo.

---

<sup>9</sup> Saettele H. (1999) "Teoría del Sujeto", en El sujeto y su odisea. Editorial UNAM - DGAPA. México, pág. 1-12.

Así, los grupos terapéuticos de reflexión se realizaron dentro del Colegio de la Paz Vizcainas; estos grupos tenían un espacio específico en la misma escuela, el Instituto Bidea-Izartu (IBID), que se estructura fuera de los programas educativos en donde interviene la autoridad o autoridades del colegio en general.

La invitación para asistir a los grupos terapéuticos de reflexión fue a través de conferencias para los padres, maestros y directivos, así como también por medio de trípticos. Los grupos fueron propuestos a las personas con el fin de que los participantes dieran cuenta de la situación que presentaban en su vida cotidiana, basándose en su historia.

Los integrantes que formaron parte de alguno de los grupos terapéuticos de reflexión, fueron aquellas personas que de manera voluntaria asistieron a una entrevista preliminar, con una problemática particular, en la que el coordinador determinaba la posibilidad de formar parte del grupo, eliminando con ello los casos que pudieran entrever una psicosis, o bien, aquellos de casos que se trabajarían dentro de un tratamiento de tipo individual.

En total se llevaron a cabo tres grupos terapéuticos de reflexión (dos de padres y uno de alumnos): uno de ellos contó con la participación de 5 padres de familia (2 hombres y 3 mujeres), con una duración de 15 sesiones; otro estuvo conformado por 5 madres de familia con la prolongación de 16 sesiones, y por último, el de estudiantes donde asistieron 5 de ellos (3 hombres y 2 mujeres), contando en total con 9 sesiones debido a las actividades programadas que se tenían en la institución (vacaciones, exposiciones, exámenes, etc.).

Las sesiones de cada uno de los grupos terapéuticos de reflexión tuvieron una duración de hora y media, y estos se daban una vez por semana. Los grupos terapéuticos, se trabajaron bajo la mirada y escucha psicoanalítica, en donde intervenían: los participantes, los coordinadores y un observador. Fue por medio de dichos grupos que se rompió con la actividad de la instituciones para introducir a la lógica del inconciente.

Tiempo después (entre dos o tres meses) de haber finalizar el grupo terapéutico de reflexión, se llevaron a cabo entrevistas tanto con los participantes del grupo (padres o alumnos), así como también se realizaron entrevistas con los padres de los alumnos que asistieron al grupo terapéutico de reflexión, o bien, a los hijos - alumnos del colegio cuando eran los padres quienes habían acudido al grupo. Además de llevar a cabo entrevistas con un maestro en cada caso. De lo anterior se obtuvieron un total de 50 entrevistas (de las cuales sólo se retomaron 12 para el análisis de casos individuales que se presentarán más adelante).

Es conveniente aclarar que las entrevistas que se hicieron eran de corte psicoanalítico, tanto aquellas que fueron preliminares, como las posteriores al grupo terapéutico de reflexión. Esto con el propósito de reconocer si presentaban posibles efectos de lo sucedido en el grupo terapéutico de reflexión, ya sea con la persona en sí, en las relaciones familiares, o en las relaciones que estuvieran entrelazadas hacia lo escolar.

La investigación se sostuvo desde la metodología cualitativa, lo cual aportó elementos para la construcción de la historia de vida, retomando propuestas y premisas de la etnografía escolar, sobre todo para las observaciones y las entrevistas; no obstante, tanto las herramientas mencionadas como el análisis de los discursos y la intervención terapéutica

que se realizó en los grupos, se abordaron desde la teoría psicoanalítica, fundamentalmente de corte lacaniano.

Bajo estas características consideramos que es posible el establecimiento de los grupos terapéuticos de reflexión dentro de una institución escolar, como instrumento estratégico, que permite reconocer al sujeto en su propia dimensión subjetiva.

Recordemos que ésta tesis está dirigida al análisis de casos en donde se reconocen los efectos que tuvieron los grupos terapéuticos de reflexión, para cada uno de los participantes, en el cual se intenta comunicar las posibles movilizaciones que tuvieron dichos sujetos, a través de sus discursos y el cambio de lugar en que estaba colocado, o bien, aquel reconocimiento de lo que no había sido percibido para él o ella; es por eso que la propuesta de los grupos terapéuticos de reflexión solo han sido tomados de manera sucinta en el presente trabajo, y será retomado para otro escrito de investigación.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Juárez V. y Ramírez R. (2000) Tesis denominada: "Grupos terapéuticos de reflexión: una alternativa psicoanalítica en la institución escolar". UNAM Iztacala. México. En proceso.



## **CAPITULO 3**

# **“LA HISTORIA DE LOS SUJETOS: OBSERVACIÓN, ENTREVISTAS E HISTORIAS DE VIDA”.**

Este trabajo retoma la teoría cualitativa; para permitimos reconocer la manera en la que el sujeto proyecta su vida y el nivel de significación y representación que envuelve esa forma de vivir, es decir, reconoce al hombre como ser único que puede dar cuenta de sí, conciente e inconscientemente, pues el sujeto a través de su decir, del discurso, de la palabra da cuenta de lo que sucede en él, sus relaciones, sus afectos, sus problemas, etc.

Por lo que el emplear la metodología cualitativa, para nuestro fin, nos permitió recabar la información subjetiva dada por el sujeto, dentro del instrumento retomado —los grupos terapéuticos de reflexión—.

La etnografía por ejemplo, es parte de la investigación cualitativa, la primera proviene de la antropología y se define como "La descripción del modo de vida, de una raza o grupo étnico en la que se observa como ocurren las cosas en su estado natural, con frecuencia mediante su propia

participación en la acción, en calidad de miembros de la organización o grupo",<sup>1</sup> la cual se interesa por el hacer de las personas, su punto de vista, su interacción, comportamientos, valores, creencias y perspectivas a través del tiempo y el espacio, haciendo a un lado los juicios previos que pueden introducirse ante la situación estudiada.

La etnografía más que como simple descripción es "el proceso de construir una teoría de una cultura particular, en términos lo más cercano posible, a las formas en que en esa cultura percibe el universo, integrando el sentido común..."<sup>2</sup> Puntos de vista que desde nuestra mirada han sido retomados.

Dentro de los métodos cualitativos existe una amplitud de formas o técnicas para el acopio de información, de ellos retomamos tres para enriquecer y abrir más nuestro panorama de la situación:

- A) las observaciones (que estarán involucradas en los registros),
- B) las entrevistas (desde el psicoanálisis), y
- C) las historias de vida (enfocada en el discurso).<sup>3</sup>

Con dichas técnicas se recupera, se indaga y se analiza el discurso hablado de cada participante, pues ellas están atravesadas desde la mirada y escucha del enfoque psicoanalítico, lo cual permite ver en ellas un giro en cuanto a la concepción básica de la que parten, la etnografía.

---

<sup>1</sup> Wood Peter (1986) "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa." Editorial Paidós. Barcelona, España. Pág. 18-19.

<sup>2</sup> Rockwell E. (1991) "Etnografía y teoría de la investigación educativa" en Antología, German Marino La investigación etnográfica aplicada a la educación. Editorial Dimensión educativa, Colombia. Pág. 7-8.

<sup>3</sup> Estas tres técnicas se describirán con mayor detalle más adelante.

De esta manera, se utilizaron las observaciones que muestran una gama amplia que abarca al sujeto en su forma de relacionarse con los demás.

También se realizaron las entrevistas psicoanalíticas con el fin de entrar al terreno del conocimiento y la interpretación de los sujetos por medio de sus discursos, esta estrategia de investigación también permitió elegir a aquellos sujetos probables que puedan trabajar dentro del grupo y esos otros con los que se tratarían de manera individual, del mismo modo que cedió paso a los primeros lazos de la transferencia. Por último, a través de la entrevista psicoanalítica se reconoció si hubo alguna posibilidad de movimiento del lugar en que estaba colocado el sujeto, después de haber terminado el grupo terapéutico de reflexión.

Ambos vienen a apoyar lo que sería la formación de las historias de vida, las cuales se construyeron en el paso de sesión a sesión, en el tiempo de cada uno dentro del grupo; además del darnos cuenta de algunas de las causas subjetivas, en las que se involucran sentimientos de pasión, celos, poder, saber, etc., que están en vínculo común con lo que es establecido por las instituciones: familia, escuela, entre otras; ello nos lleva a establecer las conexiones subjetivas que se juegan en los sujetos dentro de los distintos ambientes.

## A) LA OBSERVACIÓN.

La mirada distinta a la que se presenta dentro del positivismo, abarca aquello que muchas veces se ha dejado de lado, aquello en donde el sujeto queda borrado: su historia, su subjetividad, su inconsciente, lo espontáneo o fuera de lugar, todo ello como factor particular que elimina la angustia al ser visto sumergido en cuestiones globales. Por lo que se intenta dar la posibilidad de jugarse dentro de un panorama en el que el investigador forme parte de la intervención, en donde activamente el participar como coordinador u observador en los grupos de reflexión, lleve a la "comprensión" de la realidad presentada, dice William J. F. que:

"Esta posición abierta y libre no se da sin riesgos; para el investigador de ser sofocado por las reacciones que provoca, de imponer modelos o su ideología, de actuar según sus deseos, de manipular más o menos consistentemente, riesgo de planos y de confusión de roles...".<sup>4</sup>

Ya que no hay que olvidar que la sola presencia del coordinador(es) y el observador, suscita reacciones y modifica situaciones que han de incluirse dentro del paquete a analizar, su presencia puede ser tomada para poner en él proyecciones, angustias o pedir evaluaciones y aceptaciones, lo cual tampoco descarta que del lado del coordinador se manejen representaciones y expectativas que orientaran el rumbo del trabajo que se quiere obtener.

---

<sup>4</sup> William J. F. (1986) "Métodos cuantitativos de una experiencia necesaria en la investigación". En Cook y Reichart Métodos cuantitativos y cualitativos de la investigación evaluativa. Editorial Morata. España. Pág. 18.

He ahí donde la perspectiva psicoanalítica va tomar con pinzas ambas cuestiones logrando observar como se están jugando cada uno dentro de los grupos y donde se tomará como primacía el surgimiento y la construcción de los sujetos.

La observación viene a formar la integración del otro dentro de una situación, ya que la presencia o ausencia de alguien tendrá un efecto subjetivo de acuerdo con la historia de cada uno.

Se habla de diferentes modalidades dentro de la observación. Una es la observación no estructurada o libre, que se utiliza en casos de emergencia; otra es la observación estructurada o sistemática, la cual apela a procedimientos más formalizados para el acopio de información, teniendo claro los aspectos a estudiar; la observación no participante, en donde se es espectador al mismo tiempo que observa, es decir, que está ajeno a la situación observada; y la observación participante, en donde se asume un rol en la vida de un grupo determinado, su actuación puede ser natural o artificial, individual o colectiva por el número que interviene de observadores y por el que lugar puede ser real o de laboratorio.

¿Cuál es la que se ocuparía, en esta investigación?, ¿por qué esa y no otra?. Theodore C. Nos ayuda a responder cuando dice: "El observador participante es actor del sistema que estudia, lo cual, permite tener informaciones que de otro modo no podría conseguir incluida su subjetividad, pues es, en tanto que un personaje del grupo que adquiere responsabilidades, sentimientos y compromisos que dificultan su objetividad".<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Theodore Caplow en Wood P. (1986) "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa." Editorial Paidós. Argentina. Pág. 50-58.

Lo que se pretende es reconocer un saber subjetivo y por lo tanto el involucrarse en las experiencias de cada uno de los participantes, de esta manera el observador se verá implicado en lo que se llama la observación participante, ya que la hemos considerado como la más pertinente para nuestro estudio.

La observación participante como procedimiento de correlación de datos y de información es de un uso amplio y auténtico del grupo de estudio. Dicha observación exige que se intente expulsar de sí la mayor parte de sus pre-juicio o pre-conceptos, admitiendo que no se puede en su totalidad, y recoger deliberadamente una extensa gama de sucesos como sea posible, sin interpelarlos hasta familiarizarse con la pauta general de la vida que se produce ahí.

Uno de los problemas con los que topamos es pretender que las observaciones lleven un método fijo y estricto, que desconoce la subjetividad que se juega en ello; para nosotros es importante reconocer en el observador su forma de relacionarse, las posibles distorsiones, los efectos de la mirada que causa en el grupo y la repercusión del evento para él, como algo que depende de cada uno de ellos.

Otra dificultad es la carencia de estandarización mencionada por Blaluck H., "Las técnicas de observación participante son muy útiles para proporcionar ideas y pistas iniciales que puedan conducir a formulaciones más cuidadosas del problema y de las hipótesis explícitas. Pero están sujetas a la crítica de que sus hallazgos pueden ser idiosincráticos y sus observaciones difíciles de repetir...";<sup>6</sup> refiriéndose a que hay poca garantía

---

<sup>6</sup> Blaluck H. (1981) "introducción a la investigación social" Editorial Amorrortu. Argentina. Pág. 55.

en el hecho de que cada observador puede narrar la misma historia, con diversa crónica y hasta diferentes alcances.

Sin embargo dichos problemas, en nuestra circunstancia vienen a dar un aporte significativo, porque en ellos se habla de una subjetividad que no se reduce, ni se desconoce, ni se encuadra, sino que está presente en cualquier tipo de relación posible.

La observación se va a enfocar al estudio en el momento que sucede el hecho, en el presente, lo cual no es fácil, proporcionando notas completas detalladas y precisas.

Taylor y Bogdan, afirman de manera atinada que uno de los elementos que proporciona indicios importantes es el lenguaje: "es preciso aprender a examinar vocabularios en función de los supuestos y propósitos de los usuarios y no como caracterización objetiva de las personas u objetos de referencia",<sup>7</sup> con lo que resalta escuchar el sentido que lleva un discurso de acuerdo con los significantes que se están jugando en él.

Para Ander Egg<sup>8</sup> la observación consta de cinco elementos fundamentales:

1) El observador, que en nuestro caso, incluye a uno que recoge la información y otro que a su vez es el coordinador.

2) Lo que se observa, son los participantes de cada grupo (padres o alumnos).

3) Los medios (los sentidos), marcando principalmente la escucha de corte analítico, sin menospreciar los demás.

<sup>7</sup>Taylor y Bogdan (1990) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Búsqueda de significados". Editorial Paidós. Argentina. Pág. 73.

<sup>8</sup> Ander Egg E. (1987) "Técnicas de investigación social". Editorial El Ateneo. México. Pág. 327.

4) Los instrumentos (medios de apoyo), que en este caso específico fueron los grupos de reflexión para padres y alumnos.

5) El marco teórico (como guía para la observación), que como ya se mencionó es el psicoanálisis.

En nuestro caso, las observaciones se obtuvieron en cada sesión y se vaciaron en los registros que estableció la metodología; por ejemplo, observamos los momentos en donde se formaron grupos y posteriormente la des-integración de los grupos, el cómo se juegan una serie de subjetividades que pueden tocar a un participante respecto del discurso del otro, los efectos de las ausencias, entre otras cosas.

Así la observación viene a jugar un papel importante para la recopilación de la información que se va presentado dentro de cada grupo, además de permitir una mayor especificación en cuanto a cuestiones que sólo pueden ser captadas mediante esta técnica: expresiones, presentación, relación externa al grupo (entrevistas), etcétera. Retomando así, la observación desde la etnografía escolar, para el trabajo realizado en esta investigación en base al psicoanálisis.



## B) LA ENTREVISTA.

Basándose en las pretensiones en el modelo cualitativo "los individuos son conceptuados como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades en que se encuentra.."<sup>9</sup> Es donde los observadores llevan a cabo sus registros por medio del lenguaje de los sujetos, se dice que por ello se considera que "las palabras de los sujetos resultan vitales en el proceso de transmisión de los sistemas significativos de los participantes, que eventualmente se convierten en los resultados o descubrimientos de la investigación".<sup>10</sup> Así esos elementos de la palabra también son encontrados con mayor frecuencia en otra de las técnicas cualitativas, como lo es la entrevista.

Garza M. escribe que la entrevista es "el contacto interpersonal, que tiene por objetivo el acopio de testimonios orales, y que de acuerdo con el propósito que persigue se pueden distinguir tres entrevistas: de hechos, de actitudes y de opiniones".<sup>11</sup> La primera es la documental en la que se trata de averiguar lo que la persona sabe, mientras que las dos ultimas son para conocer lo que la persona piensa y siente.

La entrevista en base al propósito que se busca también puede cumplir múltiples funciones (según Ander Egg<sup>12</sup>), como son:

---

<sup>9</sup> William J. F. (1986) "Métodos cuantitativos de una experiencia necesaria en la investigación". En Cook y Reichart Métodos cuantitativos y cualitativos de la investigación evaluativa. Editorial Morata. España. Pág. 63

<sup>10</sup> Ibid. Pág. 64.

<sup>11</sup> Garza Mercado Ario (1979) "Técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales". Editorial Colegio México. México. Pág. 113.

<sup>12</sup> Ander Egg E. (1987) "Técnicas de investigación social". Editorial El Ateneo. México. Pág. 327.

- a) obtener información de personas o grupos,
- b) facilitar información dada, e
- c) influir sobre ciertos aspectos de la conducta de una persona, sentimientos, opiniones, etc.

Así el hablar de entrevista es considerar varios aspectos, dice Rojas Soriano la entrevista es estructurada en sí, porque permite tener información para estructurar un marco teórico y conceptual congruente con la realidad que se estudia.<sup>13</sup>

Bleger por su parte menciona que: "la entrevista es un instrumento fundamental del método clínico y es una técnica de investigación científica en psicología",<sup>14</sup> puesto que la entrevista nos va a permitir el conocimiento del proceso de interacción que posibilita llevar la vida diaria del ser humano, al nivel de la noción y la elaboración. Para este autor, la entrevista puede ser de dos tipos fundamentales: abierta y cerrada. La primera posibilita una investigación más amplia y profunda de la personalidad del entrevistado, mientras que la segunda permite mejor comparación sistemática de datos, lo estandarizado.

En psiquiatría se ve como "una situación de comunicación vocal",<sup>15</sup> en donde se retoma muy particularmente los momentos de cambio en la comunicación, de las situaciones y de las temáticas frente a las cuales ocurren, así como las inhibiciones, interceptaciones o bloqueos, al igual que en la etnografía se retoma que: "en cada frase del discurso que adquiere su

<sup>13</sup> Rojas Soriano R. (1994) "Guía para realizar investigaciones sociales Editorial Plaza y Valdés. México. Pág. 134-137.

<sup>14</sup> Bleger José (1964) "Temas de Psicología". Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. Pág. 9-10.

<sup>15</sup> Sullivan H. S. (1990) "La entrevista psiquiátrica". Editorial Nueva Imagen. México. Pág. 28.

sentido en su propio contexto concreto y permite develar el sistema ideológico subyacente en el sistema de la lengua del hablante".<sup>16</sup>

De esta manera podemos encontrar una serie de tipos de entrevista, que llevan a la búsqueda de información, a una gama de eventos para el entrevistado en donde el entrevistador mismo no cierre la posibilidad del habla, de la palabra, pues hay que reconocer a través de ella que "la entrevista funciona como una situación en el que se observa una parte de la vida del paciente, que se desarrolla con relación a nosotros y frente a nosotros".<sup>17</sup>

Esto que hemos mencionado, no concierne con nuestra perspectiva en su totalidad, pues la entrevista que se lleva en el psicoanálisis como tal, no es solo el hablar, ni la palabra por la palabra, ni el conocimiento o recolección de información, ni la realidad; es entablar la transferencia, la demanda que le lleva al sujeto a pedir una atención clínica, en la que se retoma lo que significa para él tal o cual cosa, la del discurso que abarca los lapsus, los olvidos, los silencios, entre otras cosas, es aquella que nos va a servir para darnos como analistas de una primera idea del sujeto con el que estamos y es a través de ella que va construyendo y reconstruyendo su historia.

Es por eso que la entrevista desde la perspectiva psicoanalítica viene a retomar otros tintes. Freud hablaba de escuchar al paciente, pues éste

---

<sup>16</sup> Orti A. (19986-1989) "La apertura en el enfoque cualitativo o estructural; la entrevista abierta, semidirecta y la discusión de grupo" en García. Ibáñez y Alvira, compiladores El análisis de la realidad social. métodos y técnicas de investigación. Editorial Alianza. Madrid. Pág. 196.

<sup>17</sup> Bleger José (1964) "Temas de Psicología". Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. Pág. 15.

debía hablar, más no el médico o el entrevistador, pues es el sujeto mismo el que debe integrar ese historial, que lo ha hecho ser.

Lacan introduce la modalidad de *entrevistas preliminares*, que exige al analista la práctica de esas entrevistas como parte anterior a toda entrada de análisis.<sup>18</sup> La entrevista es entonces la que viene a permitir la posibilidad de que alguien pueda o no iniciar su análisis, puesto que en ella se entreven los rasgos estructurales del sujeto y la presentación de su demanda de análisis, es decir, las entrevistas le sirven al analista para "saber a donde va a meter el pie y si es posible hacerlo".<sup>19</sup>

Estos son los primeros encuentros fundamentales para el analista porque nos dan indicios de lo que es el sujeto, como se está presentando y principalmente que es lo que quiere.

"La entrevista con el psicoanalista es más reveladora en lo que se refiere a las distorsiones del discurso que a su contenido mismo, es el contenido mismo que sorprende porque varía de una sesión a otra, de un analista a otro, esto cabe repetirlo por que la verdad es que el discurso se constituye en el Otro a través de una ilusión,... a través del Otro, la entrevista con el psicoanalista es un encuentro con su propia mentira"<sup>20</sup>. El niño presenta esta mentira en su síntoma, el rol del psicoanalista es el de

<sup>18</sup> Silvestre D. (1991) "Problemas y particularidades de la demanda de análisis en instituciones" en compendio de Laurent Eric El significante de la transferencia. Editorial Manantial. Barcelona, España, pág. 90.

<sup>19</sup> David Nasio (1985) "Sobre entrevistas preliminares" en Revista Espacio Analítico. Argentina. Pág. 1.

<sup>20</sup> Maud Mannoni (1981) "La primera entrevista con el psicoanalista". Editorial Gedisa. Barcelona, pág. 126.

permitir, por medio del cuestionamiento de una situación, que el niño emprenda su camino propio".<sup>21</sup>

Para el psicoanálisis el lenguaje es fundamental, así como la diversidad de significaciones, pues es éste el que permite dar otro sentido al aportar, eliminar o al cuestionar aquello que el sujeto va poniendo dentro de su discurso, que le es propio y develador de...

De ahí que se tenga que poner un primer paso, una entrevista para que a través de los materiales que de ella surjan se permita observar elementos importantes, ya que "los materiales traídos durante esa primera entrevista, dejan ver algunos indicios muy valiosos para poder efectuar la discriminación entre rasgos estructurales y los síntomas... —la estructura presentada como un elemento estable que enuncia una estrategia del deseo y el síntoma como producto de la elaboración psíquica, derivada de la estructura, cuya identidad no es garantía concreta para el diagnóstico—" .<sup>22</sup>

El psicoanálisis no intenta diagnosticar por la entrevista como lo hacen otras profesiones, sino que da una idea, formula hipótesis, que bien se pueden corroborar o refutar en la continuación de la entrevista o ya entrado el análisis.

Ahí las preguntas no van a ser estructuradas, ni dirigidas (pregunta número 1, respuesta número 1, pregunta número 2, respuesta número 2,...), sólo se deja que el propio sujeto diga y en caso de que surjan cuestionamientos por el entrevistado, la pregunta entonces puede volverle como respuesta a su demanda de ayuda, o incluso su silencio es a veces susceptible de hacer aparecer para él la dimensión subjetiva de aquello que

<sup>21</sup> Ibid. Pág. 129

<sup>22</sup> Dor J. (1988) "Estructura y perversiones". Editorial Gedisa. Argentina. Pág. 34- 36.

hasta entonces parecía venir del exterior,<sup>23</sup> todo ello con el fin de que el entrevistado lleve ese trabajo de la auto interrogación.

Por su parte en la entrevista el analista debe de hacerse cargo de su condición humana y no sentirse por encima o en situación privilegiada frente al entrevistado, así como trabajar por separado sobre aquello que le haya generado movimiento en su propia historia.

Otro de los puntos que se involucran en una entrevista con escucha analítica es que en ella se va a proporcionar el inicio de formación trasferencial, Piera Aulagnier argumenta "el intercambio de conocimientos, el intercambio de afectos: es este doble movimiento, la base y soporte de la relación analítica y transferencial".<sup>24</sup>

Puesto que en la entrevista analítica, hablar de transferencia es un punto que lleva a la progresión del análisis del discurso aunque también está puede una limitación en tanto se muestren invencibles las resistencias del sujeto, ya que la transferencia como lazo afectivo lleva a la posibilidad de traer a la luz las mociones amorosas secretas y olvidadas de los sujetos, o bien, a un discurso "plano".

"Freud decía que los movimientos de apertura como los de final de partida son los únicos codificables, a ello Piera agrega que a condición de saber la codificación debe de tomar en cuenta caracteres que especifiquen la problemática de los sujetos con los que uno juega, así como las consecuencias que habrá de tomar su transferencia. Los movimientos de apertura

<sup>23</sup> Silvestre D. (1991) "Problemas y particularidades de la demanda de análisis en instituciones" en compendio de Laurent Eric El significante de la transferencia. Editorial Manantial. Barcelona, España. Pág. 92 en Laurent Eric.

<sup>24</sup> Piera Aulagnier (1986) "Aprendiz de historiador y el maestro brujo". Editorial Amorrortu. Argentina. Pág. 168 y 171.

son funciones de los que el analista provee y anticipa sobre la relación transferencial futura".<sup>25</sup>

La experiencia analítica desde las entrevistas han de permitir traer a la luz el contenido inconciente que está en la fuente del sufrimiento psíquico y de los síntomas que señalan el fracaso de las soluciones que habían creído y elegido eficaces; condición para que propongamos a un sujeto comprometerse en una relación analítica, en donde la relación transferencial que acompaña a dos sujetos que retoman un diálogo sostenido, se retorne a una función de escuchante de su propio discurso, a pesar de que la persistencia de la transferencia de testimonio de que el sujeto continúa esperando que ese Otro termine por decidirse a responderle.

La entrevista psicoanalítica es importante para nuestro trabajo, porque a través de ellas se llevó a cabo la conformación de los grupos, tomando en cuenta los puntos explicitados anteriormente, sin embargo, las entrevistas que aplicamos a pesar de tener las mismas bases que hemos visto del psicoanálisis, no contaban con la misma amplitud en comparación con aquellas que se presentan dentro de un análisis como tal, abarcando solo dos o tres sesiones.

Éstas sirvieron como punto de partida para darnos una idea de los rasgos estructurales de los sujetos, los síntomas y su demanda, dando la posibilidad de entrada a un grupo o bien, a un trabajo individual, además de que las entrevistas psicoanalíticas fueron realizadas en dos momentos diferentes para los participantes de los grupos, padres o hijos\*: 1) antes de iniciar con los grupos terapéuticos de reflexión y 2) meses después de

---

<sup>25</sup> Ibid. Pág. 175.

\* Los cuales debían como requisito ser alumnos del Colegio de la Paz Vizcainas.

terminados las sesiones de estos grupos, para conocer si se realizó algún movimiento dentro del lugar en que estaba colocado el sujeto de acuerdo a su historia; así como el discurso que presentaban los maestros con respecto a cierto alumno.



## C) LA HISTORIA DE VIDA.

Se ha expresado que existen diversas formas de recolección de información de los sujetos o sobre estos, entre ellas hemos mencionado ya la observación y la entrevista, las cuales forman parte de la investigación de corte cualitativo, sin embargo, otro elemento que fue retomado y que presenta un valor importante para el presente trabajo por la búsqueda de un conocimiento íntimo de los datos, de la subjetividad son las denominadas historias de vida, que por supuesto también son envueltas por la mirada psicoanalítica.

Las historias de vida contienen una descripción de los acontecimientos y experiencia importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en la propias palabras del protagonista.<sup>26</sup>

Es un proceso entreverado que surge en un momento de verdad para el sujeto, el cual no importa reconocer como tal, sino apuntar hacia el movimiento que implica la vida del sujeto; en esa historia se dan acontecimientos que se recuerdan, se descubren y se interpretan a partir de los síntomas actuales.

La historia de vida como hecho formado por un discurso específico, nos permite reconocer el mundo del sujeto por el sujeto mismo, en como está colocado dentro de sus relaciones, las expectativas que se tiene, sus síntomas, angustias, etcétera.

---

<sup>26</sup> Taylor (1986) "La metodología cualitativa". Editorial Paidós. Argentina. Pág. 174.

Woods y Taylor<sup>27</sup> recomiendan que para analizar las historias de vida se deben de tomar en cuenta los siguientes puntos:

- a) El primer estadio del análisis consiste en depurar la esencia de la biografía hasta darle una forma más manipulable, conservando el lenguaje ordinario pero organizando el material de una manera sociológicamente significativa.
- b) Que se de un proceso de compaginación y reunión, de modo tal que el resultado capte los sentimientos, modos de ver y perspectivas de la persona, como documento sociológico, la historia de vida debe iluminar los rasgos sociales más significativos de los hechos que narra.
- c) Al reunir la historia de vida se trata de identificar las etapas y los periodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas del protagonista, para después compaginar en una producción coherente. Deben de leerse toda las transcripciones, notas y otros datos, para identificar las principales etapas, acontecimientos y experiencias de cada persona.
- d) La historia de vida debe resultar legible sin que se haya atribuido al protagonista cosas que no dijo o cambiado el significado de sus palabras. Se pueden omitir frases y palabras representativa, pero corresponde reflejar las pautas expresivas, características, las construcciones gramaticales y la mala pronunciación. Habrá que agregar pasajes y frases de conexión para hacer inteligibles las palabras del relato.

---

<sup>27</sup> Woods P. (1986) "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa". Editorial Paidós Barcelona, España. Pág. 173-176.

- e) En la mayor parte de las historias de vida los comentarios e interpretaciones del investigador quedan relegados a la introducción o conclusión.

La historia de vida ha sido criticada por ser aparentemente atórica y acientífica, a pesar de ello se sabe que ésta es una herramienta que presenta mayor probabilidad de producir la explicación descriptiva e individualizada, que incluye la subjetividad de los participantes e incluso del observador.

Woods dice que:

"Las historias de vida deberían de proveer el antídoto contra las expresiones despersonalizadas y a-históricas a las que estamos acostumbrados, ya que a través de la historia de vida adquirimos comprensiones del interior de los individuos que llegan a un entendimiento con los imperativos de una estructura social. A partir de historias de vida discernimos que es general en el marco de los estudios individuales que se establecen los vínculos con las macro-teorías".<sup>28</sup>

De manera que lo importante dentro de la historia es reconocer las relaciones emocionales y psíquicas dentro de los discursos, incluyendo aquellas que tienen que ver con las anteriores generaciones, en cada sujeto.

Generalmente las historias de vida son educativas a nivel sociológico, sin embargo desde la mirada psicoanalítica se han retomado en las sesiones de los grupos terapéuticos de reflexión, para reconocer su actuar y decir en sus relaciones emocionales de cada uno de los participantes, así como

---

<sup>28</sup> Woods P. (1986) "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa". Editorial Paidós Barcelona, España, pág. 178.

también con el observador y el coordinador. Por lo que la historia psíquica de vida se iba formando de sesión en sesión.

El psicoanálisis reconoce que la vida del sujeto dicha por el sujeto mismo permite reconstruir una historia de todo aquello que lo fue marcando. La historia de vida psíquica retiene el énfasis interaccionista, los significantes y significaciones en los procesos, los flujos y la ambigüedad subjetivos; la totalidad de lo que percibe un sujeto para sí de acuerdo a sus relaciones.

Por ello antes de entrar a la escuela el infante se encuentra relacionado en mayor parte con su núcleo familiar, en el cual se juega la formación como sujeto por el atravesamiento del complejo de Edipo y la castración.

En un principio la madre encarna al Otro y es en su cuerpo donde el niño va a buscar los significantes, que después se buscarán en el falo imaginario al introducirse un tercero, el padre, para dejar como consecuencia un monto libidinal bien establecido en esa imagen y las otras a las que el niño tendrá que responder por vía de los significantes que representan, también el grupo familiar coopera a hacer efectivos estos significantes en tanto son recursos de lo generacional, para mantener en el sujeto lo que se le ha transmitido y poder jugarse en un posible lugar de beneficiario, heredero, fantasma o síntoma.

Así los antecedentes pueden ayudar a sustentar la idea de ocupar un lugar en donde los fantasmas del pasado son revividos y con ellos la angustia que proviene de lo amenazante que fue para él. El síntoma estará sustentado por la historia intrafamiliar de los padres y la dinámica inconciente que se observa en el interjuego de lo generacional, todo ello

gestando pequeñas islas significantes con la que nuestro sujeto fue topándose en el transcurso de su constitución y a las cuales en su momento tuvo que adherirse con tal de significar algo en ese lugar; esta posición que lo anula como sujeto con una verdad propia lo releva a un lugar de objeto, objeto del deseo de esos padres y del sujeto sujetado a las redes del significante, significantes que en tanto estáticos no habla de él, de su historia subjetiva. La historia misma del sujeto.

La historia que se construye en el seno familiar puede ser desplazada a otros terrenos institucionales como son la escuela o el lugar laboral, en donde se representen estos significantes dados, y con ello provocar caos por su alejamiento dentro de lo que es permitido, o bien, la represión del sujeto al ser siempre sometido.

Así vemos que el sujeto está constituido en la relación inconsciente por un Otro; esto se hace presente en la relación transferencial analítica, donde el sujeto busca los significantes de los cuales no pudo echar mano en su historia o que en el transcurso de ésta se han desfigurado en un síntoma, como Freud escribe a Fliess en la carta la 52: "los accesos de vértigo y de llanto están dirigidos a ese otro pero sobre todo a ese otro prehistórico que nunca puedo llegar a ser igualado".<sup>29</sup>

Dentro del trabajo realizado en nuestra investigación, las historias de vida psíquica se construyeron con la participación que cada uno de los integrantes tenía dentro del grupo terapéutico de reflexión; es decir, la aportación del sujeto, las intervenciones que hacían los otros integrantes o

---

<sup>29</sup> Freud S. (1886-1899) " carta 52" del 6 de diciembre de 1976, en: Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos de la vida de Freud, Tomo I, Editorial Amorrortu. Argentina. Pág. 274.

el coordinador sobre el discurso de dicho sujeto, o bien, algo de lo mencionado de los demás que tenía efecto en él o lo tocaba en cierta parte de su historia; estos fueron elementos que se retomaron para rescatar aquello que hiciera referencia a ese sujeto en específico, de manera que al finalizar cada sesión se contaba con una serie de discursos interrelacionados sobre cierto tema que surgió. Obteniendo de ello la historia particular del discurso de cada uno de los sujetos.

De esta manera pusimos las herramientas a disposición de la perspectiva analítica, con el fin de obtener aquello de la subjetividad que se juega en cada uno de los sujetos y con ello la posibilidad del análisis de los casos trabajados en los grupos terapéuticos de reflexión, es decir, se observaron las posibilidades de reflexión y movimiento en el discurso.

## CAPITULO 4

# “CORRELACIÓN Y ANÁLISIS DE CASOS”.<sup>\*\*</sup>

A partir de los tres grupos terapéuticos de reflexión y las técnicas de corte cualitativo realizadas, se llevaron a cabo las correlaciones de los discursos dados en: las sesiones —sus historias y las observaciones—, junto con las entrevistas. Así como el análisis de los casos, de los cuales se retomaron tres, uno de cada grupo: dos de padres y uno de adolescentes.

Los cuales muestran una forma particular de trabajo grupal de acuerdo con la propuesta planteada, en el que se reconocen los diversos efectos posibles que implica el "análisis" grupal en instituciones.

De manera que se escogieron estos casos por ser representativos para cada grupo y por contar en su totalidad de los siguientes requisitos:

- A. Que uno de los padres asistiera a uno de los grupos terapéuticos de reflexión. O bien, que fueran alumnos del Colegio de la Paz Vizcaínas los que formaran parte del grupo.

---

\* Las letras que en los casos aparecen en cursivas son de tipo textual, aquellas que están entre comillas remarcar párrafos importantes del discurso, así también, los enunciados o frases que se encuentran subrayadas son para resaltar los discursos que llevan la línea vertebral de los mismos.

- B. Que por lo menos uno de los hijos de dichos padres, fuera alumno del Colegio de la Paz Vizcainas.
- C. Que los sujetos demandaran atención en el grupo terapéutico.
- D. Que se cuente con las entrevistas tanto de los padres, como de los alumnos y de los maestros.

Esto con el fin de tener la información necesaria para realizar el reconocimiento de la subjetividad que se da en cada uno de los participantes a través de su lenguaje, y los posibles movimientos.

De manera que al final se escogieron tres historias, para realizar el análisis de los casos y la correlación con los discursos, estos fueron:

- I. El caso Zacahi, por presentar a los hijos en una situación ambivalente en su relación con ellos y la repetición de dicha relación en el medio escolar.
- II. El caso Eleonor en donde la problemática de pareja interviene en el cómo su hija ve y se desenvuelve en la institución y específicamente a la materia de lógica.
- III. El caso de Eva (alumna del colegio) quien intenta resurgir como sujeto a través de la trasgresión institucional.

A continuación se presenta la historia que fue formando cada uno de los participantes de estos casos, en el transcurso de las sesiones de su grupo terapéutico de reflexión respectivo, y posterior a dicha historia se presentará el análisis y la correlación de la información existente entre los discursos dados por los padres, los alumnos y por los maestros, que engloban una historia particular. Además se hará la relación de los significantes vertebrales del conflicto en el discurso de los sujetos, tomando en cuenta su



permanencia de reproducción de una institución a otra, es decir, de la familia a la escuela.

Dentro del mismo análisis se hace referencia de las intervenciones de los coordinadores: cortes, puntuaciones o reconexiones; con los cuales se permite abordar el problema del lenguaje —significante— que se iba apreciando entre sesión y sesión en los registros, llevando a una movilización del sentido del discurso en cada historia, que hasta entonces había sido fijado en un punto sufriente.

## I.- “EL CASO ZACAHÍ”.

El día 18 de noviembre de 1997 inició uno de los grupos terapéuticos de reflexión para padres, en el que participó la señora Zacahí, una persona muy elegante de 36 años de edad, es divorciada y trabaja como reportera, ella tiene dos hijos uno de 14 y el otro de 12 años, ambos están dentro de la institución. Durante la primera sesión menciona que el motivo de estar en un grupo de este tipo es: ... *para tener una mejor comunicación con mis hijos, los tres somos muy unidos, noto muchos cambios, quiero ser más su amiga, que me tengan confianza, quiero mejorar la relación con el más pequeño, pues a veces no lo entiendo, quiero saber guiarlos, seguir unidos.*

Zacahí hace referencia a la relación que tiene con sus hijos a través de frases como: *Yo soy sola con mis hijos, yo soy todo, soy padre y madre, la que da o la que no da, todo se concentra en mí.* Comenta que el problema que tiene es la relación con su hijo pequeño de 12 años al que describe como muy inteligente y a la vez como el que le hecha en cara las cosas, el exigente, el que le demanda dinero, tiempo y cosas que no le puede dar. Entre Zacahí y este hijo se desarrolla una situación de incomprensión, en la que uno “le echa” la culpa al otro y viceversa. Ante ello el niño le ha mencionado que él reacciona así porque le hace “daño”, mientras que para Zacahí *todo es pleito con él*, porque es un niño muy rebelde y eso le preocupa por ser viuda.

De esto último, *el ser viuda*, es uno de los comentarios que hace en la primera sesión, y a lo cual inmediatamente después agrega que, se separó del papá de sus hijos antes de que muriera porque “no se entendían”.

Condición que ahora aparece con el niño pequeño, cuando menciona la frase: *“así me siento con mi hijo, siento que no nos entendemos”*, al igual que con su esposo. Esto muestra la analogía de entendimiento que va a presentar entre su hijo menor y el marido, retomando a este último como alguien que aún está vivo, a pesar de su aclaración.

Comenta Zacahi que el embarazo del hijo pequeño fue triste debido a que se separó en ese entonces de su marido, además de que no lo esperaban y de que lloraba porque tenía muchos problemas con su esposo.

En otra sesión Zacahi habla de que su hijo menor empezó a ser molesto en 5° año, cuando éste presentaba problemas con los maestros *porque nunca se calla y siempre tiene una justificación aunque no tenga una razón*, motivo que a Zacahi la lleva a desesperarse y a pegarle. Frente a esto vuelve a hacer la comparación con el padre y dice *“Siento que estoy regresando a lo del papá”*. Aunque inmediatamente después afirma que el hijo menor se parece a ella y el que se parece al papá es el grande, al cual había descrito en sesiones anteriores como muy cariñoso, debido a que es quien se le *acerca más* y que sus problemas con él *“no son graves”* aclara, estos se refieren a que no le gusta estudiar, *“es que es muy flojo y ya lo sabe... es su único problema con él”*. Sin embargo ella hace otra nueva modificación en su comentario del parecido de sus hijos con los demás, al decir: *“El grande tiene de todo mundo, se parece mucho al papá por los comentarios irónicos y el chico es muy dominante, no sé muy bien a quién se parece, no se deja de nadie”*. Negando así su posible similitud con el menor.

A pesar de ello Zacahi en las siguientes sesiones retoma nuevamente a sus hijos. Zacahi habla de una unión que tienen los tres (ella y sus dos

hijos), en la cual se rompió el canal de comunicación el año pasado, cuando el chico tenía 12 años, ya que en ese tiempo sí la obedecía. Pide la opción de que haya otro curso donde pudiera asistir con ellos.

Del problema con el grande, repite, es que “*es un flojo*”, el que más o menos ahí la lleva y al que “*no va a obligar*”. Mientras que el chico es al que no logra entender, pero ahora dice: *Lo siento como con su papá, desesperante, que hablamos idiomas totalmente diferentes*, con lo que siente que su hijo está sufriendo, además de estar tratando de comunicarse y no puede.

En la siguiente sesión, en su discurso trae nuevamente a su hijo menor, del cual dice no es tan tajante y que es muy cariñoso, pero a pesar de ello le cuesta mucho trabajo acercarse a él, comenta: *mi aversión a él es porque se parece mucho a mí, es muy impositivo, hace prevalecer sus razones, sobre él no pasa nadie y a mí me echa muchas cosas en cara que son ciertas, que me duelen, es una lucha.*

Para Zacahi su hijo el chico es el que hace cosas que cree que no está bien, por ejemplo, cuando le prestaron un cassette de nintendo y él lo prestó a pesar de que ella le ha dicho “*no prestes y menos lo que no es tuyo*”, comenta que su hijo se siente muy libre para hacer las cosas y siempre sale perdiendo, a pesar de que ella les dice a ambos niños que tienen que avisarle lo que van hacer, mediante frases como “*no te dejes, no dejes que abusen de ti, cuídate, no tomes esa clase de decisiones tú*”; Zacahi cree que todo lo que hace su hijo menor es una respuesta a lo que ella hace y a lo que es. Por su parte el niño le reclama que sea tan desconfiada y le dice: “*Yo no tengo porqué ser así*”, eso para ella implica que su hijo va siempre en contra de lo que dice y da como resultado, problemas a diario. Mientras que

por el lado de su hijo es una forma de mencionarle que se ocupa más de su hermano y que lo compara mucho con él.

Otra de las cosas que también menciona de su hijo menor es que tuvo problemas en 6° año y que ahora en 1° de secundaria ya no es tanto, comenta que en una ocasión hicieron una carta todos los niños de 1° B (entre ellos su hijo menor), pidiendo que corrieran a un maestro porque los maltrataba, esto la asombró por lo que fueron capaces de hacer; valora que los niños no se dejen, aunque de igual manera le preocupa por el hecho de que haya represalias, ante ello dice: *Debemos platicar con ellos y escucharlos para entenderlos, yo estuve estudiando aquí antes y no era así, los niños ya no se quedan callados, si algo no les parece lo dicen, antes no, sentíamos temor.*

A partir de ahí Zacahi comenta *aquí* (en su familia y en la de su esposo) hay puras mujeres dominantes, refiriéndose principalmente a ambas madres y a ella, por ejemplo, dice que se metían mucho las dos familias en su relación, como en las ocasiones en que a su suegra se le hacía fácil cambiar los planes del fin de semana para que estuvieran con ella, dice que su esposo en esos momentos nunca me daba mi lugar, apoyaba a sus hermanos y no a mi..., siento que no me tomó en cuenta y yo nunca me ha dejado de nadie. Comenta que su marido le decía por qué no eres una mujer sumisa, con lo que atribuye a los hombres un cierto temor respecto a la dominación. Sin embargo ella ha sido colocada en ese lugar de insubmisión aún en su familia, grupo en el cual también reconoce una barrera o límite hacia el mundo exterior, por ejemplo dice “me encierro mucho con mi familia”, debido a sus malas experiencias y su desconfianza.

La pareja, los hijos, la familia, son los tres ejes de donde Zacahi se agarra para establecer sus diferentes tipos de relación. En una de las sesiones ella habla sobre los problemas con su familia: *“siento que hay incomprensión por parte de mi mamá, siento que hay preferencia por mi hermana y que me han excluido de mi mundo”*; este punto viene a enlazarlo con lo que sucede ahora en la relación con su hijo menor, con quien le duele no entenderse.

Por otro lado Zacahi menciona que con su hijo grande tiene un problema aparte, el tenerle que estar sacando cosas. Dice *“Son hombres, yo trato de platicar con ellos, pero me critica mucho mi familia porque mis hijos vieron la película de Striptease, yo no sabía qué hacer, decidí sacarla<sup>1</sup> y les dije que la viéramos juntos, los niños se durmieron. Trato de ser abierta con ellos, de que todo me lo digan, sobre sus novias, me da mucho miedo que me oculten cosas o que hagan cosas que no sepa, como irse de pinta”*. Se observa que aún en lo sexual aparece una intención de incluirse, o como si quisieran ellos estar incluidos en el pensar de ella, pero lo que viene a resaltar es esa resistencia al ser y hacer de mamá, pues parece pretender ocupar un lugar de pareja.

También en otra sesión menciona la siguiente frase: *me llamó la atención que los hijos no salieron a relucir, me da mucho miedo, mis hijos no tienen una figura paterna y yo estoy sola, me da miedo porque no se cómo orientarlos, trato de hablar con ellos*. Esto lo introduce para comentar *“mi hijo (el mayor), es muy tranquilo y muy apegado a mí”*, dice que él le ha llegado a preguntar acerca de sus novias, y sobre cuándo se debe

---

<sup>1</sup> rentarla en un centro de video.

empezar a tener relaciones. Con lo cual viene a retomar ese no separarlos de ella en ningún momento

Zacahi oculta ese sentido de acaparamiento de los hijos, en otra parte de su discurso, dice: *“mis hijos son muy inocentes para su edad y que por eso, no me cuesta trabajo hablar con ellos de las cosas por su nombre, escucharlos y ver qué dicen”*, todo ello a raíz de que ha estado más abierta a ellos y trata de no dar órdenes, porque el menor de ellos le ha llegado a decir de las cosas que ella no se daba cuenta.

En una sesión posterior menciona que los problemas con su hijo el chico se han puesto muy difíciles, al grado de no saber si ella es la responsable o si lo es él. Tema que Zacahi cambia inmediatamente para hacer referencia a su vida profesional, donde se desenvuelve como reportera. Señala que cuando empezó, le dedicaba mucho tiempo al trabajo, dice que *“era feliz”*; en ese tiempo su mamá y su abuelita cuidaban de sus hijos, pero ahora lo más importante para ella es su familia.

*“Es una frustración, si no trabajo no comemos... quiero tener más tiempo para mí y mi familia”*, dice Zacahi cuando piensa que se ocupa poco de sí misma y que lo que necesita es tiempo para hacer cosas que ella quería, como leer, estudiar idiomas, etc. y para estar más tiempo con su hijos ya que lo importante para ella es su familia, de manera que ha pensado en la posibilidad de cambiar de trabajo, *“ser más libre”*, trabajar en su casa y escribir por su cuenta; pues siente que no tiene caso seguir luchado debido a que no ha tenido una gran respuesta en su trabajo, lo que conlleva a que mencione: Siento más satisfacciones de entregarme a ellos, refiriéndose a sus hijos, *aun cuando mi nombre ya no vaya a aparecer en el periódico, es la vanidad de los reporteros.*

Comenta que ella se independizó hace ocho años aproximadamente, al rentar un departamento para vivir como dice sola con mis hijos,... *no tengo muchos amigos, no tengo una gran vida social, me gusta mucho estar en mi casa, estar con mis hijos, no siento esa necesidad de hacer más cosas yo sola, sin mis hijos*. Colocando nuevamente a sus hijos en el centro de su vida y dejando otras cosas de lado.

Zacahi habla por ejemplo de que hace mucho tiempo le preocupaba el quedarse sola al grado de volver una obsesión el tratar de encontrar una pareja. Actualmente para ella ya no es así, pues le sería muy difícil ahora convivir con alguien, dice: no se puede entrar, *soy muy independiente*.

Otra de las situaciones del estar sola, es sobre el rechazo de las parejas, de quienes recibía comentarios como: es una barrera impenetrable tu familia, con lo que ella misma se acentúa sobre la duda, y con lo cual vuelve a colocar a la familia a manera de barrera.

Con Zacahi la decisión de establecer una pareja esta antepuesta por el mejoramiento de la relación con sus hijos, ya que si ello no sucede, para ella todo sería en balde y tendría que replantear toda su vida. Siente que el principal cambio tiene que ser en sí misma, porque el cambiar de trabajo no lo soluciona todo.

Sin embargo, dice que tampoco se cierra, pero que *no hay hombres, los que hay o son casados o quieren una aventura y no es tan sencillo*. A ella le encantaría tener una ayuda, para evitar la dificultad de tener que solucionar todos los problemas sola, pero cree que ha puesto una barrera por lo difícil que han sido sus relaciones, dice *no me gustaría volver a sufrir, creo que también es miedo, he conocido gente y me da flojera, como que ya quiero paz*.



## ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

79

También habla de que tiene desconfianza en el otro como pareja y de sí misma, afirma *"no soy tan fácil, me consideró de carácter difícil, además de que no me gusta que me den órdenes, ni que me estén controlando"*, sino todo lo contrario, *"me gusta controlar mucho y creo que es ahí donde está lo difícil, ni yo cedo, ni permito libertades de las otras personas, es lo difícil de mi relación con mi hijo"*.

Más adelante Zacahí habla de que viene de un "hogar disfuncional", que en su casa había pleitos muy fuertes, donde su padre le pegaba a su mamá y su abuelita se interponía (posible reivindicación de la mujer), y que cuando su padre se fue, los pleitos pasan a ser entre su mamá y su abuelita. Contexto que ahora siente reproducirlo, aunque no tal cual. Explica que cada persona refleja mucho los ambientes en los que se desarrolló, *mis padres nunca me escucharon y cuando hacíamos algo mal, nos castigaban, mi mamá nos golpeaba*. Su madre era la persona que a la edad 16 o 17 años, de ella, la acompañaba cuando iba a fiestas y por eso prefería no ir; está situación ya no le tocó a su hermana quien era más dócil, quien es 6 años menor y tuvo más libertades. A diferencia de su hermana menciona que a ella fue a quien le tocaron las cosas duras.

Experiencias como estas dice que son las que la han llevado a escoger parejas con las que le faciliten desquitarse. Comenta que al papá de sus hijos, no le gustaba que ella supiera en donde estaba, que lo controlara, debido a que en su casa hacía lo que quería, lo cual era motivo de pleitos increíbles, esto paso de ser una situación de preocupación a una exigencia por parte de ella. Dice: *yo creo que me equivoque al escoger a mi esposo, porque escogía a personas muy inestables, a gente que no le gustaba el compromiso*.

Habla de que tiene *miedo* y que eso es lo que no le permite lograr lo que quisiera, como el tener una buena relación con sus hijos. Dice *quisiera vivir sin tener que matarme, no tener problemas, mi vida es muy monótona a lo mejor no es vida, me gustaría ser de otra manera* y al mismo tiempo dice *me costaría mucho aventurarme, el hecho de no querer enfrentar otros retos o decir la verdad*. La primera parte la lleva a mencionar que siente que no es vida el pelearse con su mamá, por lo que se queda callada, porque ya no quiere discutir, y dentro de la segunda siente que se ha *cerrado* debido a que desde chica, nunca cumplía las expectativas de los demás, aunque no piensa que por eso no sea ella misma.

Argumenta *“fue triste, mi infancia fue sola, había pleitos fuertes en mi familia, yo odié la escuela, había un calabozo y nos pegaban, yo les decía que me quería cambiar de escuela y me decían que no, porque yo era muy rebelde y que sólo ahí me iba a disciplinar; era estudiosa, pero muy platicona, siempre me sancionaban, no llenaba las expectativas de los demás, no era obediente, querían que no dijera yo nada. Mi esposo me dijo que quería una mujer callada y sumisa y yo le decía: Tú no me conociste a mí así. He vivido con culpas, hago lo que quiero, pero me siento mal por lo que hago, es horrible vivir así, estoy mal; Siempre he vivido con críticas de mi familia, en cómo educo a mis hijos, en que les hago pura comida rápida, me dice mi mamá”*.

Zacahi dice que nunca hace lo que ellos quieren, toda su vida la van a criticar, pero que sus críticas no la dañarán, sin embargo también dice que siempre está pensando en lo que le va a decir su mamá, porque por un lado si está *“sola se quiebra”*, se siente muy débil y por el otro le duele estar

alejada de su familia. Para ella el separarse o no hablarles también conlleva a que le reclamen, que la recriminen.

*A veces es una carga muy pesada mi mamá, siento que dicen que yo estoy sola y tengo la obligación de estar con ella, en ocasiones salgo con amigas, pero a veces me gusta estar más con mis hijos. Su mamá de Zacahi es una carga que depende de ella, así como también es la persona que la ceba y la que le dice que sus amigas y parejas son malas, la que le impide que se relacione, y al mismo tiempo a la que justifica diciendo: Pero ella es muy importante para mí,.... yo soy demasiado seria y fría.*

Habla de que el amor que se les da a los hijos es lo que cada uno quiere, dice *“les damos todo, pero siento que todo eso lo tiramos cuando los herimos, a lo mejor sin querer todo lo que hicimos ahí se cae, mis hijos saben que los quiero, que hago muchas cosas por ellos, pero sobre todo el chico ha de decir: dice que me quiere, pero no quiere platicar conmigo, no se acerca a mí”*. Comenta que confusiones como esas pueden ser malas si las actitudes demuestran lo contrario.

Menciona Zacahi que con su marido no pudo haber entendimiento, se perdió el amor, el respeto, la confianza y les fue muy difícil dialogar, que él se fue de casa y ella no quería que regresara, porque ya no le creía, lo cual llevó a que su relación se fuera deteriorando poco a poco, y que aún cuando él le pidió que regresara, ella contestaba con un: *“No tengo por qué sacrificarme, ni por qué estar con una persona que yo no quiero, sé que mi carácter y mi vida es difícil y prefiero evitar problemas; Ahorita yo prefiero estar sola”*.

Dentro de una de las últimas sesiones Zacahi dice querer comentar que se sentía muy triste por su hijo mayor, menciona *siempre ha ido bajo en*

calificaciones porque es muy flojo, siento que no le gusta, a los mejor un 7 es lo más que puede dar, pero justo este bimestre reprobó cuatro materias, otras las pasó con 6; me duele mucho porque está en tercero de secundaria, es el último año y si reprueba no va a poder entrar a la prepa. Le dije que tenía que luchar para sacar su certificado, le dije que no se podía ir a una oficial con ese promedio, y que tal vez yo ya no le iba a poder seguir pagando el colegio. Yo no sé qué pensar, no sabía cómo manejar la situación con él, me duele mucho porque es con él con quien tengo más relación, me siento decepcionada, sentí que me había traicionado.

En las últimas sesiones, casi al final del proceso del grupo terapéutico de reflexión, Zacahi comenta que siente que su hijo mayor ha estado fingiendo todo el tiempo, porque le convenía llevar una buena relación con ella, a diferencia de su otro hijo del cual dice que últimamente ha mejorado y se está esforzando, aún cuando le cuesta trabajo por los problemas que tiene en cuanto al respeto hacia los mayores, pues le cuesta mucho trabajo cerrar la boca con quien debe. Del hijo grande no sabe que piensa, ni que quiere, ni que siente y si le pregunta qué quiere, él no le dice nada, se queda callado en todo y rara vez le dice las cosas; eso es lo que a ella le da tristeza, y no sabe cómo manejar la situación. Menciona “les doy todo lo que me piden... siento que ellos no me están respondiendo, quisiera saber por qué”.

La respuesta que tiene del hijo mayor es que se queda callado o sólo “que se va a esforzar”, pues al parecer si le gusta la escuela y quiere ser diseñador gráfico, pero esta actitud Zacahi la ve como si su hijo anduviera divagando mucho, como que no ha encontrado el camino no sé qué está pasando con él, se la vive metido en la casa... ni siquiera anda con la novia

*o amigos, como para que yo dijera, bueno, va mal en la escuela por eso, toda la vida está conmigo* dice, no ver razones para su forma de ser y lo justifica con frases como “*es un niño que no gasta mucho, él a veces hasta le restringe al hermano, él cuida el dinero, a lo mejor sienten mucho peso de que no trabajo, que estoy sola, el sacrificio y se sienten a lo mejor culpables*”. Una ambivalencia que trata de ocultar que desea ser el deseo de ellos.

Dice Zacahi “*Algo que ellos me han dicho es que no les gusta que yo me vaya a trabajar, ellos quieren que me quedara con ellos a pesar de que ya crecieron, les duele mucho que yo los deje. Eso a mí me angustia más, no sé cómo darles ese tiempo*”, para después comentar que no tiene respuesta, aún cuando los padres son los que se imponen.

## **ANÁLISIS DEL CASO.**

De esta manera Zacahi fue presentando su historia, y es a partir de ahí de lo que dice y de lo que no dice que realizamos el análisis de lo que sucede con ella, ¿en qué lugar se coloca?, ¿cuál es la posición de sus hijos?, ¿por qué sus hijos presentan una forma de ser que determina un ser aceptado o no? y todo esto ¿cómo repercute en el ámbito escolar?

Durante las sesiones del grupo terapéutico, Zacahi hace denotar dentro de su discurso dos características particulares que parecen permanentes, su ambivalencia que se caracteriza por un lado con las situaciones en las que ella se hace ver como la víctima, marcando fuertemente el sacrificio por los demás personajes que incluye en su

historia, por otro lado el presentarse como una persona dominante, la que controla todo tipo de sucesos que ocurren a su alrededor.

El papel de víctima se da ahí donde Zacahí ocupa un lugar en el que todos —madre, hermana, esposo, suegra e hijos— le hacen cosas, donde la critican y le quitan libertades, donde siente que todo lo da y no tiene respuestas, en donde no le devuelven nada a cambio y menos como ella quisiera. Sin embargo, se observa también que esta actitud es promovida por ella misma, como si se pusiera tras una máscara que le permitiera el chantaje para desenvainar la espada con la que pueda someter al otro bajo su deseo. Ella en este caso se pone en el juego fálico, "*yo soy todo*", en la que se ve como dadora, la ilusión de tener el falo, y la víctima ante los demás, cuando el falo es de los otros.

Esto sucede en frases como "*no es vida el pelearme con mi mamá, prefiero quedarme callada para no discutir*", o "*... siempre estoy pensando en lo que le va a decir mi mamá*". En este caso vuelve a su mamá victimaria para ubicarse en el sitio de la víctima, en un aparente yo obedezco, porque si está sola dice: "*me quiebro, me siento muy débil*", como para hacerse presente con mamá y decirle mira pobre de mí, me ha ido muy mal, quíereme como a mi hermana la sumisa, necesito de ti; incisión donde la madre es puesta en el lugar de la controladora para ella.

Es con sus hijos donde intenta colocarse en el mismo lugar que su madre, en el lugar imaginario de poder, en el de controlar a los hijos, cosa que con el menor parece ser imposible, porque dice: "*me echa muchas cosas en cara o me pide lo que no le puedo dar..., me hace cosas, me desespera*", y con el mayor dice "*me traicionó*", de manera que en ambos casos se pone como la víctima. Ellos exigen de mí y no obedecen, y en

realidad es ella quien les da ese lugar de apariencia, de imposibilidad, mediante el cual puede cambiar la cara de la moneda, de la que le hacen cosas —me piden lo que no tengo y no hacen lo que les digo— a tener el control, que me digan todo, recibiendo a cambio lo que ella les pide, lo que quiere, ese sometimiento que da paso a su deseo.

Es un juego en el cambio de lugar que la lleva a la angustia, entre pensar en la posibilidad de tenerlos y saber que los hijos le marcan esa distancia, la separación, que quisiera no existiera en la relación con la madre, el ser querida por la madre como lo fue su hermana. Angustia de querer ser y no poder ser el objeto de amor...

Dice *sienten mucho peso de que no trabajo, estoy sola, el sacrificio, se sienten a lo mejor culpables, me han dicho que no les gusta que me vaya a trabajar, ellos quieren que me quedara con ellos, les duele mucho que los deje a pesar de que ya crecieron*, con esto se observa en como una demanda que le es propia, viene a colocarla en boca de sus hijos para sentir que es el centro de atención y satisfacción de necesidades para ellos, en ese pedir que la deseen, que necesiten de ella para no sufrir y a la vez es darles a sus hijos esa posibilidad de ser, pero sin escapar de ella, formando así sujetos necesitados de la procreadora, de ella, de su madre.

La dominación y la sumisión en el discurso de Zacahi incluye, por un lado la exigencia del otro para realizar su "deseo", si esto se realiza al pie de la letra ella lo acepta, y también el rechazo a aquellos que no se dejan o no entran en el juego que ella quiere jugar, por ejemplo, con el esposo dice *nunca me daba mi lugar, apoyaba a sus hermanos y no a mi...*, *siento que no me tomó en cuenta* o cuando ella le pedía que le llamara para saber donde estaba y que hacía, y él no respondía, en ambos segmentos ella se

coloca en el lugar de la sumisión para poder reclamar después eso que no dio. Esta sumisión la presenta fraccionada al introducir posteriormente comentarios que la colocaban en el polo de la dominación, entre los que se encuentran: *yo nunca me he dejado de nadie... no me gusta que me den órdenes, me gusta controlar mucho y creo que es ahí donde está lo difícil, ni yo cedo, ni permito libertades de las otras personas* (refiriéndose a las parejas y a sus hijos principalmente) o cuando dice que su esposo le menciona *por qué no eres una mujer sumisa*, de manera que aquel que se sale de sus mandatos, de su ley, queda excluido con el rechazo y forma un problema para ella.

Otro de los argumentos que provoca inquietud en Zacahi son sus hijos, tema que trae en todas las sesiones de una u otra manera y mediante lo cual viene a plantear la parte de cómo someter al otro. En un momento ella llega a hablar de una aparente incondicionalidad, *hago muchas cosas por ellos,... trato de ser abierta que todo me lo digan, sobre sus novias, me da mucho miedo que me oculten cosas o que hagan cosas que no sepa, como irse de pinta*, expresiones mediante las cuales muestra una preocupación por la relación que se da entre ellos tres, en la que los hijos no están sometidos o en la que la excluyan; y al mismo tiempo es una petición que utiliza en el sentido de marcar los límites de sus hijos, *“quiero que todo me lo digan”*, para absorber toda posibilidad de la privacidad, como sujetos, el qué hacen y qué dicen.

También menciona un *“querer comunicarse mejor, que le cuenten todo, ser más su amiga y pasar más el tiempo juntos”*, sin embargo en ese planteamiento que dirige a una entrega de amor y de todo lo que le piden, abre una brecha disimulada que dirige a condicionar lo que da, por acciones



que encierran a sus hijos en ella, en ese deseo de querer que seas lo que yo quiero que seas. De manera que juega con un papel en el que intenta decirles sométete a mi agresión, a mis deseos, yo te doy a cambio de que seas dentro de mis límites, sin preguntas, ni exigencias.

Zacahi ubica el problema más grande en el hijo pequeño por salirse de las reglas que ella impone, una desobediencia, en la que siente una rivalidad que envuelve un "ver quien puede más", el ir uno en contra del otro; de manera que esto se ve desplazado a la escuela en donde este hijo a pesar de sus buenas calificaciones agrede, reclama o cuestiona constantemente a todo aquello que esté relacionado con la autoridad, al igual que con su madre, es una lucha del niño para salir de los muros del deseo materno y aparecer como sujeto deseante. Lo que intenta el hijo menor es buscar una representación que le sea propia y no continuar en los diferentes lugares en los que lo ha colocado Zacahi: como el padre, como su verdugo, como el que hace cosas de desobediencia o como ella misma.

Nos referimos a que Zacahi con este hijo menor, establece una ambivalencia en la que marca un parecido con ella porque, *el chico es muy dominante, no sé muy bien a quién se parece no se deja de nadie, es impositivo y hace prevalecer sus razones, sobre él no pasa nadie*, aquí enmarca una relación identificatoria que le produce satisfacción por ser esa parte de sí misma que transgredía, esa que lleva el control y no se deja de nadie, aún siendo autoridad, ella habla del parecido cuando menciona *yo nunca me he dejado de nadie, yo era muy rebelde y siempre me sancionaban, no era obediente, querían que no dijera yo nada, no llenaba las expectativas de los demás*. Es una relación de espejo donde se presenta

lo que ella reprueba de sí misma, esa imagen que es difícil por su carácter y que al no poderla rechazarla en ella, es rechazada en el otro.

La otra parte de la ambivalencia es cuando hace la relación entre este hijo menor y el padre, marcando varias veces el parecido o bien la unión de ellos, como si representara uno en el otro y viceversa, dice *siento que no nos entendemos, lo siento como con su papá, desesperante, que hablamos idiomas totalmente diferentes, no puedo hablar con él, no lo entiendo*. De esta manera transforma a ese hijo que muestra una actitud rebelde en el depósito de la queja de lo malo del padre, esto lo indica tanto en el padre como en el hijo cuando les pide que hagan algo y no lo hacen, por ejemplo el avisar donde están. Así la parte negativa del padre viene a igualarla a la desobediencia del hijo, y a la vez da cabida para aceptar la separación del parecido que hace con ella.

Con el mismo niño que se parece a los dos entabla Zacahi una relación esquizoide, donde hay dos versiones: el estar en el lugar de ella y en lo peor del padre para separarlo de ella, debido a que no soporta verse en ese hijo.

Zacahi a través de un amor con grilletes pide el sometimiento a su mandato con el pretexto de querer un niño bueno, obediente y que le diga todo; ante eso obtiene respuestas diferentes por parte de sus hijos; para negarse a ese encierro el hijo menor contesta con la trasgresión y la censura hacia ella, pues él le reclama que le hace daño con la comparación con su hermano y con el querer que sea tan desconfiado como ella, con el mayor esa petición es contestada de acuerdo a lo que ella quiere.

Con éste hijo mayor dice no tener grandes problemas, únicamente marcaba que era flojo y que él ya lo sabe, es obediente y por lo tanto lo

acepta debido a que responde al deseo de su madre, además dice *“toda la vida se la pasa conmigo, es muy apegado a mí”*, por lo que es a él a quien le compra cosas. Con lo cual podemos decir que hay un intento de devoración materna hacia el hijo mayor que no tiene despunte en la escuela, y lo cual pasa desapercibido por la madre, siempre y cuando esté dispuesto a acomodarse a sus reglas, a su mandato. Así este hijo que le responde, es aceptado debido a que le permite ser la continuidad fálica, es donde ese objeto de mi deseo no tiene que mostrar que es, porque es y será la definición que ella le dé; obteniendo como resultado la desaparición del sujeto ante la disposición del deseo materno. Esto mismo se observa en la escuela, lugar donde este niño es reconocido sólo a través de su hermano, como sucedió al preguntar por él en las entrevistas.

Posteriormente habla de que su hijo más grande rompe temporalmente con esa fascinación de cumplir al pie de la letra la petición materna, cuando reprueba materias en la escuela y no le dice nada, ante lo que reacciona ella con comentarios como *“me duele porque es con quien tengo más relación, me siento decepcionada, traicionada, como si estuviera fingiendo conmigo”*, pero la traición de la que habla no es por parte del hijo debido a que en sus calificaciones siempre iba regular (6, 7 u 8), sino que esa traición es a ella misma, pues en un principio la flojera no importaba, sólo recobra importancia cuando obtiene cosas que no esperaba, y es cuando culpa al hijo antes de verse a sí misma. De igual manera que con el hijo menor empieza a ver una falta de entendimiento, debido a que se le escapa de sus manos esa posibilidad de controlar a los hijos como marionetas, a su antojo.

Se observa, cómo los hijos envueltos en una misma situación propuesta por su mamá, Zacahi, reaccionan de diferente forma. El más grande toma la opción de aceptar y acomodarse a lo que pide y el menor realiza una serie de actividades en las que intenta defenderse de esa exigencia materna, exigencia materna que siempre quedará insatisfecha.

Por su parte Zacahi en la posición de recuperar el campo de la apropiación de los hijos lleva a cabo acciones como ver la película de Strip-tease juntos, ante la cual ellos se quedan dormidos como defensa a la situación. Dice: "...Siento más satisfacciones de entregarme a ellos", enigma de lo sexual que Zacahi no acepta que exista entre ella y sus hijos, pues habla de querer saber todo de ellos aún del tema de sus novias, condición sexual fálica del conocimiento donde desconoce la castración y se presenta como una mujer abierta ante ellos, aún en el aspecto sexual, con la que pueden hablar sobre cualquier tema.

Así también el querer pasar más tiempo sola con sus hijos y dedicarse a ellos, la lleva a poner de lado su posición de mujer y la relación con otros hombres, a los cuales los seduce con la apariencia y al mismo tiempo los rechaza; por ejemplo, su vestimenta al mismo tiempo que es elegante y sensual, pero con su expresión facial rígida, una mirada dura, porque el hecho de integrar una pareja sería para ella cortar ese cordón umbilical que ha planteado con sus hijos y permitir la castración que la quitaría del lugar fálico, del control, de ella como dadora y distribuidora, por eso argumenta *no hay hombres, son casados o quieren una aventura, ... sería difícil ahora convivir con alguien, ...nos equivocamos al escoger a la pareja.*

Por otro lado, para Zacahi sus hijos también vienen a formar la línea de continuación que se venía dando en su familia; es decir, dentro de su

familia de origen, la relación entre madre y padre eran llevadas al borde de las discusiones y los golpes, en donde intervenía la abuela, posteriormente se repiten algunas situaciones en su matrimonio, donde las discusiones eran frecuentes entre ella y su esposo, aún durante el embarazo del hijo menor. Otra situación que viene a permanecer en la línea familiar es el tener como hijo consentido a aquel que se porte sumiso y acepte lo impuesto por la madre, es el lugar en el que se dan privilegios, en el que se ha colocado al hijo mayor y en su familia materna era ocupado por su hermana; el otro lugar es marcado por aquel que es rebelde, el que no obedece y que tiene rechazo de la autoridad, en este espacio estaría el hijo menor y Zacahi dentro de su familia progenitora.

Con ello se muestra un cruce de lugares entre los hermanos de una familia y otra, jugándose la posición de ser aceptado, "querido" y a la vez desvanecido, o bien su opuesto, para ser reconocido; observando en ambos casos el anhelo del amor del Otro.

Zacahi muestra una escisión psíquica durante el discurso que presenta, tanto en su vida sentimental, como en la familiar y laboral. Se divide de manera que pueda acaparar lo que quiere y con ello lograr su deseo "*Yo soy sola con mis hijos, yo soy todo, soy padre y soy madre, la que da y la que no da... todos me hacen cosas*". Parece haber una confusión entre ponerse en el papel de ser madre o seguir siendo la hija de mamá; entre el trabajo y la familia; entre los hijos y la pareja. Y mientras en su discurso dice hacer una cosa, sus actos muestra otra. Pero también Zacahi en la división en la que presenta a los hijos, se unifica ella en un yo soy todo; el ser como la hermana, admitida y amada por su mamá, lo cual se da

con el hijo grande y la rebeldía para ser reconocida como sucede con el hijo menor.

Zacahi bajo frases como: *“Yo soy sola con mis hijos, yo soy todo, soy padre y soy madre, la que da y la que no da”*, intenta defenderse en una forma de decir yo estoy haciendo lo que está a mi alcance para mí y mis hijos, pero también soy la que tengo el poder, a la que tienen que obedecer y aceptar mis reglas; sin embargo, esta coraza como tantas otras —*“soy demasiado fría, o nos equivocamos al escoger pareja”*—, las utiliza para separar la posibilidad de aceptarse como el núcleo de la situación.

La escuela viene entonces a ser el depósito de la repetición del patrón que se ha venido dando con Zacahi en la casa con respecto a sus hijos. Este desplazamiento de casa a institución educativa se observa en las entrevistas a los maestros, en donde surgió un dato en el cual el hijo más grande fue reconocido o ubicado después de hacer mención de su hermano, así el hijo mayor pasa desapercibido por los maestros debido a que no destaca académicamente, es medio aislado, callado de acuerdo con lo que menciona su tutora, quien dice: *“casi no hablaba y cuando le preguntaba algo me contestaba, pero sin detalles, como si no estuviera presente”*; la protección de casa se muestra también en la institución materna, donde solo interesa el sujeto cuando éste ha llegado al límite de la reprobación, en caso contrario la escuela misma puede continuar considerándolo dentro de la nada.

El ser mirado o no, llevará un sentido de relación con el Otro, en tanto afecto, pues es Zacahi quien censura a ese hijo menor que es la parte igual a ella y del mayor destaca eso deseable que deposita en la hermana, respecto a un tercero. Introducirse en este análisis la lleva a ese reprobar y

aprobar lo que de ella misma a quedado sometido, la identificación con los personajes fantasmáticos para ser amada.

Así también, del niño más pequeño se puede decir que es el desprotegido en la institución materna y por lo tanto tiene que hacer más esfuerzo para ser aceptado aún cuando sus calificaciones sean superiores a las del hijo anterior, el hijo menor es reconocido sobre la base de las problemáticas que ha mostrado con todo tipo de autoridad con los cuales *“nunca se calla no acepta nada en contra de él, de que no le gusta perder a pesar de que le demuestran lo que se le dice, siempre tiene una justificación, y si para el no es injusticia entonces no te reclama, pero siempre quiere tener la razón y ser el que gane”*; esto lo menciona su maestra de matemáticas y dice que no lo considera un líder, pero si se deja llevar por otros.

Es en esta trasgresión que este joven encuentra la posibilidad de salida, la liberación que no permite ser atrapado por ese discurso materno que se da en casa y que continúa en el colegio. La violencia hacia la institución sería entonces una forma de oponerse compulsivamente a la autoridad materna.

Lo que pasa en la escuela es un síntoma que viene a ser efecto de esa manera de querer absorber todo de los hijos, de acuerdo al deseo de la madre. Esto se ve reflejado en que el hijo menor va en contra de la institución, del obedecer lo que pide una autoridad y el reclamar todo, mostrando una forma de presentarse ante los demás y ser reconocido como alguien aparte de lo que piden los otros. El hijo mayor continua en el lugar acomodado de responder a lo que piden los otros, tanto en la casa como en la escuela, respondiendo de acuerdo a la situación.

Zacahi al final de las sesiones del grupo terapéutico de reflexión para padres, menciona que: este tipo de grupos es un lugar donde se necesita de "valentía" por lo difícil que es ir y hablar de su vida con el objetivo de cambiar, de liberar su vida. Aún cuando no siente que haya cambiado mucho, dice estar más abierta a su hijo el pequeño y más dura con el otro por sus calificaciones. Considera que es un momento difícil y que le cuesta trabajo entender a sus hijos, no sólo por ser más dura con uno y cariñosa con el otro.

Para ella, el haber estado en el grupo fue una manera de tener muchas armas para seguir luchando y encontrar lo que quiere. Dice *me hicieron pensar en cosas que yo no veía, hubo una retroalimentación, me gustaba mucho venir aquí, sentía como un desahogo y se volvió como una necesidad, siento que nos conocemos mejor y que a veces no nos damos cuenta cuando nos vemos reflejados en otra persona, pero no le había dado tanta importancia. Tengo más herramientas para cambiar, para poder saber lo que quiero... a veces hace falta sentir que uno puede hablar... ahora le veo defectos al grande y veo cosas buenas en el chico.* Así se puede ver una desidentificación de sus personajes fantasmáticos.

Seis meses después en una entrevista que se le realizó a Zacahi, menciona que cambió de trabajo para estar con sus hijos. Con respecto al hijo menor dice que le ha dejado hacer lo que él quiere debido al cansancio y afirma que sigue discutiendo con los maestros, cree que lo que le hace falta es tratarlo con dureza. El hijo mayor aparece en la misma situación, de que es el que comprende y acepta. Por lo cual podemos decir que los cambios no se presentaron de manera notable en lo reportado. Zacahi continua la lógica de su discurso, para llevar a cabo el deseo de aprehensión



del otro y someterlo dentro de una aparente preocupación o ideal institucional.

También se realizó una entrevista a cada uno de los hijos, en la cual el hijo menor dice que él tiene que mejorar como hijo, debido a que tiene la manía de discutir con los maestros, de manera que está tratando de llevarse bien, pues si da una buena imagen eso lo puede ayudar, y de su mamá dice que cambió porque ahora reflexiona sobre las cosas. Por su parte el hijo mayor no sabía que su madre asistió al grupo terapéutico y no ha notado cambios, dice que siguen las peleas entre ella y su hermano, en las que a veces interviene o no escucha, pero que él si la obedece.

De este caso concluimos que el que Zacahi haya entrado al grupo terapéutico fue una alternativa para poder darse cuenta de cosas que no quería ver, como los defectos en el grande y las virtudes del chico, de la misma manera le permitió reconocer cosas con respecto a su familia, en el sentido de que está siguiendo la historia de sus antecesores y el apego a su madre. También se observa que no se desligó de las cosas que expresó dentro del grupo con relación a sus hijos, a quienes al parecer continúa dándoles el mismo lugar.

Así también, existe un aspecto relacionado con el duelo hacia el esposo, el cual no fue posible trabajar durante el tiempo del grupo, y que parece tener una gran relación con respecto al trato con los hijos, una forma de mantenerlo vivo es por medio de ellos, en el juego de la aceptación y el rechazo, la figura del padre —el borramiento—, sería un tema relevante que quizás con un mayor tiempo se hubiera trabajado.

Con lo que podemos decir, que el grupo terapéutico de reflexión permite a los padres darse cuenta de cosas que antes parecían estar ocultas,

llevar a cabo la reflexión de sus actos y la coordinación con su discurso. Sin embargo en este caso al parecer no se logró un movimiento que permitiera, aunque sea, un pequeño cambio en la propia persona o en la de los demás, a pesar de ello no podemos dejar de lado el hecho que el reconocer cosas que se habían estado repitiendo —tal vez de manera inconsciente— puedan dirigir a esta persona como a otras a realizar algo más profundo para un cambio o bien responsabilizarse de las consecuencias que ello traería.

## II.- "EL CASO ELEONOR".

Eleonor es una de las madres que decide asistir a uno de los grupos terapéuticos de reflexión para padres, ella es una mujer de 47 años, casada y con tres hijos: dos mujeres de 22 y 14 años, y un hombre de 21 años; todos ellos han estudiado en el colegio de la Paz Vizcaínas. Acepta asistir debido a que tiene muchos problemas, dice *me siento desubicada, no sé qué hacer, me siento mal, tengo muchos problemas con mi pareja y con mi familia, vengo en busca de orientación, mi casa (lugar en donde vive), mi hogar (su esposo y sus hijos), es un infierno, quiero buscar ayuda para mí y mis hijos.*

Ella menciona desde el principio que tiene problemas con su esposo debido a que él mete mucho a su familia en su relación y les da preferencia por encima de ella, además de que la humilla y la ha engañado con otras mujeres al poco tiempo de haberse casado y lo sigue haciendo hasta la fecha.

Durante casi toda la primera sesión, Eleonor tiene los ojos llorosos. Comenta que dentro de su familia de origen ella ocupa el lugar de la más grande de los hermanos y que el más pequeño nace cuando Eleonor tiene 14 años, de su madre dice *"siempre trabajó y nos dejaba dinero para comer, nos llenó de todo, yo siempre le tuve rencor, nos daba de comer, pero no había atención, a los 16 años no quería a mi mamá, yo le tenía mucho rencor y no me nacía darle un beso, tenía mal carácter porque siempre estaba estresada, la sentía mi enemiga, no la quería, porque sentía que nos*

*había criado como animales, nos daba todo, pero sin amor, me alejé de ella y no le avisé cuando nació mi primera hija*"; para ella (Eleonor) era tanto el rencor que sentía contra su madre que le llegó a echar la culpa de que su padre se alejara de ellos.

Comenta Eleonor que no tiene amigas para contarles sus problemas, por lo que agarró a su hija mayor como un escape. Menciona: "con ella lloraba y con ella también espiaba a su papá", sólo le decía "*vente, vamos, no le pedía opinión, la agarraba y vamos*", esto lo hacía cuando ella sentía que su marido estaba en algún lugar, en ese momento tomaba la decisión de ir hasta donde él llevándose a su hija, como testigo de lo que pudiera estar haciendo el padre, ya que Eleonor dice "sentirla como su aliada".

En el caso de que llegar a ver una discusión entre marido y mujer, la hija era quién lo enfrentaba y le reprocha su comportamiento al padre, por ejemplo, en una ocasión le llegó a reclamar la hija al padre, diciéndole: "*está viejo y debería darle vergüenza hacer lo que hace, a su edad está quedando en ridículo*".

Eleonor dice "*no sé por qué la tomé a ella*". Sin embargo, cree que su hija se deprimía y se volvía agresiva y grosera con todos (más con su papá), por esta situación de haberla tomado como su amiga y espía, motivo por el cual también siente que la ha lastimado, se arrepintió y le pidió perdón.

Al retomar el tema de su esposo Eleonor empieza con una descripción en la que compara al esposo de ella con el novio de su hija. A su marido primeramente lo pone como un hombre muy seguro y decidido, que le da seguridad a ella, y enseguida lo retoma como la persona a quien le llegó a tener miedo. Esta última parte, la parte negativa de su esposo es la que utiliza para hacer la comparación con el novio de su hija mayor, dice:

me llama la atención que mi hija tenga una relación tan semejante a su padre, pues para Eleonor, él muchacho se trata de “disfrazar” como su esposo, cuando llega a realizar actividades como compartir el quehacer, además de que es de carácter fuerte y quiere imponer lo que diga; lo que sí le gusta es que sea atento, serio y formal.

En una ocasión Eleonor llegó a comentarle a su hija: *aguas, que X... es como tu papá... no hagas eso...*, ante ello su hija contestó: *déjame vivirlo, déjame que me pase, déjame vivir, si me pasa deja que me pase, como a ti te fue mal crees que a todas nos va a ir mal, crees que ya todos son iguales*, con esta reacción dice haber entendido que estaba mal y la dejó. .

En otra sesión al comentar sus compañeras que los hijos aprenden de los padres, ella menciona a su mamá, a quien presenta como una persona valiente que mandaba en el hogar y que sacó adelante a sus 7 hermanas, a pesar de trabajar como obrera; así trae un recuerdo de sus 8 o 9 años en el que menciona: *papá llegó tomado y le quería pegar a mi mamá, y mi mamá le pegó a él, llamó a una patrulla y se lo llevaron*. De esa situación admira el valor de su madre para enfrentarse a la vida y al padre desobligado. Marca que ese tipo de acciones ella no las lleva a cabo por “*comodidad*”, por las cosas que le provee, lo económico, o bien, por “*miedo*” de quedarse sin nada, sin los hijos, sin comodidades, etc., a pesar de que su sueño (su fantasía) es el de “liberarse” de su esposo.

Eleonor relata que cuando ella se casó “él no tenía nada”, vivían con su mamá y luego con los hermanos de él, en ese entonces, su esposo, por ser el hijo mayor, se encargaba de la cervecería que le dejaron sus padres, hasta que le empezaron a pedir cuentas; después consiguieron un departamento que pagó con el préstamo que le hizo la mamá de ella. A este

momento lo denominó “*una nueva etapa*” en la que empezaron sin nada, él trabajaba de policía y más tarde fue agente de tránsito, hasta que se hizo socio de su suegra para comprar una cervecería. Por lo que en las ocasiones que él llegaba a decir “*mi casa*”, ella le reclama con frases *siempre has andado conmigo, pero yo siempre cargándote en la espalda, no teníamos nada*.

Para Eleonor, a su esposo le empezó a ir bien económicamente, desde hace 8 años, cuando compró un restaurante bar, al que la dejaba entrar sólo si le hablaba por teléfono antes de llegar ahí, este detalle de no dejarla entrar la hizo pensar que él “*tenía ahí a sus amigas*”, dice “*mi marido me hace muchas humillaciones, yo me aguantaba, el me decía no vengas, tu lugar está en tu casa, ¿qué haces aquí?*”. Desde entonces, ella también empezó a trabajar.

De su esposo comenta que sigue trabajando en la policía y que tiene siete medios hermanos, con diferente apellido al de él por el hecho de que su papá se murió cuando tenía dos años, en una ocasión tuvieron un pleito él y sus hermanos, y le quitan todo, le gritaron, ahí se terminó su hermandad con ellos. Eleonor comenta “*en esa familia se dicen que se aman, que se adoran, creo que no es verdad, se disfrazan, siento que él desde ahí viene mal*”.

El distanciamiento y las discusiones que han tenido Eleonor y su marido han llevado a que él le pida que se salga de su casa en dos ocasiones y lo ha hecho, pero regreso porque dice: *no le voy a dejar todo, cuando a mi también me ha costado*. Por su parte, ella le ha propuesto el divorcio: *no quiero estar contigo, vamos a divorciarnos, pero él le dijo: no me*

provoques, porque te voy a aplastar como a una cucaracha, para ella esto le es molesto porque él se cree influyente en ese aspecto.

Eleonor comenta que su esposo siempre anda diciendo que él da: que a sus hijos les paga la escuela, que tienen sirvienta, que ella tiene todo y lo único que le falta es “sarna para rascarte”, ante eso ella no hace nada. Por su lado Eleonor le hace comentarios de que lo que quiere es: ... que dejes de molestarme (dirigiéndose a su marido), ahora no le hago caso aparentemente, pero sí me lastima, es una burla para mí, por qué tengo que soportar esto. Hace como 2 años no tengo relaciones con él, me dice que es imposible que yo ande así, que yo ando con otro hombre... y que cuando me encuentre me va a mata... me reprocha que no lo atienda, que no le doy ni un vaso de agua, y así es, ni quiero; yo digo, ¿quién se cree? tan merecedor después de que todo el día se va. Para ella es una lucha con el hombre, en la que ya ha permitido muchas cosas, como que ande de mujeriego.

En otra sesión en su discurso menciona que es de las mamás que salía con su hijo cuando lo invitaban a las fiestas, debido a que este hijo siempre pedía un boleto para ella, dice: el y yo solos; no bailaba con él, pero yo iba con él; hasta que un día le dijo que él iba asistir solo a sus reuniones.

Eleonor comenta que su hija la mayor es inteligente pero inmadura, tierna y frágil, que lo que le falta es ser más “astuta”. La menor, es de más carácter le grita, le agarra sus cosas, le avienta de cachetadas y patadas a la más grande, y esta última no responde, ni reclama, ni pide; su hijo dice es muy tierno y dócil, pero cuando lo agreden, responde.

Para Eleonor físicamente "los tres se parecen a su papá", sin embargo, ella cree parecerse a la hija menor en su forma de ser, en cuanto a su rebeldía, misma que presentó Eleonor cuando se rebeló con su mamá para casarse a pesar de que su madre no quería, "*no te cases con él, te va a ir mal, me decía*".

Eleonor dice con mi esposo me doblegué, ahí fue el abuso, los primeros 15 años de casados, él era una persona autoritaria,... quería ir al restaurante, si él quería, me doblegué, hacía lo que él quería, si me ponía un vestido y no le gustaba, me lo quitaba, me doblegué, me encerré en un mundo con mis hijos, él, yo y mi casa, todo lo que él me decía yo lo hacía, me sentía bien, en ese tiempo yo permití muchas cosas a él; Eleonor menciona que desde que empezaron su matrimonio él empezó a andar con una mujer, otra y otra, pero él lo negaba y se cubría diciendo que eran envidias, con eso ella le creía.

Eleonor argumenta que no le gusta estar con él, pero sigue ahí porque cree que su esposo es feliz con las otras mujeres, sin ella, y le da coraje, además de que se confunden sus sentimientos en el que él si puede engañarla y ella no, por eso prefiere quedarse para molestarlo, dice: *él está feliz, va a ser feliz mientras yo no le diga nada, no dejo ni que me agarre la mano, si él se sienta junto de mí, yo me paro y me voy a otro lado, me saluda y no le contesto*; menciona que, cuando ella le pide dinero, él le contesta que no cumple con sus obligaciones, que nunca fue mujer para él, esas obligaciones según Eleonor son el atenderlo al extremo de llegar a preguntar "*¿que hace falta, tienes hambre?, ¿quieres de cenar, qué te sobe los pies?*". Y que ese es su pretexto para salir a buscar mujeres, comenta:



*“Que yo no soy mujer para él, eso se lo dijo a mi propio hijo, que a los tres meses ya tenía otra mujer”.*

Eleonor lleva 24 años de casada, pero desde hace 5 años ella no soporta nada de él, ni su forma de ser, ni andar con él en reuniones y si la invita entra en confusión por que ha llegado a ver cambios en él, *no me interesa estar con él, pero me da coraje que haga eso*. Ella cree necesitar a un hombre por la atención como persona y el trato como mujer, con su esposo afirma que *ya no extraña sus caricias, desde hace dos años yo no le hago nada, no me acerco para nada con él... nunca se lo voy a dar*, y cabe en ella la confusión del saber si todavía lo quiere, debido a que abusó de su cariño y de su amor. Para ella el que le regale chocolates o flores es un acto de hipocresía: *Sé que él fue el amor de mi vida, si tuviera 20 hombres, se que a ninguno lo querría como a él,... siento que él vio cuanto lo amaba y abusó de mi amor, ahora yo siento un gran rencor, yo no soporto estar junto de él, ni me gusta como hombre, no me gusta, ni que me agarre la mano, no me gusta como hombre. Él representaba una careta, cuando éramos novios era atento, serio, formal y cuando nos casamos fue que su mentira se cayó... yo quisiera verlo a mi marido como pulga.*

Analizando su vida pasada de matrimonio Eleonor habla de que su mamá no quería que se casara con él, debido a que ella era muy amiguera y su marido aparentemente no, *“porque era hipócrita, un limón agrio”*, le decían sus hermanas, quienes tampoco lo querían. A partir de eso siempre procuró que no se diera cuenta de sus problemas y aparentó ser feliz, y lo retoma de la siguiente manera: *Yo me casé muy enamorada, a nadie voy a querer como a él, creo que a él lo vi hasta sobre mis hijos, yo amaba a mis hijos porque eran de él, un tiempo viví muy feliz, él no tomaba nada,*

*empezó a tomar y de ahí, hasta en el sexo cambió. Me gusta que me traten bien, he pensado que él me ha llegado a violar, aunque fuera mi marido, llegaba tomado y quería hacerlo, me torcía la mano, me jalaba los cabellos, una vez me escupió porque no quería. Ahora él dice que no me haga tonta, que yo ando con otro, que te dé también dinero. Dice que ella no ha sido mujer porque él lo prohibió, y que si la tratara bien, como mujer, dándole su lugar no le importaría que anduviera con mil mujeres.*

Eleonor presenta un discurso en donde su marido le tiene envidia porque sabe llevar mejor los negocios. Así también asegura que: *quisiera desquitarme de él, poder decirle que lo odio, hacerle daño físicamente, que yo pudiera verlo... humillado, que me buscara y yo ignorarlo, siento que le quiero regresar lo que él me ha hecho, dándome a entender que no le intereso, que le vale, pensé comprar una pistola, y cuando esté dormido matarlo, con gusto me voy a la cárcel si lo veo derrotado, que recurra a mí... pienso y espero que cuando él sea más viejo y que yo pueda desquitarme ahí, es que si lo deajo, no voy a poder desquitarme. Aun cuando él le diga: a pesar de cómo soy, eres mi preferida, te quiero mucho, y cuando te veo enojada me mueves mucho, cuando tú andas mal conmigo, yo ando mal, tú tienes la facultad de moverme.*

Ella dice poder reconquistarlo, pero no quiere y menos cuando tiene que aguantar salivazos, pues en una ocasión la invitó a salir a comer y aceptó, pero cuando él hablaba la escupía sin querer y le llena la blusa de nuez, para después quitársela con la mano.

En otra sesión se cuestionó Eleonor, qué tanto ella tenía la culpa de que su marido haya llegado hasta donde ha llegado, y concluye en que ha dado lo mejor de sí en casa, como mujer, mamá y esposa, sin pedir nada; sin

embargo, entra en confusión ya que sí dio todo por qué su relación de pareja está en crisis, dice *hiero con palabras, cuando estoy más agresiva, a golpes, a mi marido le aviento cosas y lo rasguño, le he arañado la cara, le aviento cosas ( las tijeras), lo que tenga a la mano. Yo también soy muy agresiva, busco a veces la oportunidad de agredir yo y lo acepta.*

Menciona que su esposo prefiere darle su lugar a su hermana por ejemplo, por tal motivo se siente muy agredida, viendo que le da el lugar a ella más que a Eleonor o a mis hijos. Dice: *yo me reprimo mucho, quisiera insultarlo, arañarlo, pegarle, no nada más molestarlo, lo que me confunde mucho es por qué si desaparece, a mí me da tanto coraje y si está ahí, no quiero su compañía, no me agrada su forma de ser, todo se me hace vulgar en él... si lo quisiera, permitiría que se acercara a mí, me da coraje que vaya a ser feliz por otro lado y que yo me quede sola, que él pueda hacer un hogar con otra persona, verlo feliz con otra persona, si yo fuera feliz, no me importaría.*

Eleonor no ve la posibilidad de encontrar otra persona porque perdería el respeto y amor de sus hijos. Existe también un juego entre el esposo de Eleonor y ella misma, donde anteriormente él quería que le jurara delante de la Virgen que eran sus hijos, ahora le dice: *tú no estás seguro que son tus hijos, yo sí*, ella cree que él piensa que, como él ha andado con mujeres casadas, ella le puede hacer lo mismo.

En estas situaciones toman a la hija menor para preguntarse sobre si hay intimidad con otra persona y esta hija llega a intervenir en contra del padre, en otras ocasiones menciona el padre al hijo que ella (Eleonor) se va con otro cada vez que sale; de esto Eleonor afirma: *El quiere dejarme en mal con mis hijos, justificarse, me agrada mucho que mis hijos estén*

conmigo, me quieren más a mí, siento que con eso lo estoy aplastando (cierra el puño y golpea sobre la mesa). Eleonor reconoce que los hijos se involucran en los problemas de los padres, tanto como uno se los permita.

Eleonor cree que la hija menor hace esto porque dice *“está muy ligada a mí, ella se duerme conmigo desde bebé, ahora tiene 14 años, todo le da miedo, si hace algo mal, piensa que todos la están viendo, es mi compañera, mis hijos son algo muy grande para mí, al no tener una pareja me refugié en el otro amor que tengo, que son mis hijos”* (en este momento Eleonor empieza a llorar), ella argumenta que duerme con su hija menor porque era su *“bebé”*, dice *yo me la llevé a mi recámara, he actuado así por lo que él me ha hecho, por lo que me ha herido, cómo puedo estar acostándome con alguien que es así como él, yo me siento muy mal de estar sola cuando se va mi hija (menor), el siempre ha sido así, yo me agarré a mis hijos porque nunca tuve un marido, siempre lo quise, él es agradable con todo el mundo, conmigo no, ni en cuenta me toma.*

Menciona que desde los tres meses de casados él ya andaba con otra, pero aún así procura tener contacto con ella, algunas veces han llegado a hacer pactos para que puedan ser pareja y salir juntos, pero dice que una vez la llevó a bailar, que la dejó sentada en lo que sacaba a otras y después de cinco la pedía bailar con él, ella se negaba, se enojaba y se va, por lo que a optado no ir a ninguna reunión con él.

Posteriormente habla sobre una carta escrita por su hija menor hacia el padre, en la que escribe: *“Papá, te estuve mandando mensajes todo el día, no me contestaste, estabas ocupado con otra persona, más importante que yo... y siento que siempre te la pasas con tu puta..., siento que no nos quieres, y si prefieres estar con ella, mejor dinos que tienes una amante y*

*divórciate para que ya no me lastimes más, me doy cuenta que la prefieres, piensa ya las cosas, no soy una niñita, no me chupo el dedo. No estoy dispuesta, trata de cambia... Me estás dando malos ejemplos, ya no quiero pensar cosas que me imagino que haces con tu puta... mejor trata de convivir con tus hijos, date cuanta de tus errores como esposo y padre*". La cual ya ha sido leída por el papá y sin respuesta, le pide a Eleonor que la guarde "porque le puede servir", debido a que le reclama el papel de esposa, ella la justifica por que es autoritaria, de carácter fuerte y siempre quiere que se hagan las cosas como dice, además de que tiene una pena muy fuerte y le ha pedido que se divorcie, que deje a su papá.

Eleonor se ve unida a su hija menor, dice "*yo he sentido como que mi hija y yo somos una, he sentido mucha necesidad de ella, y como que no la puedo dejar por ser la más chiquita*". Para ella desde que iba a tener a ésta hija fue diferente, debido a que pasaron 8 años para que se embarazara y también porque su marido la convenció para tener otro hijo, aún cuando ella ya no quería, la diferencia se da en que la disfrutó mes tras mes, la cuidaba y la esperaba con mucho cariño, al grado de no permitir ni que su mamá la tocara, que nadie la cargara, porque le fueran a hacer algo o se les fuera a caer y se la llevó a dormir con ella, dice que la extrañaba, notaba su ausencia cuando no estaba.

Nuevamente introduce frases en las que su esposo puede hacer lo que quiera, el que se vaya a separar de ella de acuerdo con lo que le ha dicho a otros, excepto ella; dice que antes tenía miedo a que la dejara sin nada y porque ya la había amenazado, *me decía que me iba a aplastar como cucaracha*, porque tiene el poder —dinero e influencias— y siente que el mundo está en sus manos, pero ahora siente que no es cierto.

Dentro de las últimas sesiones menciona que las mujeres sienten más derechos con los hijos, argumentando que *yo los tuve, yo los par..., les di la vida, soportar los trastornos que se tienen que pasar, los cuide,... mi hijo estuvo internado, era una angustia terrible,... desde que los traes en el vientre te relegan la responsabilidad a ti por ser la mamá, entonces soy la mamá.*

Después de un tiempo del trabajo en el grupo terapéutico de reflexión dice: *“La mujer construye lo que el hombre destruye”*, en su caso menciona que como mujer construyó un hogar con mentiras para tapar las circunstancias que le molestaban para estar bien. Ella con su esposo por ejemplo hablan un momento bien y a los dos días cambia. Actualmente dice que su marido se ha portado diferente, en el sentido de que ha estado tratándola bien, ya que la invitó a comer, la llevó a comprar lo que necesitaba, y al trabajo, la desconcertó por frases como: *¿Adónde vas?, espérame, te llevo, ¿pasamos a verlo, comemos?, ¿están bien?, ¿cómo están?, ¿vas?...”,* Eleonor respondió a ello de la misma manera *“¿quieres café o té?”*. Ambos pensaron que los habían dejado y se estaban refugiando uno en el otro, dice *“tenía años que no le daba nada, si me da tantito, también le doy, pero también a mí me da miedo el caer.*

Dice Eleonor he aceptado cosas que creía que no iba a aceptar, yo tenía mucho miedo de perder, *me sentía yo la mártir*, me llegó hasta gustar ese papel: *pobrecita, todo lo que le hace su esposo y ella que lo aguanta, yo hasta deseaba que las hiciera* (el ser engañarla, humillada) y los demás vieran, lo cual la hizo sentir culpable y a la vez defraudada.

Eleonor recuerda un comentario de su hija menor que decía *“hay veces que le he dicho cosas a mi papá que no quiero hacer por ti”*, después

de varias intervenciones que se realizaron dentro del grupo y reflexiona sobre el estar utilizado a su hija y dañarla inconscientemente, por el hecho de ser tan posesiva y querer que se hagan las cosas como ella quiere, también dice que para empezar le va a decir a su hija menor: “vete a dormir a tu recámara”.

## ANÁLISIS DEL CASO.

En el discurso de la historia que presenta Eleonor, muestra con frecuencia la violencia que tiene con el esposo, dentro de una vivencia fantasmática en donde se siente constantemente engañada, así como la utilización de sus hijas para espiarlo, de manera que ellas sean los testigos del engaño, también evidencia como ella es agredida por su esposo tanto en cuestiones familiares como personales, situación que la hace visible ante sus hijos para tratar de absorberlos al igual que con las demás personas que se involucran dentro de sus vidas, mostrando un lugar de víctima del malvado.

Esta situación dentro del análisis nos permite reconocer como Eleonor en su decir, intenta adquirir el papel de mártir, en el que “*él me hace daño, me humilla*”, para obtener la posición ilusoria de ser la buena madre y esposa, y desde ahí, del lugar de la víctima, dirigir, a cambio de la violencia que le es infringida.

Esto conlleva a convertir al otro, a su esposo, en el sádico. Ese lugar parece ser la forma que tiene él para responder a la evasión de ella como mujer en la cama *un tiempo viví muy feliz, él no tomaba nada, empezó a*

tomar y de ahí, hasta en el sexo cambió. Me gusta que me traten bien, he pensado que él me ha llegado a violar, aunque fuera mi marido, llegaba tomado y quería hacerlo, me torcía la mano, me jalaba los cabellos, una vez me escupió porque no quería. Así mismo el colocar a la hija entre ellos, aún en la cama, parece ser como un acto violento para él, una barrera que se da de manera agresiva: yo me la llevé a mi recámara,... me ha herido, cómo puedo estar acostándome con alguien que es así como él, yo me agarré a mis hijos porque nunca tuve un marido; ambas cosas viene a traducirse en una actitud en la que intenta ignorarlo "no quiero su compañía".

Eleonor vive estos actos sin poderse ver como la mala, como la agresora, "mi marido me hace muchas humillaciones, yo me aguantaba", pues da por hecho que el valor que ella obtiene es por ese soportar la maldad del otro hacia ella. Se puede decir que esto, es un acto inconsciente, en tanto que ella logra ese deseo de controlar y retener a los demás, a sus hijos, por ejemplo a la hija mayor le decía *vente, vamos, no le pedía opinión, la agarraba y vamos.*

El discurso sufriente de Eleonor lleva la agresión sobre el otro en la medida que explica lo que pasa con ella y con los demás tiene y da las respuestas, más que preguntarse un por qué de la situación, se basa en supuestos que da ella.

Eleonor también se juega en la contradicción sin salida "*si desaparece a mí me da tanto coraje y si está ahí no quiero su compañía...*", al hablar del esposo; con lo cual señala una situación de angustia que la inhibe en la posibilidad de solución.



De igual forma, marca constantemente que la relación establecida con su esposo no funciona y no ha funcionado por la serie de infidelidades y transgresiones que ha cometido él hacia el hogar y principalmente con ella, al decir: *con mi esposo me doblegué, ahí fue el abuso,... todo lo que él me decía yo lo hacía, él tenía ahí a sus amigas... me hace muchas humillaciones, yo me aguantaba*, sin embargo el llevar al acto la fantasía de la agresión del otro hacia ella, como si fuera obligado a partir de lo que Eleonor hacía, *"me reprocha que no lo atienda, que no le doy ni un vaso de agua, y así es, ni quiero, yo digo, ¿quién se cree?"*, le permitiría tomar la batuta, sin reclamación alguna de los demás, sobre todo demandar la incondicionalidad de los hijos hacia ella, legitimando su bondadosa maternidad.

De esta manera se observa un empobrecimiento en su relación de pareja, que lleva a no permitir otro tipo de sentimientos más que de enojo, engaño, reproche y rencor, con lo cual recalcan únicamente sentimientos negativos, sin movimiento ante el trato que se da entre ellos dos.

El grupo terapéutico de reflexión evidencia las relaciones de amor-odio que se dan de manera inconciente en los vínculos que Eleonor establece, por ejemplo, el amor que ella da a los demás esta vinculada a una agresión, tanto con el esposo como con los hijos, en donde el rechazo hacia él, es para causar el deseo, como falta para el otro: *"¿no me necesitas?, hace mucho tiempo que no tenemos relaciones sexuales"*. Y a la vez, para que ocurra la decepción ligada a ese valor del cuerpo, en la que la haga verse como la víctima, cuando el llega a ponerle enfrente a las amantes.

Por otro lado se percibe la agresión al otro al retomar a sus hijas como medios para lograr su deseo, de que los otros me necesiten, yo que

soy todo para ustedes y por eso los uso a mi antojo, tanto para espiar a su padre, para saber lo que quiere, hace y piensa, como para hacerte mi confidente y aliada, para tratarte como mi objeto con el que pueda tener en mis manos a ese hombre que llamamos tu padre, cada vez que las pone como bloque en la cama, dando como excusa que *era la chiquita y me la llevé a mi recámara,...* por lo que él me ha hecho, o como escudo en las discusiones, donde las hijas lo enfrentan reprochando ese comportamiento del que hizo alarde Eleonor, por ejemplo, cuando le decían: “*Estás viejo y le debería dar vergüenza hacer lo que hace, a su edad está quedando en ridículo*” o con la carta que escribe la hija menor “*Papá,... siento que siempre te la pasas con tu puta..., siento que no nos quieres..., dinos que tienes una amante y divórciate para que ya no me lastimes más... mejor trata de convivir con tus hijos, date cuanta de tus errores como esposo y padre*”. Lo que hace Eleonor es una especie de posesión que aplica para poder realizarse como mujer, madre y esposa a la vez.

En un juego de lugar en el que ella cree poder obtener lo que quiere, en el que incluso trata de verse como el falo que no es para atraer el amor del esposo e hijos, el cual se ha visto inalcanzable por el límite mismo de la agresión que ella misma coloca, es un entrar en un amor envuelto de sufrimiento, que a la vez le provoca angustia, por el hecho de que sus actos la dirijan a quedarse sola —sin los hijos, sin el marido—.

La hija mayor en este caso, es el primer objeto que le da valor a ella para realizar su chantaje emocional, con ella llora y también espía a su papá, el esposo de Eleonor; a manera de necesitar un testigo para que la apoye, que fuera su aliada para después poder utilizarla en contra de él, sin perder su cariño; no obstante, más adelante esta hija se niega a ocupar ese

lugar en la que la colocó su mamá, de su espía. Además la hija mayor corta con ese laso, esa posición, cuando Eleonor trata de evitar la relación de ésta hija con su novio por el parecido que tiene éste último con el padre, el esposo de Eleonor, y dice: *“déjame vivirlo, déjame que me pase, déjame vivir, si me pasa deja que me pase, como a ti te fue mal crees que a todas nos va a ir mal, crees que ya todos son iguales”*; evitando así la igualdad que marca Eleonor en los hombres disfrazados y las mujeres en el papel de engañadas.

Sin embargo ese lugar de posesión que deja la hija mayor pasa a ubicarlo en la otra niña, la menor, después de que el hijo hace un corte, pone un límite a Eleonor, pues toma como alternativa el no llevarla más a sus reuniones como su acompañante.

Así la hija menor pasa a ser ese escudo bloqueador del contacto sexual con el padre desde su nacimiento, su refugio para decir -no me importas, ni me interesas-, cuando en realidad es todo lo contrario; también es su espejo en el momento en los que habla por ella, por ejemplo al reclamarle con la carta la infidelidad, *“Papá, te estuve mandando mensajes todo el día, no me contestaste, estabas ocupado con otra persona, más importante que yo... y siento que siempre te la pasas con tu puta..., siento que no nos quieres, y si prefieres estar con ella, mejor dinos que tienes una amante y divórciate para que ya no me lastimes más, me doy cuenta que la prefieres, piensa ya las cosas, no soy una niñita, no me chupo el dedo. No estoy dispuesta, trata de cambiar... Me estás dando malos ejemplos, ya no quiero pensar cosas que me imagino que haces con tu puta... mejor trata de convivir con tus hijos, date cuanta de tus errores como esposo y padre”*, Eleonor se apropia de esa hija como un sustituto sexual, está hija

igualmente es quien la ceba y la compañera de cama, desplazando de su lugar al padre, por ser lo que pide mamá.

Otro de los aspectos que puntúa es que se va y regresa de la casa, de la posibilidad de separación, del divorcio, con lo cual juega a realizar un corte o eliminación aparente, en el que la "felicidad" se da bajo el velo del sufrimiento, como cuando menciona: *me da coraje que vaya a ser feliz por otro lado y yo me quede sola, que él pueda hacer un hogar con otra persona, verlo feliz con otra persona*; pues para ella la posibilidad de ser feliz se encuentra con él, y el hecho de dejarlo, de cederlo a otra mujer, implicaría no poder realizar la supuesta venganza, que en realidad incluye la comodidad en la que ella se ha puesto como centro de atención, pues es ahí donde puede recibir todo, un todo que va desde agresiones hasta amor. Pues es en tanto que hay un tercero, las amantes, que tienen y le dan eso que Eleonor no da, ni tiene, para que se incluya en su fantasía la felicidad.

La mamá de Eleonor también es comparada con el esposo en el sentido de que fue la que les dio todo, lo material, pero que habían olvidado lo más importante, dice: *yo siempre le tuve rencor, nos daba de comer, pero no había atención, no quería a mi mamá, yo le tenía mucho rencor y no me nacía darle un beso, ... nos daba todo, pero sin amor, me alejé de ella*. Ya que para ella, la atención, el amor, es lo que indirectamente les reclama al ponerlos a ambos como sujetos que los aleja de sí, a los que odia y les tiene rencor, pareciera como que aquello que hizo mamá y no funcionó durante tanto tiempo ahora lo viene a repetir con el esposo, es decir, la culpa es depositada en los otros.

Razón por la cual Eleonor no permite la posibilidad de que él repare algo a través de atenciones como las flores, los chocolates o invitaciones a

comer y bailar, sino que esto lo hace ver como una careta, un disfraz. Debido a que si lo acepta se rompería el "círculo vicioso" que ha formado hasta entonces, esa diferencia le quitaría a el esposo el disfraz de lobo y ella no podría quedar como el corderillo, como la mártir para los demás: hijos, madre, hermanas y familia de él, de manera que para continuar en la misma línea vuelve falso e hipócrita a su esposo; así se justifica en las acciones de él, para obtener como con la madre, los bienes materiales separados de toda significación amorosa.

Eleonor reconoce varios detalles que no había percibido de ella al realizar intervenciones por parte de los coordinadores en el grupo terapéutico de reflexión, con el esposo por ejemplo, empieza a manejar la duda de quererlo o no quererlo, de ser, en base a que él se encuentra presente, de por qué le permite el sufrimiento que a ella le da derecho a reclamar, también llega a cuestionarse el por qué ella permite el asunto de que hubiera otras mujeres, desde los tres meses de casados. Además de ser ella también la que lo agrade, *ellos me prefieren más que a su papá*. Ahora va a intentar dejar que él se acerque a ella. *Me digo: ya no pelees con tu pareja, no reclames. Siento que he tratado de ya no pelear. Cualquiera cosa era motivo de pelea. Quiero cambiar, no discutir. No me parece, pero lo aguanto. He visto cambios en mi esposo. Me llevó unos chocolates, antes unos dulces de mantequilla, y ayer un ramo de flores, pues fue el cumpleaños de mi hija y le llevó un arreglo y a mí también me llevó flores.*

Por otro lado Eleonor dice ya no revolver a la pareja con los hijos, porque el amor que siente por uno y los otros es diferente, comenta: *mis hijos son aparte, en ningún momento siento que ellos sean la pareja,... me*

*abrasan y yo siento soledad en mi persona, ellos me dan mucho amor y siento que me llena como madre, veo cómo me quieren, el amor que me dan como madre. Reconoce que ha utilizado a sus hijas, debido a que recuerda que su hija le ha dicho hay veces que les he dicho cosas a mi papá que no quiero hacer, por ti, y que piensa mandar a dormir a su hija menor a su respectiva cama "mi hija tiene que irse a su recámara".*

*Eleonor concluye diciendo yo quiero agradecerle a Dios,... me han hecho comprender muchas cosas, en un principio yo dije que vivía en un infierno, hoy estoy más tranquila. Antes de venir al grupo, yo era muy agresiva, ya no verbalmente, sino físicamente, yo quería destruir, ahora cuando he discutido con mi marido ya no soy esa Eleonor que agrede, avienta, insulta; ahora me quedo callada, siento un gran cambio en mí... me falta mucho, yo sólo quería tantito amor, que me quisieran tantito. Soy chantajista con mi marido y con mis hijos, no soy la mártir, lo reconozco, también quiero cambiar de lugar. Yo sí utilizo a mi hija, sobre todo a mi hija menor, estoy consciente, yo no quiero ser lo que era cuando llegué aquí y he visto un cambio en él, queriendo acercamiento hacia mí, ahora siento que está desconcertado; me voy a distanciar de mi hija, simplemente no voy a utilizarla ya, ni a ella ni a ninguno. Aprendí a conocerme un poco, a ver quién soy, me ayudó a quitarme la careta que yo misma me puse, si yo quiero volver a ganarme a mi marido, lo puedo hacer, no sé por qué siento esa seguridad en mí....*

Con respecto a Eleonor y la entrevista hecha posteriormente —seis meses después— a las sesiones del grupo terapéutico, muestra que los cambios fueron que actualmente trata de no llevar a cabo el chantaje con sus hijos, además de que ya mandó a su hija menor a dormir a su respectivo

cuarto, se podría considerar que Eleonor asume la soledad como mujer, al reconocer la compañía de los hijos únicamente como madre. También dice ser más reflexiva cuando tiene discusiones con su marido, no obstante da la impresión de que no se ha dado un gran movimiento en ese sentido, debido a que de él solo dice: "no me afecta tanto lo que hace", lo cual parece ser una defensa ante el hecho de ponerse en el lugar de mártir. Asimismo dio paso a la posibilidad de continuar con un análisis, debido a que sigue viendo al coordinador.

Dentro de la entrevista que se le hizo a su hija se observa el cómo ella había aceptado el lugar que la madre le daba, por la confianza que tienen, pero también muestra molestias con las que reniega la posibilidad de continuar en esa situación, del mismo modo confirma muchas de las cosas que comentaba Eleonor durante las sesiones. De su mamá ha visto que cambio en su actitud, al grado de continuar con una terapia individual, que le ha permitido aceptar sus errores como que las lastimaba poniéndolas en contra de su papá.

Su maestra de matemáticas y tutora menciona que la hija menor de Eleonor "*es muy callada, que no participaba, no trabajaba mucho, casi no cumplía con la tarea y que tenía muchas barreras...*", que no existía para ella hasta el momento en que le habló de un problema fuerte, que hacía referencia a la salida de la casa durante tres meses por parte de su mamá (esto sucedió antes de la entrada de Eleonor al grupo terapéutico), momento en el cual también bajó sus calificaciones; pasó de ser la "*que no existía*" a una de las del "pueblo" de acuerdo con esta profesora. Por lo que podemos decir que la institución materna es un medio para ella en el que continúa protegida. Lo que resalta aquí sería su dificultad para establecer una

aceptación o entendimiento en la materia de lógica después de haber sido uno de los sujetos que se encontraba en un lugar fuera del que le correspondía, el de la esposa en lugar de ser única y exclusivamente la hija, sobre la materia ella, la hija menor, dice *me es difícil lógica es la materia más baja, en las otras más o menos (7 u 8), pero lo que si le gusta es que los maestros sean estrictos, la desespera por que gritaba mucho su maestro.*

Por último podemos decir que la historia de Eleonor se desplaza dentro del ambiente escolar donde está hija menor es colocada al igual que con ella como la consentida, aunque sea por el físico, ya que ha ganado el premio de la chica más bonita, a pesar de que académicamente no sobresale, sino que se encuentra dentro de la regularidad, de lo aceptado, de los que no presentan problemas.

Así el caso de Eleonor es una forma de ver como la expresión del ser mujer es representada a través de una serie de actitudes que viene a formar el síntoma en su situación familiar, ese ser mártir, que le permite a la vez abrir caminos hacia su deseo, detener al esposo cuando dice rechazarlo y agarrar a sus hijos por el lado afectivo. Además de que el tener caretas con las que se cree poder ganar aquello por lo que se tiene un efecto puede llevarlo a un sentido contrario, a perderlos, a ellos —la familia o bien a los amigos— y a sí misma.



### III.- "EL CASO EVA".

Eva es alumna del Colegio de la Paz Vizcaínas, ella tiene 17 años, es hija única, esta cursando el primer año de la preparatoria, ha presentado bajas calificaciones, lleva materias reprobadas y mala conducta, de manera que por su situación se encuentra entre los alumnos que pueden ser expulsados para el siguiente año escolar.

Ante tales circunstancias su tutora le menciona algunas alternativas, entre las que se encuentra el integrarse a un grupo terapéutico de reflexión, junto con otros de sus compañeros; Eva acepta por libre albedrío asistir conociendo que no hay una conexión, reportes o información que tengan que ser entregados a la dirección o a alguna otra persona externa al grupo. Su objetivo al ingresar es el de: *Tratar de encontrar una salida, dejar de estar perdida y encontrar una respuesta, algo que me ayude.*

Inicia el 25 de febrero de 1998 al grupo terapéutico de adolescentes, el cual se forma por cinco jóvenes: tres hombres y dos mujeres. Desde la entrada Eva adopta una posición muy seria, se encuentra casi siempre con los brazos cruzados, callada, un tanto reservada.

La situación "problemática" en la institución aparece cuando el desarrollo escolar de Eva pasa de la excelencia a la decadencia, o bien como dice ella *"de lo responsable a lo irresponsable"*. De manera que el lugar que ocupaba inicialmente en el colegio estaba dado bajo el rubro de *"matadita"*, la que cumplía, la que siempre hacía la tarea y la pasaba a quien se la pidiera, lo cual era aceptado tanto por ella, como por sus compañeros, sus maestros y sus papás.

De hecho, sus padres marcan en su discurso (en una entrevista), que Eva era de las mejores niñas desde el kinder, que respetaba a sus maestras, argumentan que le ayudaban cuando ella se los pedía, aún cuando fuera el día anterior a la entrega del trabajo, ambos realizaban actividades como leer, resumir o comprar libros a última hora, con el fin de entregar la tarea; recalcan que se preocupan por ella al grado de ir a buscar a los maestros para saber como va —principalmente la madre—.

La diferencia que ahora notan los padres respecto a Eva, es en las bajas calificaciones y en la falta de comunicación con ella, y piensan que lo que vive se debe al círculo de amigas que ella tuvo en la secundaria, y con las cuales continua en la preparatoria.

Para Eva la secundaria es el momento donde las responsabilidades le caen de peso, pues es cuando sus padres le exigen ayudar más en casa y principalmente seguir cumpliendo con las actividades relacionadas a la escuela, dice, al igual que sus papás, que es un exigir estudiar a diario, al grado de no importarles si no duerme por esa razón, ya que *es su obligación*. Ella toma como agresión el que le estén diciendo: *que es la estudiosa*, y lo que hace es responder con otra agresión, por eso, lo que no hizo antes lo esta haciendo ahorita, es como para decirles a sus papás “*que te calles la boca*”, no sabe si por coraje, por ira o por hacer lo que ellos quieren, pues siente que la tienen reprimida y no puede seguir así. Eva acepta que sí era responsable, la típica matadita y que cuando era así la recibían con una sonrisa, la felicitaban; ahora lo que hace es dejar de estudiar, es quien pide la tarea y quien entra o deja de entrar a las clases, a pesar de reprobar las materias, *se dio cuenta que tenía que ser más latosa, que tenía que hacer maldades a los maestros*, aunque le da miedo por el

hecho de que pueda enterarse su mamá, y como consecuencia de eso la regañen.

Con respecto a la escuela, Eva comenta que también realiza actos como el de esconderse en el salón de artes plásticas, o correr en los pasillos y en las escaleras para no ser vista ni atrapada por Amelia (la prefecta de preparatoria), el correr y esconderse lo lleva a cabo hasta que cree que la "venció", es decir, cuando llega el momento en que Amelia se cansa y ya no la sigue, o bien cuando se le desaparece, logrando que no la agarren y le pongan un reporte o para que no sea llevada a la dirección y la acusen. Lo que le gusta de esto es ver a Amelia corriendo tras ella, más no sus amenazas o que se enoje; esta situación también la realizan otros de sus compañeros de preparatoria, incluyendo algunos alumnos de los que están presentes en el mismo grupo terapéutico.

La actividad anterior solo la lleva a cabo, en el tiempo asignado a aquellas materias curriculares que no son de su agrado, por la dificultad de no saber que hacer, de no saber balancear, como sucede en química, o por el aburrimiento y rechazo hacia la actitud arrogante de la maestra de historia, quien cree saberlo todo y tener la razón; en general dice que depende del tedio que le cause la clase, para decidir si entra, falta, o prefiere el correteo de Amelia. De esta manera va formando una cadena que determina si aprueba o reprueba las clases.

Sin embargo, el pasar las materias en extraordinario o al final del curso, aún cuando en el año fue flojeando, dice Eva que es una forma de demostrarles a sus papás que sí puede. Para Eva tanto los padre como los maestros "*son ingenuos*".

Ella menciona que sus padres le "programan la vida duro y directo",\* el que le va a pasar, por que ellos le dicen lo que está bien y lo que está mal, lo que tiene que hacer, por tal razón no se considera madura. En este sentido ambos padres dicen que lo que les preocupa es que su hija en un futuro pueda defenderse, lo que pueda llegar a suceder, lo que va a hacer; sin saber que ellos son los que dan la pauta del que hacer, de Eva.

Eva comenta que de chiquita fue hija única, "la muñequita de todos", no tuvo hermanos a pesar de que se los pidió a su mamá varias veces, entonces se juntaba con sus primos; dice que no tuvo una infancia normal, que no era latosa, ni hacía travesuras así como los demás del grupo. Le da coraje cuando le platican que donde estaba su mamá siempre estaba ella a su lado y no se movía hasta que le dijeran; recuerda que su mamá le echaba un sermón de que no quiero que si no te hablan ahí te quedas, por ello se le hizo costumbre estar quieta, ni en la escuela era latosa pues su mamá siempre le decía: *Por favor no des lata a los maestros*.

En el discurso de Eva el padre aparece solo como el obediente seguidor, y con alianza incondicional a las determinaciones maternas, mientras que la madre es mencionada continuamente como dominante. Esta última, al parecer le da un discurso ambivalente a Eva, donde por un lado le exige hacer cosas, como que salga bien en las calificaciones, que se porte bien, a lo cual respondía positivamente en un *se supone que debía hacerlo*, y al mismo tiempo no la deja hacer otras cosas pues como dice ella "*todo se lo dan*", su mamá es quien todo le lava, la que no deja que madure; al grado en el que Eva menciona tener que revelarse un poco con su mamá,

---

\* Esto refiere a un programa de televisión, que implica una serie de noticias de violencia social.

*“ponerle un alto”* (como lo mencionó uno de los integrantes del grupo) y actuar como lo hizo a los doce años, cuando ella le tuvo que decir que *“no”* quería que la bañara más porque ya era grande. Ante estas negativas su madre se enojaba, por lo que Eva optó por quedarse callada.

En otra ocasión intentó irse de su casa por la madrugada, de lo cual menciona que *“al salir por desgracia me caí de la escalera”*, que la escucharon y le echaron *“un chorote”* en el que mamá le dijo que *la quería matar y se ponía mal*; ella piensa que es un chantaje que su madre se sienta mal, el que se enferme, aún cuando sea solo porque llegó 15 minutos tarde, pues eso da pie para que su mamá le comente que la quiere matar, ante eso lo que hace es avisar a donde va o bien dejar caer el orgullo dándole la razón para regresar a lo mismo, a aquello que no quería, de lo que intenta escapar.

Eva cree, que es cuestión de tiempo para que se den los cambios, que *“es adolescente y que nadie la comprende”*, pero reconoce que le falta astucia para tomar decisiones y enfrentarse a su mamá antes de que sea tarde, para *“volar poco a poco”*.

## ANÁLISIS DEL CASO.

En base a lo anterior se llevará a cabo la realización del análisis, que nos permita observar lo que sucede con la historia de Eva, ya que es de esto de lo que ella se quejó en el grupo terapéutico.

La historia de Eva muestra un discurso mediante el cual establece la paradoja de su vida, es decir, hace referencia al momento en que ella se

presenta bajo el mando de su madre, como una forma de sumisión, obediencia y aceptación; mientras que en otro tiempo se da una especie de rebeldía en la que se juega la trasgresión —oposición a la madre—, a través de la toma de decisiones en cosas que tienen cierta importancia para sus padres, como lo es la escuela.

Eva dentro de su discurso en las sesiones del grupo terapéutico, menciona dos aspectos importantes dentro del ambiente familiar: la primera y quizás sea la que más resalta, es aquella en donde entra la palabra de la madre como poseedora de la hija, lo cual le es difícil de transgredir; y la segunda no menos importante y que va paralelamente a la anterior, es la falta de la castración, es decir, el pedir al padre mediante sus actos realice la función de separación con respecto a ella y a su madre, ya que el padre parece ausente, como una falta de la falta.

La historia de Eva seguramente tiene un origen dentro de las cadenas discursivas que le fueron asignadas en la familia, pues es ahí, donde la madre juega un papel fundamental, ya que es ella la persona que viene a marcar el lugar de los demás; el padre se torna inexistente o doblegado a los mandatos de ella y la hija, Eva, es colocada en la situación de objeto en el momento en que la mamá es la que expresa, dirige, exige y a-signa las reglas de acción. Esto se observa tanto en la entrevista a los padres, como en las nueve sesiones que duró el grupo terapéutico.

Eva se engancha en el discurso materno desde edades tempranas, para responder positivamente al decir y hacer de esa madre, de la autoridad que ordena y hace suyo en un “*se supone que lo debo de hacer”*, todo ello implica el papel de la hija como objeto libidinal de la madre, dice: *me da coraje cuando me platican que donde estaba mi mamá ahí estaba yo*. De

manera que el mundo de Eva está delimitado por el deseo de su mamá, el cual es encubierto bajo una apariencia de preocupación de su futuro, en un exigirle ser la niña de diplomas, la niña obediente, y a la vez también se encuentra inmerso el continuar el control; al respecto, Eva menciona “si ellos programan mi vida duro y directo, el qué me va a pasar a mí?”.

Por lo que en la historia de Eva mientras que su madre se impone, su padre parece estar borrado en el sentido de que solo lo llega a mencionarse aunado a su madre (mis papás, mis padres), o en ocasiones cuando los demás han mencionado algo con relación a su propio padre; tal vez lo que busca Eva con respecto a su papá, en un grito silencioso, es la necesidad o posibilidad de una castración que le permita darle la separación en la relación establecida entre madre e hija, para que le dé la independencia que la lleve a entrar en la ley, en la cultura. Es agredir mediante actos, para que en ese grito se haga presente el padre como separador.

Con respecto al párrafo anterior podemos decir que en Eva surge un desborde emocional en la necesidad de una separación, de esa castración que espera y que permite dar pie a una situación en la que a ella se le llenan los ojos de lágrimas, cuando una de las integrantes del grupo enseña las fotografías de los hermanos y habla de ellos, hermanos que se había apropiado Eva antes de iniciar la sesión, cuando le hizo creer a otro de los muchachos del grupo terapéutico que eran hermanos suyos por la similitud física, y de lo cual comenta posteriormente: *Soy hija única, yo creo que se sentiría bonito tener hermanos,... de chiquita fui hija única, la muñequita de todos... fui sola con cuatro personas grandes —padres y tíos—*. Con esto permite señalar una sensación de estar sola inerte al deseo de la madre, soledad de la que quiere escapar y que rechaza para protegerse de

los demás (de su madre principalmente), en el afán de darle sentido a esa lucha interna de significar, su acción entonces está dirigida a romper con esa posesión materna, ya que la posibilidad de tener hermanos es lo que viene a tapar ese estar sola como centro de enfoque de sus padres, sola soportando la libido materna que no la deja más que ser objeto, esa muñequita con la que dice la madre que "jugaba", que no puede ser más que de ella, de la madre. El tener hermano le permitiría entonces atravesar los límites maternos que la llevarían a ser una más entre las demás.

El defenderse del otro que demanda implica una exigencia que le es propia y que han utilizado para borrarla, para hacerla desaparecer. Es una forma de verse ella misma en contra de esa madre absorbente. Eva en ese surgir de un borramiento empieza a llevar a cabo actos que si bien en un sentido la perjudican en el otro la liberan, y al mismo tiempo da cuenta de la dificultad que presentaba para escapar de la situación en la cual se encuentra, cuando dice: "*...me iba ir de casa, por desgracia me caí de la escalera...*", como decir de alguna forma que no quiere llevar a cabo esas acciones, que traen como consecuencia los chantajes y la culpa que le es asignada por la madre dentro de su discurso, cada vez que intenta salir de los límites maternos, *... mamá me dijo que la quería matar y se ponía mal, se enferma,... es un chantaje... a veces si se me cae el orgullo y les doy la razón y vuelvo a la misma.*

Su discurso se plantea subversivo, es decir, en un principio acepta todo aquello que viene de la madre, tal vez "*por comodidad*" como dice el padre, eso que había seguido al pie de la letra y que a la vez la detiene, dice Eva: *yo no tuve una infancia normal, no era latosa ni hice travesuras, me da coraje..., por eso lo que no hice antes lo estaba haciendo ahorita, me*



*tenían como reprimida y no quiero seguir así*; esto ahora lo dirige hacia un discurso que le permita una “*salida*”, en un intento de romper esas cadenas, de evitar la aprensión y dejar de ser una parte más de su madre, su juguete, su deseo, es un voltear la moneda, el poner un alto, un revelarse en contra de su mamá como sucedió cuando empezó a bañarse sola, hasta los doce años, cuando ella dijo NO más; o cuando dice ella, que su madre *quiere que madure, pero no me deja, que madure y que en las calificaciones salga bien, pero lo que hace es ir “de responsable a irresponsable”*, es para decirle, “*ya no voy a ser la niña ideal, la buena*”, lo que da forma a ese movimiento que pasa de un extremo a otro.

Los padres de Eva ven esta situación de obediencia y desobediencia, como una falta de comunicación, un “*no escucha y es muy necia*”, pues cuando tratan de hablar, de pedir o de conocer de ella, su contestación se da con el silencio o con gritos, con lo cual dicen sentirse agredidos, para su madre está situación de ruptura la coloca en el lugar de la frustración, de no servir como madre, pues ya no le “*permite disfrutarla*” — a la muñequita—. Mientras que, para Eva esa actitud es una forma de empezar a defenderse, de realizar cosas por sí misma, a ser lo que quiere, a tomar sus propias decisiones sin que intervengan ellos, “*yo no he madurado porque todo me lo dan y no hago nada, si me caso no podré hacer nada, no, no se hacer nada... y no quiero ser dependiente*”.

El estallido que da paso de la niña buena a la niña mala, como una paradoja entre entrar y salir, se da alrededor de varias circunstancias que se observan por Eva, por sus padres y por los maestros del colegio, como son: el dar una serie de responsabilidades, decisiones que tiene que tomar como sujeto – persona por ser ya una adolescente, y al mismo tiempo, inicia en la

secundaria el bajar de calificaciones, lo cual toma fuerza en la preparatoria donde presenta materias reprobadas y mala conducta. Es un momento donde entra una demanda de significantes propios, que surgen después de ese juego imposible de cumplir el deseo de los demás.

De ahí que las diversas situaciones en las que Eva va a transgredir aquello que no puede atacar directamente, a esa autoridad materna, que es desplazada de manera inconsciente al lugar de la institución escolar con maestros, prefectos o directivos, donde puede llevar a cabo la agresividad, es en este espacio donde Eva intenta cortar con todo eso que no le permite en ese yo, surgir como sujeto, es un modo de defenderse de la situación que pasa en la relación madre – hija, en donde su mamá siempre le decía: *No les des lata a los maestros*, por lo que ella llega a la cuestión de que “*los papás quieren tener todo que ver con la escuela...*”, de manera que empiezan las correteadas de la perfecta, el reprobar las materias, las burlas, las risas, para ir en contra de ese ideal que ha apuntalado la madre y que utiliza para pararla, para decir que no quiere ser lo que ella quiere que sea, su opción es la de liberarse a pesar de encontrarse en juego su situación escolar, dice: *lo que pasa es que el año pasado era la estudiante típica matadita y ahorita ya no estudio... si pasamos las materias eso depende de ti...*, con ello intenta romper los significantes impuestos por la madre, en un demostrar lo que puede dejar de hacer en la satisfacción del otro, para ser.

Eva comenta que va de “responsable a irresponsable” al principio de su discurso, palabras que se dan en su madre y también en algunos de sus profesores de la escuela, sin embargo parece reconocer que a ella no le causa conflicto alguno el ir mal en las materias, por lo que la situación

viene a formar parte del síntoma, que a la vez es la base para defenderse del lugar asignado, la salida que ha encontrado para dejar de ser objeto.

De ahí que la irresponsabilidad —síntoma o defensa mencionado—, empiece a mostrarse a partir de que Eva forma alianzas con aquellos muchachos que eran considerados en el colegio como transgresores, en un intento de ser algo diferente a lo de-signado, con lo cual viene a reforzar esa parte demanda de la presencia del padre que fue anulada por la madre, alguien que ponga límites y ejerza la ley.

Eva al igual que otros de sus compañeros realizan acciones para ir en contra de la autoridad, para saber que pueden sobrepasarla y reconocerse como individuos al ganar la batalla, a pesar del alto costo que ello traería consigo. Por ejemplo, el estarse escondiendo o corriendo de Amelia, para que no los vea, que están en el patio cuando no tienen clase de educación física o el esconderse en el salón de artes plásticas hasta que Amelia se cansa y ya no los siga. Es entonces cuando dejan de correr y vencen por el cansancio, de manera que al no ser atrapados eliminan la posibilidad de un castigo, que puede ser desde un reporte hasta ser llevados a la dirección y manden llamar a sus padres.

Esto en el caso de Eva viene a hacer referencia a poder llevar a cabo aquellas cosas que no son permitidas por los adultos, lo que está fuera de la ley y reglas de la autoridad, de lo que debería de ser; como un juego de estira y afloje con la autoridad, donde si bien en un sentido la está afectando (en lo académico), en el otro la está “liberando”. De ello argumenta: *yo fuera quien fuera me le ponía al brinco y andaba de aquí para allá y de allá para acá.*

El peligro que representa el colocarse al límite del abismo, no la lleva a quitar el dedo del renglón, pues sigue haciendo esa actividad porque dice que le *gusta ver a Amelia corriendo de tras de ella*, como si fuera la forma de decirle a mamá mira me estoy burlando, estoy haciendo esto, y tú no puedes hacer nada, soy yo la que hace y deshace, la que aparentemente tiene el control del mundo, que no tenía en casa.

*“Es para demostrarles que si lo puedo hacer, aunque en el año fui flojeando”*, esto lo dice Eva al final del curso cuando está a punto de reprobado algunas materias y las pasa en el último examen o en el extraordinario, pues ella prefiere estar con Amelia, quien parece ser el pivote que al mismo tiempo que es una representación materna le posibilita manifestarse; en lugar de ir a química y no saber que hacer, o bien, evitar aquellos significantes maternos dichos en boca de algunos maestros, como la de historia, entre los que se encuentran el ser muy regañona, el que se cree la máxima inteligencia, la que le dice a todos que ella tiene la razón; de la misma manera la profesora de anatomía y directora de la preparatoria menciona que es una estudiante que *no aparece en clase, que no participa, que siempre esta sola, que es insegura por lo que solo hace lo que se le pide, y que a veces como que se hace la chiquita cuando esboza una sonrisa*, y también afirma la reacción que ha presentado Eva ante ello, al decir que es *un poco agresiva, calladísima, del grupo de los desadaptados y que tiene bajas calificaciones*.

Por tal motivo argumenta Eva que los maestros como los papás *son ingenuos*, realizando así un desplazamiento entre lo familiar y lo escolar, materno-escolar.

Por otro lado, los compañeros quienes la consideraban como matadita, la que les pasaba la tarea, vienen a permitir un cambio de lugar, de la que siempre da lo que quieren los demás, para ponerse en ese yo también puedo pedir.

Con respecto a lo escolar, podemos concluir que Eva es una chica inteligente a quien no le cuesta trabajo el estudio, pues es capaz de pasar las materias si se lo propone; sin embargo su situación familiar la ha llevado a defenderse por medio de lo establecido en la institución, es decir, con aquello que para sus padres representa un ideal, ideal que ataca Eva, en el intento de apuntar hacia una castración, donde su salida ha sido lo opuesto a lo que le piden, en un ir en contra de la madre, aunque en realidad sea caer en un encadenamiento del lado de la trasgresión; pues su enfoque está dado en la oposición que la atrapa en el momento en que solo ve el cómo vencer a su madre, a pesar de que eso signifique la posibilidad de un fracaso, de su destrucción.

Los padres de Eva, en especial su madre, han designado el papel de actuación que ha de tomar, lo cual implica una imposibilidad de incluirse en las instituciones sociales para integrarse a la vida, pues en ellas ve la posibilidad de romper con ese designio viene a dar paso a la confrontación con la autoridad, aun cuando se ponga en contra de sí misma.

Eva sabe y reconoce que para madurar hay que eliminar con frases como: *mi papá y mi mamá siempre me dicen lo que esta bien y lo que está mal*, además de que acepta de que el cambio no es rápido, que es un “*volar poco a poco*”, y reconoce que para empezar a tomar decisiones tiene que enfrentar antes de que sea tarde a su mamá y luego buscarse ella para poder ir sólita, cree que lo que le falta ser más “*astuta*”.

Los efectos que se produjeron seis meses después de que Eva asistió al grupo terapéutico los señala en una entrevista que se le hizo y sobre la cual comenta que: el asistir al grupo le sirvió para ver cosas que no había visto, para pensar, para sentirse más tranquila. Los cambios de acuerdo a Eva vinieron en la comunicación con sus padres, en el sentido de que ya se empiezan a escuchar, ellos a ella y viceversa, ahora salen los tres más seguido, se modificó un poco su manera de pensar en cuanto a que antes se enojaba y le daba mucho coraje lo que sucedía respecto a su mamá, lo que hace ahora es aprender a entenderla, en vez de que esperar a que su madre la entendiera.

También toma más conciencia en cuanto a las materias, si falta pide apuntes para estudiar, en la escuela ya no son los mismos compañeros y amigos que tenía y tampoco están los mismos maestros, ni directivos, la autoridad institucional se hace más flexible y por lo tanto se pierde lo divertido de la trasgresión. Todo ello lo atribuye al estar en el grupo terapéutico y a la edad. Lo que espera para un futuro es seguir estudiando y decidirse para empezar a conocerse más.

El grupo terapéutico de adolescentes en el que asistió Eva se llevó a cabo en nueve sesiones, con una duración de hora y media cada una de ellas, una vez por semana. El trabajo terapéutico se efectuó con cinco estudiantes, integrantes del grupo, posibilitando la reflexión o resignificación del papel que juegan dentro el círculo ambiental en el que se encuentran, de manera que puedan realizarse ellos mismos como sujetos.

De manera que el grupo terapéutico en este caso no iba encaminado a eliminar el comportamiento que se muestra en la escuela, sino a que Eva encontrara una gama de opciones para atravesar el designio materno sin que

se perjudique, disminuyendo las cargas afectivas que había depositado en los actos y en personas representantes de la vida familiar, para facilitar la simbolización que la llevara a un cambio de lugar, que le permita ser, sin precipitarse a su propia destrucción.

Así, esto nos permite observar que las situaciones que se denominan "problemáticas", suelen tener un origen diferente del lugar que se presenta, es decir, que no hay que quedarse en la superficialidad, sino que hay que ir al origen real que muchas veces es desplazado, como en éste caso, donde el conflicto no es exclusivo de la relación escuela-alumno, sino que es una manera de representar algo que viene de una dificultad de la historia constitutiva del sujeto.

El caso de Eva fue elegido del grupo terapéutico de reflexión de adolescentes, porque permite ver que tanto la institución escolar como la familiar puede ser una vía de encierro del sujeto, según la representación que ella tiene de su historia, desde donde ella puede ser borrada como sujeto, al grado de que el día de mañana ya se halle eliminado, individual y socialmente, engrosando las filas de los grupos marginales, de drogadicción, etcétera.

# CONCLUSIONES\*

De acuerdo con el análisis y la correlación de datos presentados en el capítulo anterior, se puede concluir que los grupos terapéuticos de reflexión permiten al sujeto, ante una escucha y mirada psicoanalítica, la devolución de su discurso, el reconocimiento de elementos no percibidos en su historia al ser puestos en palabra, además de la reelaboración de lo que no tiene sentido, o de lo que ha sido colocado en una situación de angustia; lo "problemático".

El proceso analítico en los grupos puede tomarse como el inicio de un trabajo personal, en el que se permite coordinar los tiempos del inconciente, en los tiempos limitados de la institución, así como los costos que implica su realización.

Pues dentro del trabajo grupal se mantiene una individualidad, que se manifiesta en los efectos producidos en cada uno de los sujetos, de manera que él o ella, se involucran con el decir de sí y va construyendo o reconstruyendo su historia.

Así, el hecho de trabajar en grupos terapéuticos de reflexión para los padres y los alumnos, dentro de la institución educativa, nos lleva a poder rescatar en los participantes una serie de efectos analíticos, como el reconocimiento de los significantes que han marcado su destino.

Es mediante la intervención de los analistas y de los mismos participantes, que se originaron efectos como el surgimiento del sujeto

---

\* Se reconoce que los análisis presentado se da de manera amplia, para abarcar la historia en general, ya que no se puede tratar a detalle todo el discurso.



mismo ante otros sujetos y un posible cambio en las relaciones con los demás —familiares, hijos, padres, hermanos, pareja, amigos, autoridades, etc.—. Sin que ello conlleve a la destrucción de sí mismo, de otro o de la institución.

Es a través de los grupos que se lleva a cabo la posibilidad de movimiento del significante que alguna vez fue fijado, es decir, que algunos de los efectos que se promovieron en los grupos, son ahora desplazados a otros significantes que dan sentido a la forma en como los participantes se veían a sí mismos en los lugares que ocupaban, y que habían concurrido en la forma de llevar su vida y sus relaciones —con la pareja, con sus padres, con los hijos, con los amigos o con la institución—.

Los casos trabajados mostraron un impedimento en la comunicación entre los padres y sus hijos por el hecho de colocar en ellos algo de lo que no es soportable, por ejemplo, la relación con el esposo, la imagen propia, la diferencia de sexos, entre otras; logrando de esa manera sostener la barrera por mucho tiempo.

Así también, en ciertos casos eso que se ha marcado en la situación familiar se ve desplazado y continuado en el discurso del contexto escolar, en donde la maestra seguirá con ese papel de la madre, colocando al hijo en los significantes del rechazo: el de mala conducta, el que reprueba, el que agrade a la autoridad, el inquieto, etcétera; o bien en lo aceptable: el obediente, el que responde a lo esperado, el que hace lo que se le pide.

Es dentro de la línea psicoanalítica, del inconsciente, que puede ser expuesta una problemática en estos espacios, apoyándose en una mirada diferente a la de la institución, es decir, estar en una ley que no implique reglas de sometimiento o desvanecimiento para el sujeto; lo cual permite

lograr el cambio de lugar en aquellos que son marcados por un destino funesto.

El discurso y la reflexión en los grupos se pusieron en juego hacia diferentes temáticas —ya que los temas dependían de los sujetos de cada grupo—. Por ejemplo, en los grupos de padres se retomaron: las relaciones de pareja, la lucha continua de los sexos, la obtención del poder sobre el otro a través de lugares que aparentan lo contrario, como sería el rol de ser víctima, logrando el rechazo y/o la atención agresiva y hostil por parte del esposo y el manejo de los hijos, llevándola al mismo tiempo al campo de sufrimiento; o formar parte de un juego en el que las niñas tomaban un papel de mujer, de esposa o en ocasiones del hombre que ya no tiene y del cual se alejó por sus conductas rechazantes.

Con los hijos o los alumnos, se observa que la reflexión fue dirigida a la lucha en contra de la autoridad —padres, maestros o directivos— que buscan colocarlos en el sometimiento, o la imposición continua más que dejarlos devenir como sujetos.

La reflexión que se jugaba en cada uno de los participantes estaba dada desde un lugar específico en donde la angustia y la agresividad salían a flor de piel, al ser llevados al acto y no poderlos simbolizar por medio de la palabra.

En algunos de los casos se mostraron aperturas para los sujetos, como sería el romper con esas ideas de imposibilidad por parte de los profesores hacia aquellos chicos clasificados como incompetentes o los excluidos, ya que su mirada no era enfocada a un "debe ser", sino en la posibilidad de la diferencia. Fueron pocos los casos de alumnos que eran reconocidos a pesar de la etiqueta dada, por maestros como el de artes plásticas, con quien había

una posibilidad de ser, aunque está no fuera total, ya que debía mantener al mismo tiempo las reglas de la institución.

Los límites impuestos para ser sujetos es lo que los lleva a enfrentarse de diversas maneras, ante la falta de una previa simbolización en la confrontación de la castración. Por lo que muchos de ellos reaccionan en actos: el reprobado materias, huidas de la prefecta o de su casa, el esconderse de quien los pueda sancionar, etc. Mientras que otros resuelven esto mismo mediante la palabra, en lo simbólico.

Algunos deciden continuar con ese discurso que se les ha impuesto desde la infancia, y otros llevan esa marca, esa etiquetación a una rebeldía en contra de ello, lo cual implica una subversión ante lo que les signifique autoridad, aun cuando ello conlleve la autodestrucción.

La institución en estos casos juega un papel importante debido a que muchas veces fue el pretexto para demostrar que no se es, lo que se ha sido designado ya sea desde la familia o por la misma escuela, al permitir la introducción de espacios como el propuesto aquí, y permitirle al sujeto llegar a ser o responsabilizarse de lo que conlleve el continuar con cierta situación. Como fue en el caso Zacahí donde parece continuar en el conflicto con los hijos a pesar de que reconoció el hacer daño en la forma en que se dirigía a ellos; o Eleonor quien modificó la actitud hacia sus hijos permitiéndoles "libertad", y se propuso continuar un tratamiento personal para trabajar su situación, y Eva encontró alternativas para enfrentar a su mamá sin llegar a la autodestrucción o trasgresión continua contra la institución, así como hubo cosas que sólo se reflexionaron, otras se cambiaron y otras tanta tal vez no se tocaron.

A pesar de ello se puede decir que el grupo terapéutico de reflexión dentro de la institución escolar, desde una mirada y escucha analítica, permite la posibilidad de ser al sujeto, de llevar a cabo la simbolización de los significantes que alguna vez se presentaron mediante el acto a partir de su historia cargada afectivamente, por ejemplo, la angustia de las madres en cuanto a la separación de los hijos, que da cabida a la resignificación de los significantes funestos que fueron fijados o que llevaron a la repetición de generación a generación como con Eleonor o Zacahí, dirigiéndolos hacia otros valores significantes que les permitieron liberar a los sujetos la angustia, su gran preocupación y el sometimiento que le provocaban esas circunstancias, es decir, que el grupo terapéutico de reflexión dió paso a la apertura de otras alternativas de salida para ese participante en particular; el preguntarse sobre tal o cual cosa, o bien, la duda a través de que les era regresado el discurso por los coordinadores.

De está forma el grupo terapéutico de reflexión logró abrir en los participantes aquellos discursos que habían sido silenciados, dejando asomar a esa parte de lo no sabido de su historia, les permitió reconocer y reflexionar sobre su decir; trabajando así desde el origen de la situación problemática y no solo desde una posición superficial que junto con las entrevistas a padres, alumnos y maestros, logra retirar a ese sujeto de un funesto destino en el cual se encontraba, rescatando a ese sujeto que había sido marginado de alguna forma, y girando esa mirada a una creación subjetiva diferente.

En el Colegio de La Paz Vizcaínas, se realizaron espacios de escucha analítica, en donde se abrió paso al trabajo del sujeto por el sujeto; integrando así dos dimensiones que parecían no poderse conjugar, es decir,

poder llevar a cabo el "psicoanálisis" en la institución, en donde ni el diván, ni las reglas ortodoxas del análisis son requisitos para la intervención.

La institución puede ser pertinente como espacio para laborar desde la perspectiva analítica, por medio del trabajo con grupos, pues en ellos se muestran algunos posibles efectos que se pueden dar en los sujetos que ingresen a este tipo de proceso, logrando con ello un cambio de lugar no como grupo en sí, sino de manera individual. Se plantea a través de los grupos terapéuticos de reflexión, una forma de ingresar a la institución con la posibilidad de abrir para el sujeto un lugar de reconocimiento.

Sin embargo, estamos lejos de considerar que al término del grupo se halla llegado a su fin el análisis de las historias concernientes a los sujetos involucrados, nunca sería éste un trabajo terminado, sino una introducción en la que pretendemos dar una herramienta para reflexionar sobre su discurso y continuar un nuevo trabajo si se solicita.

La producción de la reflexión en el sujeto coloca la inquietud por conocerse a sí mismo, lo que hace posible crear una demanda por un análisis más profundo e individual posterior al grupo, en algunos de los casos.

Consideramos por lo pronto, que la especificidad del psicoanálisis no se ha perdido; aunque no se trate en este caso de un análisis ortodoxo.

# BIBLIOGRAFÍA.

- ANDER Egg. E. (1987) "Técnicas de investigación social". Editorial El Ateneo. México.
- BALLY Ch. Y SECHEHAYE A. (1986) "Curso de Lingüística general de Ferdinand de Saussure". Editorial Nuevo mar. Barcelona.
- BERNARD - DESORIA O. (1998) "El caso pelo de zanahoria" Editorial Gedisa. Argentina.
- BLALUCK H. (1981) "Introducción a la investigación social". Editorial Amorrortu. Argentina.
- BLEGER José (1964) "Temas de Psicología". Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
- CHEMAMA Roland (1998) "Diccionario del psicoanálisis". Editorial Amorrortu. Argentina.
- DOR Joel (1988) "Estructura y perversiones". Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina.
- FAGES Jean Baptiste (1993) "Para comprender a Lacan". Editorial Amorrortu. Argentina.
- FREUD Sigmund (1886-1899) "Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos de la vida de Freud". Tomo I. Editorial Amorrortu. Argentina. En Obras Completas.
- (1920-1922) "Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras". Tomo XVIII. Editorial Amorrortu Argentina. En Obras Completas.

- GARZA Mercado Ario (1979) "Manual de técnicas de investigación, para estudiantes de ciencias sociales". Editorial Colegio México. México.
- JUÁREZ Verónica y RAMÍREZ René (2000) "Grupos terapéuticos de reflexión: una alternativa psicoanalítica en la institución escolar". UNAM- Iztacala. México.
- KAËS René – ANZIEU Didier (1979) "Crónica de un grupo". Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- KAËS René (1995) "El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo". Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- LACAN Jaques (1953-1954) Seminario 1 "Los escritos técnicos de Freud". En En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanian (1999) Buenos Aires, Argentina.
- (1954 -1955) Seminario 2 "El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanian (1999) Buenos Aires, Argentina.
- (1981) Seminario 3 "La Psicosis". 1955-1956. Editorial Paidós. España.
- (1956-1957) Seminario 4 "La relación de objeto y las estructuras Freudianas". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanian (1999) Buenos Aires, Argentina.

— (1957-1958) Seminario 5 "Las formaciones de lo inconsciente". En el CD de los seminarios de Jacques Lacan, para PC, realizada por un equipo de analistas de la extracción Freudiana-Lacanianiana (1999) Buenos Aires, Argentina.

— (1998) "Escritos 1". Editorial Siglo XXI, México.

MANNONI Maud (1997) "La educación imposible". Editorial Siglo XXI. México.

— (1981) "La primera entrevista con el psicoanalista". Editorial Gedisa. Barcelona, España.

MASOTTA Oscar (1976) "Ensayos Lacanianos". Editorial Anagrama. Barcelona, España.

MORALES A. Heli. (1997) "Sujeto y estructura. Lacan, el psicoanálisis y la modernidad". Ediciones de la Noche. México.

NASIO J. David (1985) "Sobre entrevistas preliminares". En Revista Espacio Analítico. Buenos Aires, Argentina.

ORTI Alfonso (1986-1989) "La apertura al enfoque cualitativo o estructural; la entrevista abierta semidirecta y la discusión de grupo" en García F., Ibáñez J. y Alvira F. compiladores El análisis de la realidad social métodos y técnicas de investigación Editorial Alianza. Madrid.

PIERA Aulagnier (1986) "El aprendiz de historiador y el médico brujo". Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

ROCKWELL Elsie (1991) "Etnografía y teoría de la investigación educativa" en Antología; German Marino La investigación etnográfica aplicada a la educación Editorial Dimensión educativa, Bogotá, Colombia.



- RODULFO Marisa y RODULFO Ricardo (1986) "Clínica psicoanalítica en niños y adolescentes". Editorial Lugar. España.
- ROJAS Soriano R. (1994) "Guía para realizar investigaciones sociales". Editorial Plaza y Valdés. México.
- SAETTELE Hans (1999) "Teoría del sujeto" en Jacobo, Flores e Yrizar El sujeto y su odisea. Editorial UNAM- DGAPA México.
- SILVESTRE Daniel (1991) "Problemas y particularidades de la demanda de análisis en instituciones". En compendio de Laurent Eric: El significante de la transferencia Editorial Manantial. Barcelona, España.
- SULLIVAN Harry S. (1990) "La entrevista psiquiátrica". Editorial Nueva Imagen. México.
- TAYLOR S. (1986) "La metodología cualitativa". Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- TAYLOR S. y BOGDAN R. (1990) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados". Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- WILLIAM J. Filstead (1986) "Métodos cuantitativos en una experiencia necesaria en la investigación". En Cook T. D. y Reichart Ch. S. Métodos cuantitativos y cualitativos en investigación evaluativa. Editorial Morata. Madrid.
- WOODS Peter (1986) "La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa". Editorial Paidós. Barcelona, España.